

CRISIS SOCIAL DE LA EDUCACIÓN ¿PARÁLISIS O CAMBIO?

Seminario del 17, 18 y 19 de marzo de 2009



Coordinadores de la edición
Enrique MARTÍNEZ-SALANOVA SÁNCHEZ
Miguel Ángel BLANCO MARTÍN



CRISIS SOCIAL DE LA EDUCACIÓN ¿PARÁLISIS O CAMBIO?

CRISIS SOCIAL DE LA EDUCACIÓN ¿PARÁLISIS O CAMBIO?

Seminario del 17, 18 y 19 de marzo de 2009

Coordinadores de la edición

**Enrique MARTÍNEZ-SALANOVA SÁNCHEZ
Miguel ÁNGEL BLANCO MARTÍN**

Instituto de Estudios Almerienses
2011

INSTITUTO DE ESTUDIOS ALMERIENSES

Colección Ciencias Sociales. Nº 20

Crisis social de la educación ¿parálisis o cambio?

Seminario del 17, 18 y 19 de marzo de 2009

© Texto: Los autores

© Edición: Instituto de Estudios Almerienses

www.iealmerienses.es

Coordinadores de la edición

Enrique Martínez-Salanova

Miguel Ángel Blanco

ISBN: 978-84-8108-516-7

Dep. Legal: AL-990-2011

Primera edición: Diciembre 2011

Diseño de maqueta de obras colectivas: Amando Fuertes. Servicio Técnico del IEA

Edición digital

Editado en España

ÍNDICE

Introducción	9
Crónica del Seminario: Crisis social de la educación ¿parálisis o cambio?	11
Miguel Ángel Blanco Martín Director del Departamento de Ciencias del Hombre y de la Sociedad, del Instituto de Estudios Almerienses, periodista	
Participación social y educación. Situación actual y expectativas de cambio.	29
Enrique Martínez-Salanova Sánchez Pedagogo. Vicepresidente del Grupo Comunicar	
Ponencia: Sistema educativo para una sociedad global ¿crisis perenne o cambio en profundidad?	41
Julio Cabero Almenara Catedrático de Didáctica y Organización educativa de la Universidad de Sevilla	
Participación social y educación. Situación y expectativas de cambio	57
José Manuel García Sánchez Maestro y Psicopedagogo	
La participación en la educación desde el punto de vista de los padres y madres a través de las APAs	63
Juan José Fornovi Vives Asesor de FAPACE Almería	
La sociedad influye en la Escuela y la Escuela en la sociedad	67
M ^a Dolores Castellana Rodríguez Maestra de educación infantil	

Sociedad y educación: ¿qué relación hay entre ellas?	73
Manuel Cortés Izurdiaga Profesor de matemáticas	
Más autoridad, menos burocracia y más respeto en el Sistema Educativo	79
Francisco José Muñoz Cantón Maestro	
Enseñanza y TICs: Historia de un desencuentro	83
Manuel Jorge Martínez Maestro. Experto en nuevas tecnologías en la Enseñanza	
Fomentar la comunicación entre la familia y la escuela	91
Román Puentes Sánchez Presidente de FAPACE	
El viaje de la Educación, desde la resistencia al cambio hasta el cambio continuo	97
Juan-Francisco Torregrosa Carmona Profesor de Periodismo. Universidad Rey Juan Carlos	
Profesorado y alumnado en los procesos sociales educativos	103
José Sierra Alcalde Director del CEP de El Ejido	
Experiencia con los Medios de Comunicación en un Centro de Infantil y Primaria.....	109
Bernardino Alcocer Álvarez Maestro de Primaria en el C.E.I.P. "San Valentín" de Almería Coordinador de "Radio Televisión Cupido"	

INTRODUCCIÓN

Cada día preocupa más a la sociedad almeriense la crítica al sistema educativo, a los resultados que se obtienen en el mismo, a la posición de los padres y su relación con las aulas, a las carencias de los profesores, a la responsabilidad de la administración, a la indisciplina y la violencia escolar. Se cuestiona la validez del sistema, se analizan los resultados en relación con los obtenidos en otros países, se hacen preguntas sobre la validez del sistema, la adecuación a las nuevas tecnologías, el escaso compromiso de la familia y de la sociedad.

Se afirma que se enseñan pocos contenidos, que se hacen actividades irrelevantes, los niveles de exigencia bajan, los alumnos y alumnas son peores que los de antes y hay “mucho pedagogía” y poca enseñanza. Los medios de comunicación se hacen eco de todas estas cuestiones manifestadas por la opinión pública y las multiplican en artículos, columnas y debates televisivos.

¿Qué hay de todo esto en la provincia de Almería y cómo se puede analizar y encarar?

Un nutrido grupo de expertos se ha reunido en el seminario: **Crisis social de la educación ¿parálisis o cambio?**, para reflexionar sobre la situación social de la educación en la provincia de Almería y valorar la realidad educativa en la provincia, efectuar un diagnóstico sobre los principales problemas que se manifiestan y las posibles respuestas que se dan desde las administraciones, el profesorado y la comunidad educativa para encarar las diferentes cuestiones que se plantean, proponer medidas adecuadas para afrontar las dificultades y establecer vías de solución.

CRÓNICA DEL SEMINARIO: CRISIS SOCIAL DE LA EDUCACIÓN ¿PARÁLISIS O CAMBIO?

Miguel Ángel BLANCO MARTÍN

Director del Departamento de Ciencias del Hombre y de la Sociedad, del Instituto de Estudios Almerienses, periodista

Es evidente que la Educación está en crisis porque lo está la sociedad. Y viceversa. Hay un estado de ánimo que considera que los intentos de reformas de la enseñanza han fracasado y la desmotivación es global. Tal para cual. La Educación es reflejo de una sociedad en transformación sin un horizonte definido. Lo preocupante es que lo que está en juego es la identidad del ser humano, individual y colectivamente. De ahí el interés del Instituto de Estudios Almerienses (IEA) para promover un seminario donde debatir los entresijos de esta realidad inquietante. Durante los días 17, 18 y 19 de marzo, el salón de actos de la Universidad Nacional de Educación a Distancia (UNED) fue el escenario para una reflexión colectiva con participación de profesores/maestros, padres, pedagogos, en un debate abierto que puso obre la mesa bastantes rasgos para establecer las causas de la gran crisis de la educación y qué posibles soluciones se pueden vislumbrar. El llamado 'Informe PISA' sitúa a nuestro país y a Andalucía en el furgón de cola de la educación. Sobre la mesa, una realidad incuestionable: más de un 30 por ciento de los alumnos de Enseñanza Secundaria Obligatoria (ESO), en Almería (Andalucía), no terminan sus estudios que abandonan, un fracaso escolar del que nadie todavía ha dado explicaciones rigurosas.

La idea de este Seminario parte de la existencia de un estado generalizado de desánimo que está en el mundo docente fundamentalmente, y que tiene su propia proyección, a veces distorsionada, en los medios de comunicación, y del que apenas se habla en el marco de las instituciones.

Estado de la cuestión

Sociedad y Educación, tal para cual, tal como somos. La crisis de la educación es la otra gran crisis, la que viene anunciando desde hace tiempo su gran explosión. Lo comentó no hace mucho, en una conversación informal, el economista David Uclés, profesor de la Universidad de Almería, cuando tuvo conocimiento de la celebración del Seminario. En la actualidad hay más que suficientes advertencias de lo que está pasando. No se puede negar lo evidente, ante una realidad en que

todo el mundo está implicado: profesores y maestros, padres, alumnos, partidos políticos, sindicatos, instituciones, ayuntamientos, Junta de Andalucía, medios de comunicación, nuevas tecnologías, cine, teatro, literatura, ciudadanos de toda clase y condición, psicólogos, filósofos, médicos... Y ante el panorama de la realidad actual, los psiquiatras, cada vez más, también se han incorporado al laberinto educativo para desentrañar su compleja realidad. De hecho, la profesión de maestro se ha convertido en una de las de mayor riesgo, y las estadísticas la sitúan entre las que sufren mayor número de bajas laborales por depresión. Y junto a todo esto, la cifra estadística innegable: más del 30 por ciento de fracaso y abandono escolar en la Enseñanza Secundaria Obligatoria (ESO).

La LOGSE ha sido un fracaso, la ESO ha sido una decepción. Lo que en principio surgió como la gran esperanza del cambio educativo, con la democracia, se convirtió en el territorio de los grandes fracasos y derrotas escolares de distintas generaciones de alumnos. Hasta ahora y en el futuro. Y tampoco ha servido para brindar la oportunidad de la 'redención' a las clases tradicionalmente marginadas del ámbito educativo. El mundo de las escuelas e institutos se ha burocratizado de tal forma, que la derrota está servida.

El acceso a la educación, uno de los puntos destacados de la Declaración Universal de los Derechos Humanos, se está tirando por la borda. Toda una historia de tragedias colectivas populares, conquistando el acceso a la educación, que siglos atrás les estaba vedado, se está desmoronando, por los resortes de una sociedad cada vez más alienada donde la prioridad es el éxito económico. Es evidente que maestros y profesores se han convertido, en gran medida, en víctimas de una sociedad que vuelca en ellos sus frustraciones. Los maestros se quejan de la apatía de los padres y de la mala educación de los escolares, en general. Hay profesores que, ante esta realidad, están dominados por el desencanto, hasta tal punto que se han convertido, en muchos casos, en docentes durante el horario de clase exclusivamente. Y punto. "¿Soy profesor de ocho a tres", por ejemplo. Y eso, en una profesión, que en conciencia exige una entrega más allá del horario establecido. Pero los profesores y maestros también son padres, y también en sus circunstancias se produce el fracaso escolar. En cualquier caso, la autocrítica es un paso obligado para buscar soluciones.

Y desde el lado de los padres, desconcierto. Han convertido las escuelas en 'aparcamientos de niños', de tal modo que los 'puentes escolares' o las vacaciones se convierten en muchos casos en una especie de pesadilla familiar por la presencia del niño o adolescente en la casa. Los padres no quieren más problemas y, en muchos casos, se convierten en 'cómplices' del alumno contra el maestro.

La sociedad está vigilante y mira al profesorado con recelo. Hay ejemplos en los que el maestro ya no es aquel señor respetado y respetable, que marcaba la diferencia en su entorno social. Pero sigue habiendo muchos maestros y profesores respetables, por su actitud de ir contracorriente, y que son objeto de sorna e indefensión.

Y en medio de todo, los escolares, sobre todo los adolescentes, colectivo gregario que está plantando cara en todas las direcciones (escuela, familia y sociedad). A los adolescentes en grupo se les acusa de una mala educación forjada en caprichos, arrogancia, soberbia, rebeldía, altanería, chulería, rehenes de la sociedad de consumo (“iniñatos de mierda!”, es una expresión que abunda entre los adultos). Son intocables y están incrustados en una sociedad que impone como reglas sociales: la conquista del poder, la riqueza sin límites como meta de vida, la corrupción en la gestión pública y la ley del más fuerte en la mayoría de los casos. En todo este engranaje, los alumnos son las primeras víctimas, mal que nos pese.

A pesar de todo, hay maestros y profesores, con sus desencantos a cuesta, que cada día dirigen sus pasos a su escuela, a su instituto, como algo más que un lugar de trabajo, haciendo de tripas, corazón para dejarse la piel en las aulas sin querer sentirse derrotados. Se niegan a tirar la toalla, aunque eso sea lo primero que se les viene a la mente. Cada día contemplan a los alumnos en clase, uno a uno y, como dijo en el seminario el maestro Francisco Muñoz Cantón (Colegio Público Indalo), “los convertimos en nuestros niños”. Y eso no se paga ni con todo el oro del mundo.

Sociedad en crisis

Conferencia-marco: ‘Sistema educativo para una sociedad global ¿crisis perenne o cambio en profundidad?’

Conferenciante: **Julio Cabero Almenara** (catedrático de Didáctica y Organización educativa, de la Universidad de Sevilla).

Lugar: Salón de actos de la UNED. Fecha: Martes 18 de marzo.

“La educación debe responder a los momentos históricos”, son palabras del profesor Julio Cabero Alemanara, doctor en Filosofía y Ciencias de la Educación (Universidad de Sevilla), que pronunció la conferencia inaugural, ‘Sistema educativo para una sociedad global, ¿crisis o cambio?’ Seguramente las dos cosas. La radiografía del profesor Cavero es significativa, con la exposición cuestiones, que conforman un diagnóstico preocupante:

Aumento del fracaso y abandono escolar.

Fracaso escolar en las clases sociales más desfavorecidas.

Disminución de los niveles y exigencias educativas, una situación que ha llegado también a la Universidad.

Falta de interés por la educación en los círculos familiares y en la sociedad.

Desmotivación del profesorado y presión social de los medio de comunicación.

Incomprensión de las finalidades del sistema educativo.

Nuevos contextos multiculturales (ideológicos, religiosos, étnicos, etc.).

Un primer elemento de discusión, para el profesor Cabero: “El profesorado ha perdido prestigio social, cosa que en gran parte tienen la culpa los medios de comunicación”, en una realidad que está determinada por unas estructuras del siglo XIX, un profesorado del siglo XX y unos alumnos del siglo XXI. Ante esta realidad, donde la crisis es más que evidente, el profesor Cabero propugna que “hay que ir a cambios en profundidad en el sistema educativo, hay que repensar la escuela en función de los nuevos tiempos”.

Las principales consecuencias en la situación derivan de las transformaciones en la llamada ‘sociedad del conocimiento’, una crisis que tiene una grave incidencia en la Escuela, donde los adolescentes, gregarios, se aburren. “El valor por la cultura, por las cosas bien hechas”, se ve sustituido por “la rapidez, el éxito fácil, el imponerse por encima de los demás”. En este contexto hay una presencia nueva, que suscita interrogantes, cuando no inquietud, que no se puede ignorar, las nuevas tecnologías, una nueva herramienta del conocimiento, “la Escuela no puede ignorar esta realidad de la tecnología de la información”. Se ha impuesto sobre todo una gran rapidez y gran cantidad en la transmisión de la información. Las nuevas tecnologías están provocando, según el profesor Cabero, un mayor distanciamiento entre ricos y pobres. Y en medio del desconcierto, “nos encontramos en una sociedad de ‘aprender a aprender’”.

En el coloquio hubo quien (José Manuel García Sánchez, maestro y psicopedagogo) cuestionó la disminución del nivel, alegando que no hay estudios realizados que confirmen esta visión que, por otra parte, está en el ánimo de muchos profesores. El profesor Cabero afirmó que en la Universidad sí hay estudios que confirman la disminución de niveles. Comentarios aparte apuntan a que si hay una disminución de los niveles de formación y de exigencia en las Universidades, es porque el alumno llega hoy día a la Universidad, procedente del bachillerato, peor preparado que hace veinte años, por ejemplo.

El proceso evolutivo conduce a una denominada ‘inteligencia ambiental’, “pasamos de la sociedad de la memoria a una sociedad del conocimiento”, donde el ‘pendriver’ es el instrumento técnico del saber. A la par, la evolución se está produciendo con unos grandes niveles de transformación. Nunca como ahora la Humanidad se ha visto protagonista de tal rapidez en los cambios. Y el desconcierto en la enseñanza es total, “cada vez la gente se comunica más en la red, y los profesores, no”. Vamos en el camino de la ‘era conceptual’, donde se fijan nuevas capacidades para el éxito (“diseño, narración, sinfonía, empatía, juego y sentido”).

El análisis de propuestas expuesto por el profesor Cabero se inicia con “formar a los alumnos para la creación, para la construcción del conocimiento. Formar a ciudadanos para el aprendizaje constante”, en una realidad donde “la responsabilidad del proceso de aprendizaje cae en el alumno y el rol el profesor cambia”. En esta línea, “hay que potenciar las comunidades virtuales entre los profesores para el intercambio de experiencias y aprendizajes. Desarrollo de un proceso de comu-

nicación horizontal. Nuevas herramientas para una cultura de la colaboración". Lo que lleva al planteamiento de protagonizar "cambios en las características de los alumnos, son diferentes y han crecido en un mundo tecnológico".

Entre los alumnos se producen reacciones en función del uso de los medios de información. Por ejemplo: Hegemonía de la televisión, relación más fácil, exige menos poder de concentración y da peores resultados. La lectura de textos es más compleja, exige más concentración, y da mejores resultados.

Si el profesor Cabero destaca que el profesor tiene que ser "evaluador y seleccionador de tecnologías, el profesorado tendrá que cambiar", también advierte que "no creo que las tecnologías vayan a ser la panacea".

Hay, pues, numerosos interrogantes y dudas, ante una sociedad sometida a profundos cambios. Pero los símbolos permanecen con sus metamorfosis. "No va a desaparecer la Escuela como elemento de formación de la ciudadanía para una sociedad". Pero el profesor Cabero puntualiza que "la Escuela no puede ir por un lado y la sociedad por otro. No puede ir por un lado la Escuela pública y por otro, la privada". Esta situación exige "cambiar contenidos, los roles del profesor y las metodologías".

La experiencia y la responsabilidad política es incuestionable, en este caso, "se han hecho muchas reformas educativas sobre las espaldas del profesorado y con coste cero. Hay que romper, por quien corresponda, el desprestigio social del profesor". Y eso también exige reivindicar "la cultura del esfuerzo e implicar a toda la comunidad educativa, profesores, padres, sociedad. O esto no tiene remedio".

Interrogantes de la participación social

Foro de debate: 'Participación social y educación. Situación actual y expectativas de cambio'.

Intervenciones: **José Manuel García Sánchez** (maestro y psico-pedagogo), **Juan José Fornovi Vives** (asesor de la Federación de Asociaciones de Padres de Alumnos de Centros de Enseñanza, médico), **Mariló Castellana Rodríguez** (maestra de educación infantil, jubilada), **Manuel Cortés Izurdiaga** (profesor de Matemáticas en el Instituto Enseñanza Secundaria 'Carmen de Burgos' de Huércal de Almería).

Moderador: **Enrique Martínez-Salanova Sánchez** (pedagogo).

Lugar: Salón de actos de la UNED. Fecha: miércoles 18 de marzo.

El debate en torno a la participación social tuvo en todo momento, en el punto de mira, al propio sistema. Los interrogantes abrieron ventanas a la crisis. Coincidencia general en que Educación y Sociedad van de la mano. "La Escuela es un reflejo de la sociedad", según José Manuel García Sánchez, quien pone el acento en que se está viviendo un proceso de cambios sociales, a los que hay que adaptarse". Y en este panorama, Almería no es diferente a lo que pasa en el resto de provin-

cias, ni España tampoco en su referencias con Europa. Este pedagogo hizo una visión comparada sobre la Educación, “hace 25 años era impensable que hubiera un profesor de educación social, un psicólogo, un orientador, en lo centros”, tras puntualizar que “no es lo mismo enseñanza que educación”, para aportar porque “se necesitan cambios”.

El planteamiento de valores en su opinión, hacia el alumno, tiene una triple orientación: escuela, entorno social y familia. “La Escuela sola no puede y el profesor no tiene por qué saber de todo”. Para José Manuel García Sánchez se vive una convulsión en la Escuela de Almería, acuciada por problemas “que estamos solucionando”: Diversidad (discapacidad, trastornos, invidentes, etc.); Inmigración (de 2.400 alumnos, hijos de inmigrantes, en 2002, se ha pasado a más de 20.000 en la actualidad). Está también la complejidad suscitada por la ampliación de la obligatoriedad (hasta los 16 años) y también por abajo (3 años). Y se plantea la guardería, como tema educativo.

El criterio clave “es qué y cómo se enseña”.

No está de acuerdo José Manuel García Sánchez en situar a la Educación como centro de otra gran crisis, “es el gran debate”.

En opinión de este psico-pedagogo hay que tener en cuenta los siguientes hechos de participación:

Abandono de la familia. “Se está delegando en la Escuela muchas de las obligaciones de la familia”. Hay desconfianza y reticencias del profesorado a la participación de los padres.

Falta de consenso, “qué le exige la sociedad al sistema educativo”.

Escasa participación de los sectores sociales (en las elecciones escolares, participación del 18% de padres; 80% de los alumnos y 90% de los profesores).

Nivel aceptable de colaboración de las Asociaciones de Padres.

Y establece las siguientes propuestas:

Adaptar y actualizar currículos.

Métodos de aprendizaje más activos. Profundizar en la integración.

Flexibilizar la diversidad del alumnado.

“No entiendo que en la escuela del siglo XXI sólo haya maestros”.

“Poner las pilas al profesorado”. Mejorar la formación de los futuros docentes y el sistema de acceso. Mejorar la formación permanente del profesorado, centrada en los centros y en el equipo.

Promover la participación real de profesores y padres. Hacer cumplir la normativa.

Más protagonismo de los ayuntamientos.

Actitud más positiva en los medios de comunicación.

Responsabilidad familiar

“Mi hija cambió de instituto porque no encontraba la ayuda que necesitaba. En el nuevo instituto le fue muy bien”, fueron palabras de Juan José Fornovi, médico y asesor de la Federación de Asociaciones de Padres de Centros de Enseñanza (Fapace), quien de entrada señaló que “en el ámbito educativo el profesorado ayuda”. La relación entre padres y profesores fue uno de los puntos controvertidos y abiertos del Foro de debate. Sobre todo a la hora de las exigencias de responsabilidades. Para Juan José Fornovi “la responsabilidad educativa es de la familia, pero no la culpa. La sociedad no puede ser ajena. Pone muchas trabas a los avances de la comunidad educativa”. Juan José Fornovi puntualiza que “todos tenemos cosas que decir”, teniendo en cuenta que “hay muchos recursos legales que no se saben utilizar adecuadamente”.

Sus criterios exponen cuestiones como: En cada centro hay que tener como un objetivo prioritario la convivencia adecuada entre profesores y padres. Y apuntó la “falta de hábitos democráticos, déficit de responsabilidad, a los padre a veces se nos ve como intrusos más que como colaboradores”.

Una serie de dudas e interrogantes, desde el punto de vista del asesor de Fapace, cuestionan la efectividad de las tutorías, de los orientadores y de los consejos escolares. Una propuesta: hojas de sugerencias y reclamaciones.

De ayer a hoy, y el desencanto

De ayer a hoy, un abismo de distancias en la escuela. La gran evolución y los grandes cambios no sacan la realidad educativa del laberinto. Tres etapas han marcado la trayectoria docente de Mariló Castellana, toda una vida dedicada a la enseñanza, con la educación infantil como eje.

Años 70, años 80 y años 90 son los tres tiempos que esta maestra expuso para entender la actual crisis. Y fue, con sus ejemplos, el mejor ejemplo didáctico para conocer cómo ha sido la trayectoria de la Educación en estos casi cuarenta años.

“Mi primera escuela, estamos en los años 70, fue en la Sierra de las Estancias. Eran unos tiempos, en esos pueblos, en que la mujer se casaba para poder salir de la casa llevando una llave, la de su casa. Se trataba de enseñar a leer, escribir, sumar y restar. Y nada más”. A esa realidad, la maestra aportó improvisación, la espontaneidad que surge en el ámbito rural, para despertar inquietudes de los escolares, con canciones, juegos y poesías, “para dar otra visión”, algo que no estaba previsto en el sistema. Se trataba de una escuela de encuentro con lo cotidiano, del día a día. El primer día de clase, por ejemplo, “los niños y yo limpiamos, barrimos y fregamos el aula”. Participación en equipo. Eran tiempos en que la maestra invitaba a las madres a la escuela, “y yo llevaba mi guitarra”.

Después vino una escuela mixta (niñas y niños entre 6 y 14 años en una sola clase) en una barriada de pescadores. La realidad impuso un choque que la maestra tenía que afrontar, “niños que se dormían en clase porque el día antes habían salido a pescar con sus padres. Caían como moscas. Todavía no había fracaso escolar ni traumas. Era lo normal. La autoridad del maestro no se discutía. Se invitaba a los padres y para algunos era la primera vez que entraban en una escuela”.

Años 80. “Es la época del gran cambio, con la ampliación de contenidos, todo globalizado. La lectura seguía siendo el caballo de batalla, aplicamos un método analítico de la lectura. En esos años están ya los movimientos de renovación pedagógica, las tutorías. Se democratizó la escuela y aparecen los consejos escolares”. Pero también es el tiempo del surgimiento de nuevos conflictos, “hay padres que piensan que sus competencias van más allá de lo que realmente es. Y maestros que defienden sus reductos”. Mariló Castellana define esas cuestiones desde el punto de vista de que “tenemos miedo a lo que no conocemos, hay una pantalla que hay que romper y lo principal es conocerse. Mi experiencia es que al final hubo buena comunicación”. Y otra novedad es que la educación es objeto de tratamiento informativo, “los medios de comunicación empezaron a informar positivamente”. De manera que “la sociedad entró en la escuela y la escuela entró en la sociedad”.

Años 90. “Aparece el espejismo de la LOGSE”. Es una de las cuestiones que, en el ámbito docente, ha tenido más unanimidad en el Seminario. El fracaso de la LOGSE es incuestionable, pero no por filosofía, por estar errónea en sus objetivos y espíritu en general. Más bien fue para el mundo docente la gran esperanza de la enseñanza, pero luego no hubo medios ni recursos para hacerla eficaz. Mariló Castellana transmitió un sentir general, “me duele que no se llevara a cabo como se pensó”. Fue desgranando actitudes: “Yo soy de espíritu LOGSE. Iba a influir en la sociedad futura. Hice el curso de asesores, estuve adscrita a la coordinación, fui asesora en educación infantil. En fin, había un gran entusiasmo. Pero la Administración se encargó de frustrar todas las expectativas que habíamos puesto en ello. La Administración se empeñaba en hacer solo teoría y el tema se quedó en papeleo”.

En esos años, hay otros aspectos externos a la educación, que influyen, “con la incorporación de la mujer a la vida laboral aparecen los abuelos y los tíos de los alumnos. Hay más relevancia en los medios de comunicación y la figura del enseñante se va diluyendo, hacia abajo”.

Problemas que se acumulan, según Mariló Castellana:

Generalización de la inmigración.

Nuevas tecnologías “que a veces no sirven para nada (un ordenador y 25 niños en una clase), no han entrado como debieran”.

Ampliación del currículum (drogas, violencia) y menos horas de Lengua y Matemáticas. “Solución: adelantar el comienzo del curso”.

Se impone el Plan de Centro. “A la Inspección no le interesan los problemas de los niños y de la clase”.

“A tope, en los medios de comunicación, yo no estoy denunciada de milagro, si yo les he dado muchos besos a los niños y pienso que me podrían haber denunciado no sé de qué. Estoy hecha un lío ahora”.

“Los maestros al final echamos mano de nuestra voluntariedad. No hay ningún incentivo de fuera”.

La influencia Escuela-Sociedad es recíproca.

Marió Castellana define su trayectoria de tantos años con un expresivo comentario: “He procurado potenciar el juicio crítico, alejándome de la uniformidad”.

La maestra mira al futuro, a la realidad cuestionada sin renunciar al sentido de la creatividad, pro “no sé cómo va a ser la sociedad del futuro. Por su experiencia, con visión de futuro, ha pasado “preparar a los niños a ser creativos e imaginativos, preparar actividades formativas (teatro, excursiones, juegos, etc.), “y todo esto tiene mala prensa”. Postula que “el Lenguaje y las Matemáticas se pueden estudiar de muchas maneras. Y eso forma a ls personas. Me gusta el conocimiento persona a persona”. Pero advierte, ante las grandes transformaciones de la realidad: “Los cambio sociales van más rápidos que la adecuación de las necesidades”, con cierto escepticismo, “el sistema educativo va a ir por detrás de la demanda de la sociedad”.

Cuestión de método

“El método es una exigencia de la educación” es el principio expuesto por Manuel Cortés Izurdiaga, “la sociedad influye en contenidos y métodos”; adecuar lo contenidos puede ser más sencillo, pero en la Secundaria los objetivos no son tan claros”. Este profesor aludió en sus planteamientos iniciales, al ejemplo de la formación profesional en la comarca del Mármol, como un modelo a seguir, por la proyección que tiene en el mercado laboral.

La principal cuestión, en su opinión, está con la Enseñanza Secundaria Obligatoria (ESO), “el problema está en la ESO y la obligatoriedad. Es el quid de la cuestión, y los docentes están hechos un lío”. Esta realidad ha conducido a su opinión de que “el fracaso de la Logse está en el método. El cambio a la enseñanza obligatoria se hizo sin cambiar las estructuras de los centros. Ya no se da prioridad a los objetivos del alumno y se producen choques de intereses y surgen los conflictos”. Por eso estima Manuel Cortés que hay que poner atención a la diversidad, ante unas medidas que fueron erróneas dentro del aula.

La clave del problema, pues, se centra en la identidad de la ESO. Un ejemplo de escenario en el aula, según la experiencia de este profesor de Matemáticas:

Cinco alumnos que están obligados y sin ningún interés.
Alumnos que sí tienen interés, pero con dificultades.
Alumnos con interés, pero con pocos avances.
Alumnos con interés y avances.

La complejidad es notoria, se exigen medidas no establecidas. "Hay otras medidas de atención a la diversidad, fuera del aula, que son más efectivas.

Por otra parte, hay que tener en cuenta la autonomía del alumno, "no se tiene en cuenta y es imprescindible para atender a la diversidad en el aula. A veces la adaptación se lleva a extremos en que se le da al alumno todo hecho", y eso está llamado al fracaso del alumno.

La autoridad del docente es otra cuestión en el punto de mira de la reflexión: "hay que recuperar la confianza y el reconocimiento social del docente. Y el docente es un gestor, no se puede cuestionar al docente continuamente".

La participación social, como cuestión vital: "Hay suficientes órganos para la presencia de la familia, otra cosa es si se le está dando el uso adecuado". Según este profesor, "se avanza más en tutorías, mientras que los estamentos (Administración, profesores, Universidad, tienen que ser el referente".

Al final, cierto escepticismo crítico en este profesor de Matemáticas: "El trabajo en el aula es muy complicado".

Profesores, Padres y alumnos, ante la realidad

Foro de debate: '*Profesores y alumnos en los procesos sociales educativos*'.

Intervenciones: **Juan Francisco Torregrosa Carmona** (periodista, profesor de la Universidad Rey Juan Carlos de Madrid), **Francisco José Muñoz Cantón** (maestro, Colegio Público Indalo de Almería), **Manuel Jorge Martínez Muñoz** (maestro, experto en nuevas tecnologías, Colegio Público Tierno Galván de Almería), **José Sierra Alcalde** (director del Centro de Profesores de El Ejido), **Román Puentes Sánchez** (presidente de la Federación de Asociaciones de Padres de Centros de Enseñanza, Fapace, de Almería), **Bernardino Alcocer Álvarez** (maestro, experto en radio y televisión escolar, Colegio Público San Valentín de Almería).

Moderador: **Miguel Ángel Blanco Martín** (periodista, director del Departamento de Ciencias del Hombre y de la Sociedad, del Instituto de Estudios Almerienses).

Lugar: Salón de actos de la UNED. Fecha: Jueves 19 de marzo.

Un efecto de la crisis social obliga a situar la interrelación entre la educación y el periodismo. No tanto por el hecho de que los medios de comunicación se pueden convertir en toda clase de espejos (reales o distorsionadores) de la imagen educativa, sino en cuanto que la realidad social, de la calle, llega a las aulas para una

reflexión colectiva sobre la función didáctica de la prensa en la escuela. “El auge de los medios de comunicación tiene que ver con el descenso del aprecio sobre la educación”, es una cuestión aportada por el profesor Juan Francisco Torregrosa (Facultad de Ciencias de la Información, Universidad Rey Juan Carlos), en torno a la crisis social y la resistencia al cambio. Constatación de que “la escuela es hija de su tiempo”. Y aquí de lo que se trata más bien es de “cómo usar los medios de comunicación”.

Juan Francisco Torregrosa aludió a uno de los conceptos más mencionado por los participantes del Seminario, “la cultura del esfuerzo se ha unido al sentido conservador. Y eso es un error, como el de vincular la familia” a una visión conservadora de la vida. “No se puede relacionar autoridad y esfuerzo con lo retrógrado”. A la par que puntualiza que “los progresistas cometen un error” por considerar estas concepciones como conservadoras. En esencia: “Sin esfuerzo y motivación no hay aprendizaje”.

El profesor y periodista reivindica la lectura, la neo-lectura y elogia la actividad del Grupo de Comunicar, como un referencia en el ámbito de las relaciones entre educación y medios de comunicación. En este contexto destacó que “la información está cada vez más individualizada”. Y en este sentido señaló que “el problema no es el acceso a la información sino el tratamiento”. Una mención, por ejemplo, al escritor José Saramago (“el soporte fundamental es la mente humana, es donde está la última palabra”).

Hubo alusión a la asignatura ‘Educación para la Ciudadanía’, “en mi opinión debería ser transversal y no asignatura como tal, pero es fundamental. Esa acusación de que se trata de un discurso de adoctrinamiento no es verdad”.

Para Juan Francisco Torregrosa “las expectativas futuras han disminuido”, en medio de una gran responsabilidad social, de manera que toda la realidad de la sociedad ha de estar implicada en el futuro de la Educación. Este profesor recordó la trayectoria ejemplar, por el mundo de los marginados, del fotógrafo Sebastiao Salgado, quien ha afirmado en más de una ocasión: “Donde hay una escuela, hay esperanza”.

Experiencia esencial

“La decadencia de un sistema educativo es reflejo de la sociedad”. Hijo de maestros, perteneciente a un mundo singular de generaciones familiares de maestros, de aquellos y de los nuevos tiempos. Y siempre, con el futuro por delante. Es el caso de un maestro veterano, Francisco José Muñoz Cantón (Colegio Público Indalo, de Almería), “soy de uno de los tantos maestros que ha sufrido...”, con un recuerdo especial al inicio, a su madre maestra rural, “tres horas en una caballería hasta llegar a su pueblo, era esa época célebre en la que se decía aquello de ‘pasas más hambre que un maestro de escuela”.

Francisco Muñoz Cantón desarrolló su aportación, desde su experiencia, que trasladó en una serie de puntos que esbozan un retrato crítico de la educación en Almería, como en otros muchos lugares. En primer lugar el sentido de 'respeto al maestro', es algo que se gana, que se obtiene desde la entrega, según Muñoz Cantón, que recuerda el hecho de por qué el maestro era siempre 'Don...' en el entorno social de la escuela. "Ahora el respeto va faltando, se degrada en el tiempo, pero no queremos el látigo".

Segunda cuestión: "la educación es intrínseca al ser humano. Y aquí los padres tienen los primeros roles como educadores". En este contexto, comparecen los reflejos de la sociedad, que ahora ya están presentes en la mente de los escolares, porque les llega a través de la 'telebasura', los vídeos-juegos, conocimiento sexual, violadores, asesinos, etc., una violencia virtual que se transmite a la realidad. De ahí la influencia de la televisión que "está movida por intereses económicos", de manera que "programas con otros valores no lo hace ninguna cadena pública".

Ante esta realidad de despropósitos, una actitud de compromiso realista docente, "en educación no todo vale; hoy día somos más permisivos". Una realidad que se explica desde varios hechos de lo cotidiano, "escaso tiempo de los padres con sus hijos, los maleducan, reciben muchos regalos incluso quien no aprueba ninguna signatura, estamos viendo una generación que se cría entre algodones".

Y de ahí una constatación: "Niños que no quieren estudiar, niños que dicen 'no quiero hacer nada', padres que se quejan: 'el niño puede conmigo'".

Esa dualidad: orden-controrden está presente, en un itinerario que conduce inevitablemente al desorden. De ahí que la alternativa pase por: "Maestros y padres debemos ir caminando juntos". Eso no quita para que Muñoz Cantón lanzara críticas hacia el colectivo de padres, "la mayoría de los padres no saben lo que hablan".

En el proceso de decadencia del sistema educativo se vincula el "agobio burocrático" a que se somete al docente, cuando la realidad vocacional es que "el maestro es instructor y moldeador de personalidades". Por todo esto, según este maestro "se requiere un golpe de timón".

Entre sus propuestas está:

Proyecto curricular único ("adaptable luego por cada colegio").

Niveles mínimos diseñados para toda España.

Pero Francisco Muñoz Cantón insiste en que la clave está en la relación maestro-alumno, "la motivación del maestro es el alumno y no se necesita que te den más dinero para motivarte". Lo que hace falta son "más maestros y la reducción de la 'ratio'". Críticas a la burocracia y la necesidad de concienciar a la sociedad a través de los medios de comunicación.

El maestro Muñoz Cantón puso un epílogo a su intervención, más allá de los sentimientos, al dar prioridad a la relación del maestro con el alumno, uno a uno

y en grupo (la clase), al compromiso interno del maestro que cada día mira a sus alumnos “y los convertimos en nuestros niños”.

Nuevas tecnologías

El desencuentro entre la enseñanza y las nuevas tecnologías fue el tema expuesto por el maestro Manuel Jorge Martínez Muñoz (Colegio Público Tierno Galván), en una realidad que entra en el corazón de la formación del profesorado. La cuestión es “escolarizar la informática”. En realidad todo lo relativo a las ‘Nuevas Tecnologías’ aparece en todas las referencias del cambio en el sistema educativo y den la sociedad (la revolución de Internet).

Para Martínez Muñoz la aparición de los Centros de Profesores es un hito, “la tecnología le ha ido marcando el paso a la escuela”. De ahí que aludiera al hecho de que se ha invertido mucho dinero en la formación del profesorado de informática, por la Junta de Andalucía, “pero no ha servido para nada, se desaprovechó, los puestos de trabajo se suprimieron, ha sido una grave pérdida para los Centros de Profesores”.

En torno a este partido se mueven, pues, desaciertos, de manera que “la carencia de un sistema de formación del profesorado en estos sistemas se ha sustituido por un voluntarismo”. Y es más, “no hay un apoyo en la alfabetización del lenguaje audiovisual”, en un sociedad determinada mentalmente por imágenes”. Una realidad negativa, “el alumno está indefenso y analfabeto ante lo audiovisual como hace veinticinco años”.

Las críticas de este maestro, experto en Nuevas tecnologías, apuntan a la Administración, “está más preocupada por las estadísticas”, lo que ha provocado una fractura en el sistema educativo que no se repara. Ante el futuro, “un panorama sombrío”. Pero Manuel Martínez Muñoz se sitúa, finalmente, con el espíritu de Sebastiao Salgado al afirmar: “Mientras hay escuela, hay esperanza”.

Según Manuel Martínez, en el coloquio, “esto hay que cambiarlo y preguntarnos qué hacemos mal, valientemente”.

Militancia pedagógica

El director del Centro de Profesores de El Ejido, José Sierra Alcalde, se identificó de la siguiente manera: “No soy militante político. Soy militante pedagógico”. Forjado en el Movimiento Cooperativo de la Escuela Pública, “estuve de voluntario en el barrio de Los Almendros, esa es mi Universidad”. Reivindicó la pedagogía de Freinet y Freire. Y tras este carnet de identidad docente, una declaración formal: “Cuando nos metemos en una Escuela tenemos que ser conscientes de que entramos en una institución donde no puede ir cada uno por su cuenta. Ha de haber un proyecto común,, pensando siempre en el bien de los niños”. José Sierra desveló,

pus, “ésta fue mi escuela, ésta fue mi familia”. Un tiempo y una experiencia, en la que se reconoce históricamente, ‘la autoridad del maestro y la autoridad del sacerdote’.

Un punto de partida, en la actualidad, es el reconocimiento de que “la sociedad ha cambiado mucho”, y en esas transformaciones, la constatación de que “en cantidad nunca hemos estado mejor”, más escuelas que nunca, más maestros, más alumnos escolarizados, más recursos técnicos, “pero queda mucho por hacer, queda por construir la escuela del siglo XXI”. Y ante esta situación en evolución, “cuantos más apoyos dentro del aula, mejor”.

En su opinión, entre las cuestiones a desarrollar está “llevar más allá lo interdisciplinar, en Secundaria”. De cara al futuro, con el presente, “ya no cabe marcha atrás, hay que dejar de añorar la Escuela que recordamos. Lo de hoy es radicalmente diferente en concepción, organización, metodología y funcionamiento”. Y en estos cambios acelerados, hay que tener en cuenta que “una cosa es la enseñanza y otra el aprendizaje”.

José Sierra criticó actitudes como la de docentes que afirman: “Con mis 30 horas en el Centro cumplo religiosamente”. Se muestra partidario de la ‘dirección colegiada’ y de los proyectos de cada centro’, y del alumbramiento de ‘metodologías alternativas’.

José Sierra, en el coloquio, destaca que “la escuela tiene que hacer ciudadanos libres, autónomos, responsables, que no hagan trampas”. Y eso pasa por dar ejemplo, “pasar del Yo al Nosotros”. De ahí su espíritu comprometido, “reivindico la cultura de la profesionalidad colegiada”. Aludió a conceptos como ‘autoevaluación’, ‘utopía’, ‘comunidades de aprendizaje’, “lo que no está prohibido por ley vamos a hacerlo siempre que no perjudique a nuestros hijos”, y en ese compromiso comparan los ejemplos de escuela del barrio, escuela del pueblo.

Escuela de padres

El presidente de la Federación de Asociaciones de Padres de Centros de Enseñanza (Fapace), Román Puentes Sánchez, dijo tener en su vida el lema que recibió de sus padres: “Tanto vales como te des a los demás”. De profesión, enfermero, Román Puentes Sánchez quiso dejar constancia de sus raíces, “mi madre era analfabeta y asumió el rol de ser una buena madre, una buena esposa, una buena ciudadana”. Hijo de un minero, autodidacta, “familia de rojos”, afirmó moverse en los principios de “el valor de una persona”. Y con esa actitud inicial asume su responsabilidad institucional de ser representante de los padres de alumnos en la provincia de Almería, “todos los maestros que conozco se vuelcan”. Aludió a Fernando Savater para decir que “los niños tienen el derecho a una buena escuela”.

Desde su representatividad, Román Puentes, se apoyó en el ejemplo de su hijo adolescente, para resaltar el esfuerzo y los deportes, en los escolares, “y luego tiene

que estudiar". Y de ahí, cierta crítica, "hay maestros que desmotivan". Cree en una escuela en la que "los niños se miran la cara unos a otros", frente al modelo autoritario en que el niño sólo ve el cogote de su compañero del pupitre de delante.

En ese encuentro de imágenes, de maestros y padres, opina que "la mayoría de los padres mandamos buenos mensajes". No faltó una de cal y otra de arena, en sus reiteradas alusiones a los maestros, "son excepciones los profesores que dedican tiempo libre a los escolares".

Desde el principio general de que "los derechos los tienen los niños", aludió al desarrollo de las 'escuelas de padres' que promueve Fapace, una buena alternativa ejemplar en este diálogo no siempre bien entendido por las partes. "Hay mucho dinero y recursos".

Román Puentes no olvida sus primeros años de escolar, un ejemplo que ilustra pasados tiempos, "mi maestra le dijo a mi madre que me pusiera a fregar porque no servía para estudiar".

Desde la crítica: Radio y Televisión, en el aula

Un profundo sentido crítico hacia el colectivo docente acompaña al maestro Bernardino Alcocer Álvarez (Colegio Público San Valentín, de Almería), pionero en España en la introducción de la radio y la televisión en el aula. Su disertación analizó la falta de motivación, profesores que hacen cursos de perfeccionamiento "para conseguir puntos y sexenios. Después, ya conseguido lo que buscan, no se hacen más". Pero esa crítica mira también al alumno, "falta de motivación del alumnado, que pasa de curso sin estudiar ni aprobar". Y en esa realidad, otro protagonismo está en "la desconfianza de los padres", para quienes "el mejo maestro es el que más tarea manda"; para mirarse al docente, "los maestros nos hemos convertido en oficinistas, el profesor de Secundaria no se considera un educador sino transmisor de materias y yo reivindico al profesor de Secundaria como el líder de la clase". Y ante este panorama, reconoce que "los maestros de Primaria lo tenemos más fácil".

La experiencia de Bernardino Alcocer se ha consolidado especialmente por los proyectos de radio y televisión escolares, con el uso de medios de comunicación en la escuela de un entorno marginado, con un futuro incierto "Los niños no venían a clase, robaban todos los días y entonces pensamos en organizar un taller de Radio, queríamos llegar a las familias, cambiar la mentalidad de los padres, la mayoría gitanos". Es el año 1985, con un 15 por ciento de las familias con transistores de Frecuencia Modulada y un 60 por ciento con televisión. Bernardino Alcocer no olvida aquel momento en que un niño de 13 años, con parálisis cerebral, pronunció sus primeros sonidos, un murmullo prácticamente, ante un micrófono, "fue el primer sonido emitido por ese niño, el padre lloraba".

La experiencia de este maestro pasa por la prensa escolar, "los niños buscan la información en Internet y en la prensa local", con un programa semanal de radio,

en directo, “nos interesa mucho la familia, la integración, todos los niños colaboran, cada uno hace su parte, tiene su oportunidad”.

Conclusiones: “La radio y la televisión son medios como la tiza, la charla del maestro, etc., aunque hay gente que tiene miedo a la tecnología audiovisual”.

Esos medios son importantes para modificar para bien las relaciones, la realidad del entorno es importante, “queremos agrupar a los centros del barrio, colegios e institutos”. En el objetivo en marcha, ‘escuelas de padres y madres’, la aplicación de la radio y la televisión, “entrevistas de los escolares al médico, al panadero, al tendero, al vendedor de los iguales. El compromiso es convertirnos en la Radiotelevisión del barrio, un medio sin anuncios”, una realidad educativa que significativamente no tiene reconocimiento legal, “la única ilegalidad es que emitimos sin licencia, pero no es culpa nuestra”.

Hubo en el coloquio aportaciones que reiteraron la visión crítica de la realidad educativa, “el curso de aptitud pedagógica no sirve para nada”, “hay que trabajar más en equipo”, “todo pasa por el amor a la escuela, convencimiento y profesionalidad”, “en Secundaria, fracaso total”, es un problema la relación didáctica entre los profesores, hay que saber trabajar en grupo, en equipo y quitarse de encima el síndrome de funcionario”.

Curiosamente, nadie planteó el fenómeno del ‘botellón’ entre los escolares (adolescentes y jóvenes) y el interrogante de posible relación con el fracaso escolar. Y cuando se suscitó por el moderador, únicamente Manuel Martínez Muñoz contestó: “Es una consecuencia”.

Esta realidad sitúa en el coloquio-debate a la maestra Concha Castro (jubilada con una importante trayectoria reconocida, escritora de temas infantiles), que llamó la atención sobre el momento: “Uno de los grandes fallos de la educación es que los programas son muy cuadrículados. No se tiene en cuenta a esos alumnos ‘tontos’. En realidad no hay niños ‘tontos’, ni ‘listos’, ni ‘temas prohibidos’”. También apuntó a la necesidad de que “haya una biblioteca en el aula”, una cuestión que ella puso en marcha en sus años de maestra en activo, para comprobar su efectividad, “niños que han aprendido a leer porque les interesaban los titulares de los periódicos. Hay que enseñar a pensar”.

Didáctica del Cine

Dos películas ofrecieron distintos puntos de vista de la realidad de la educación de nuestros días, en el seminario. Una apuesta también, para recordar la importancia de la presencia cinematográfica en el aula, como valor educativo. Se trata de trasladar propuestas de conocimiento de la realidad a través de historias contadas en imágenes. El escolar, ante ese mundo. Y por eso, entre otras cuestiones, los participantes en el seminario se situaron ante el mundo que se transmitió en el lar-

gometraje 'Hoy comienza todo' (1999), de Bertrand Tavernier; y en el cortometraje 'Hiyab' (2009) de Xavi Sala.

La película de Tavernier (premio en el Festival de Berlín) suscitó en su momento un gran debate en Francia. Es la historia de una escuela infantil en una población en el norte de Francia. Narra el mundo de escolares y maestras, desde la óptica del directo del entro, un maestro comprometido hasta el final, en un entorno marginal. Crisis económica, marginalidad, inmigración, violencia, contradicciones políticas, un choque entre el mundo de las instituciones con sus recursos, el poder desalentador de la burocracia y el día a día, que prácticamente sólo lo conocen y entienden los protagonistas de la escuela.

El guión es de Dominique Sampiero, basado en su experiencia de profesor. Con este largometraje, totalmente vigente en 2009 y aplicable a España, y por supuesto Almería, se cuestionan muchos aspectos de esa realidad social que configura la principal radiografía del mundo de la educación. No hacen falta más discursos conceptuales. Sencillamente, dejar que las imágenes, las miradas de los escolares, el dinamismo de los hechos, la velada atmósfera dramática, se introduzcan en el espectador.

El cortometraje de Xavi Salas, 'Hiyab', cuenta en apenas diez minutos, el fenómeno de la presencia de la inmigración en la escuela. Y lo hace con el 'conflicto' del uso del velo islámico en las aulas por parte de escolares musulmanes. En este caso, una adolescente, en su primer día de clase, escucha con cierta turbación los consejos amables de la directora del centro: que se quite el velo, por favor, porque no lo permiten las normas del instituto, que luego, cuando vuelva a la calle, se lo puede volver a poner, que no se permiten signos religiosos en las aulas. Y ella: que es un caso de decisión propia, que sus padres no la obligan, al contrario, le dicen que no lo lleve, pero que ella sí quiere.

El cortometraje desarrolla en pocos primeros planos, el momento. La niña que lleva un porte correcto y aseado, con un rostro enmarcado, al final se quita el velo y entra en clase. El profesor presenta a la nueva alumna. La cámara recorre lentamente los rostros de sus compañeros, una colección de miradas y portes de las 'tribus' adolescentes de nuestros días. No confrontación de ideas, sólo sugerencias, que dejan la situación abierta. Una propuesta en imágenes para la reflexión.

Y más o menos, así fueron las cosas en el seminario, 'La crisis social de la Educación, ¿parálisis o cambio?' en medio de un mar de interrogantes, críticas y dudas. Ante un futuro que tiene todo por resolver.

PARTICIPACIÓN SOCIAL Y EDUCACIÓN. SITUACIÓN ACTUAL Y EXPECTATIVAS DE CAMBIO.

Enrique MARTÍNEZ-SALANOVA SÁNCHEZ
Pedagogo. Vicepresidente del Grupo Comunicar
<http://www.uhu.es/cine.educacion/>

«Ni los padres, al fin de siglo, disponen de tiempo o de sistema eficaz para formar, ni los profesores recuperan su condición de guías morales. Los niños se hacen la moral por su cuenta o, mejor, se la hacen a medias con la televisión, ese sujeto con el que comparten más tiempo, del que reciben mayores fascinaciones y poder de persuasión.» Vicente Verdú en El País.

«La belleza del arco iris nace de sus diferentes colores»
Proverbio africano

«Hemos pasado bruscamente de la edad de la piedra a la del circuito. Mientras que la rueda transporta simplemente los apoyos y los datos, el circuito establece relaciones entre los datos, y es el factor de la retroacción. De una época de transmisión pasamos a una era de retroacción, que es así mismo participación» (McLuhan, 1974).

No existe la menor duda, y es tema de debate político y social, que existe una ruptura entre las instituciones educativas y la sociedad civil, debido a la creencia generalizada de que la educación es un asunto de quienes son profesionales de la enseñanza y de los padres. Estos, muchas veces, centran su papel en cumplir con requerimientos como la adquisición de textos escolares y materiales, el suministro de útiles escolares, la asistencia eventual a reuniones, entre otras actividades a las cuales limitan su responsabilidad. De esta forma, muchos padres de familia parecen ajenos al proceso educativo. Muchos profesores, por otra parte, consideran útiles las asociaciones de padres para mejorar los aspectos físicos del colegio, pero poco para los aspectos académicos en lo que, según la mayoría, no deben inmiscuirse. Los medios de comunicación en gran medida, tratan los temas de la educación cuando se dan conflictos, y cuanto mayor sea éste, mayor apoyo mediático reciben, entrando en la palestra tertulianos, prensa del corazón y las televisiones más cercanas al sensacionalismo, sin profundizar en los grandes y graves problemas de la educación.

Por otra parte, la familia y la escuela pierden fuerza socializadora al mismo tiempo que la ganan los medios de comunicación. Esta realidad implica un desafío

para los padres, la familia y la administración pública ya que la responsabilidad socializadora es, por igual, de todos los agentes sociales, también de quienes detentan el poder de los medios de comunicación y de las grandes cadenas de televisión. Nadie duda de la responsabilidad legal de los medios de comunicación pero poco se habla de su responsabilidad moral y socializadora, de la importancia que sus mensajes y actuaciones poseen para quebrar la pasividad, para incitar a la participación ciudadana. Se hace urgente e imprescindible unir esfuerzos para que los grandes problemas del mundo en el siglo XXI, que generalmente tienen que ver con la solidaridad y el respeto, tanto hacia las personas como hacia el medio ambiente, estén presentes con criterios de interés global en toda la sociedad.

Sociedad de la información/sociedad del conocimiento

No existen dudas de que nos encontramos en plena sociedad de la información. Sin embargo, para acceder a la sociedad del conocimiento, la Especie Humana debe basarse en la capacidad de utilización de sus recursos humanos, de sus propias riquezas culturales y medioambientales, de la interrelación que se da entre sus personas, países, culturas y civilizaciones, con el fin de atender las necesidades del desarrollo social, utilizar la transferencia de los saberes como herramienta beneficiosa para construir el futuro y utilizarlos como factor crítico para el aprendizaje y el cambio social. Una de las claves en la que los expertos coinciden para conseguir el acceso a una plena sociedad del conocimiento es la comunicación intercultural, necesariamente interpersonal, en la que intervienen gentes e instituciones con referentes culturales diferentes, percibidos con la simetría necesaria para superar algunas de las barreras que se producirían para lograr la comunicación y algunos de los más graves problemas del mundo de forma eficaz. La otra característica de la sociedad del conocimiento es la participación democrática. Por otra parte, todo proceso de transición genera crisis, y los procesos globalizadores repercuten día a día en las poblaciones más vulnerables del globo, profundizando en las brechas de desigualdad y exclusión. La última, no por ello menos importante cualidad de la Sociedad del conocimiento, basada en las anteriores, es la claridad cognitiva en cuanto a la importancia de la sostenibilidad del propio mundo y de la Especie Humana en su conjunto, medioambiente, culturas, etc.

«El proceso de integración de un individuo a su sociedad se llama *socialización*. Comprende la adaptación del individuo a los compañeros; la obtención de una posición en relación con ellos establece su condición y el papel que ha de desempeñar en la vida de la comunidad» (Herskovitzs). Todos los individuos de la Especie Humana pasamos a través de varias etapas según nuestro grado de madurez, distinguiéndose cada etapa por ciertas formas de conducta permitidas y prohibidas, tales como el retozar en los pequeños o ejercer el poder entre los mayores. Cuando se llega a la madurez sexual y entra en juego el instinto procreador, se participa de

nuevo en una agrupación familiar, pero ahora como padres, protectores e instructores.

El proceso de socialización constituye una parte del proceso por el cual las personas se adaptan a sus compañeros a través de todo el acervo de tradiciones económicas, sociales, tecnológicas, religiosas, estéticas y lingüísticas que han heredado.

En la actualidad, los medios de comunicación sustituyen en muchos casos a los mayores en la socialización de niños, adolescentes y jóvenes. Lo que antes el niño o el adolescente recibía exclusivamente por vía de sus mayores en la familia o en la institución escolar, lo recibe ahora a través de los medios de comunicación, fundamentalmente la televisión.

En los primeros años de la vida, el niño adquiere las pautas culturales que en la etapa adulta van a conformar su personalidad. El equilibrio emocional, la aceptación, la violencia, la intolerancia, la paz, el consumo, el respeto a personas y ambientes, y todas las normas de comportamiento que se afianzan en la madurez y que le van a distinguir no solamente como individuo sino también su rol y estatus en la sociedad en que vive.

La incógnita que hoy se plantea a la familia y por lo tanto a la sociedad es qué grupo humano educa actualmente a nuestros niños y adolescentes y por ende, a qué grupo humano y con qué costumbres se integran; nuestro grupo humano, que ha sido mantenido con muy pocos cambios en su estructura social, se ve en estos momentos vapuleado por otras forma de vivir, de pensar, de divertirse. Nuestros jóvenes son «educados» de manera diferente a la tradicional por grupos humanos con más poder económico, y por lo tanto mediático, que el nuestro. La mundialización, la homogeneización de las pautas culturales, o la aldea global en la que se ha convertido el planeta en gran medida debido a los medios de comunicación provoca por un lado la afinidad cultural y favorece la igualdad de oportunidades socializadoras; por otra parte esta homogeneización dificulta la génesis de nuevas estructuras socioculturales y empobrece costumbres, civilizaciones y lenguajes.

La responsabilidad de la sociedad en su conjunto

«Llega un momento en los asuntos de los hombres en que hay que coger el toro por los cuernos y enfrentarse a la situación». W.C. Fields. Los científicos de mediados del siglo pasado (siglo XX), ya atisbaron, aún sin tener todavía los elementos técnicos de juicio que poseemos actualmente, que los próximos cambios evolutivos de la humanidad, tendrían que darse por la vía de la solidaridad creativa. Tanto Theilard de Chardin, antropólogo y jesuita, como Jhon Lewis, filósofo y antropólogo marxista, coincidían desde sus estudios e investigaciones en que el próximo paso evolutivo de la especie humana podría ser, o la búsqueda conjunta de soluciones o el autoexterminio. Hoy científicos de todo el planeta avalan este pensamiento, fundamentándolo empíricamente con datos posibles gracias a la nueva tecnología.

Irónicamente lo expresa Will Rogers «... no puede decirse que la civilización no progrese, pues en cada guerra le matan a uno de una nueva forma». Tal vez la carrera armamentística, las nuevas tecnologías que provienen de la competitividad entre pueblos y poderes económicos, puedan algún día dedicarse a mejorar los procesos sociales.

La responsabilidad del género humano ya no es la misma, pues hoy, gracias a la democratización de la información, a las infinitas posibilidades comunicativas y a los progresos técnicos, la sociedad es –o debiera ser– consciente de responsabilidades hacia el mantenimiento y salvación del planeta, tanto en lo biológico, físico, sociológico o ideológico.

Situaciones nuevas, soluciones creativas.

Según Aristóteles «No hay respuestas sencillas para los problemas complejos». Un desafío más para políticos, educadores y ciudadanos. El problema es complicado, pero no podemos, como el avestruz, esconder la cabeza, dejar las responsabilidades en manos de otros, o echar balones fuera. Condenar la didáctica y la tecnología, como hacen muchos profesores, sobre todo de secundaria, es confundir las cosas, por miedos personales o por negarse aun esfuerzo que el mundo y la sociedad hoy necesitan.

La memoria del género humano es colectiva, los individuos se socializan –aprenden por mecanismos inconscientes en su gran parte. Sin embargo, el aprendizaje es individual, o lo que es lo mismo, cada persona aprende lo suyo. Las relaciones interpersonales logran una mayor capacidad de aprendizaje individual y colectivo. La historia acumula cada día más productos en su haber, aunque muchos de ellos no queden reflejados en los libros. Marguerite Duras decía que el saber era lo que hemos aprendido en la escuela y el conocimiento lo que aprendimos por nuestra cuenta.

El problema de la participación como aspecto a educar trasciende a la escuela y al conjunto de las instituciones responsables de la política educativa, y se instala en el campo de la política social en su conjunto. La complejidad de las sociedades actuales en constante proceso de cambio, fuertemente tecnologizadas y globalizadas, requieren nuevos escenarios de actuación, que reclaman de la educación, y del sistema educativo y sus centros, un cambio profundo en su función social.

Uno de los principales desafíos con los que nos encontramos en plena sociedad de la información es el deterioro de la participación ciudadana. La sociedad del bienestar, la absoluta dependencia del estado para conseguir cualquier beneficio, la delegación total de responsabilidades en los representantes populares, que piensan y deciden en nombre de todos, el gran cambio producido en el mercado de trabajo y la rapidez con la que se suceden los movimientos culturales y sociales, ha logrado en pocas décadas que los individuos nos consideremos a la espera, en

actitud distante y despreocupada ante el futuro inmediato que vendrá, sin duda, aportando beneficios, y ante un futuro lejano, que se pinta oscuro, contra el que no se puede luchar y que otros tendrán que encarar. Con estas perspectivas, a pesar de las facilidades de comunicación, el ciudadano se enclaustra en su pequeño entorno familiar y social, dando la espalda a los problemas del mundo y volviéndose cada día más solitario.

Los grandes cambios sociales que han tenido lugar en las últimas dos décadas, la vertiginosidad de la información y de los modos en que llega al ciudadano, y las no menos grandes transformaciones del sistema educativo (que todavía hoy están teniendo lugar), entre ellas la entrada de personas de todo el mundo, con características culturales, sociales y lingüísticas muy diferentes, han supuesto que la misma profesión docente se encuentre ahora sumida en un confucionismo ideológico y profesional, en ocasiones a la amargura y frustración. La sociedad hace cambios y requiere nuevas responsabilidades a todos sus integrantes, políticos, administración, padres, medios de comunicación, que no todos están dispuestos a admitir, incluidos los profesores, dado el sustancial incremento de sus funciones originado por las nuevas necesidades educativas y en muchas ocasiones su insuficiente bagaje pedagógico y didáctico para asumir dichas funciones.

Padres y alumnos, han hecho entrada desde hace varios años en los consejos escolares, respaldados por leyes que les permiten y asignan grandes responsabilidades en el funcionamiento de la comunidad educativa e, incluso, en el funcionamiento de la misma tarea del aula. La participación en el proceso educativo de los agentes sociales, va encaminada a fortalecer los procesos de formación de futuros ciudadanos y al desarrollo social de los mismos. Y posteriormente, la participación como ejercicio ciudadano, adquiere fuerza y consolidación en la política educativa.

Los cambios en el sistema educativo y la exigencia de participación

Sin embargo, desde la aprobación de la LODE (1985), se ha normalizado en la terminología escolar e incluso en la legal la denominación comunidad educativa para referirse al conjunto de personas que intervienen y son responsables de la educación de quienes están en edad de escolarización obligatoria. Es conveniente dejar claro desde el principio que la función educativa es tarea en primer lugar de las familias y en segundo lugar del centro escolar.

Esto, para muchos profesores supone una intromisión en sus atribuciones y en su posición tradicional, que se ven atacados desde todos los frentes. Por sus alumnos, que viven en el siglo XXI, con una capacidad inmensa de relacionarse en red por una parte, y con una concepción de la autoridad y de la disciplina, -en ocasiones inexistente muy diferente a la que vivieron en su época anterior. Por los padres, que se intentan participar en la comunidad educativa y en los consejos escolares, en ocasiones con gran responsabilidad y en otras de formas exigentes e

indebidas. Por los medios de comunicación, que los cuestionan y ponen contra las cuerdas, casi siempre de forma sensacionalista, sin analizar correctamente situaciones y dificultades.

Todo esto ha hecho que el profesorado se vea mermado en su prestigio profesional, cuestionado por todos, vacile en sus creencias ideológicas, sus valores y normas, sus relaciones interpersonales, y su sentido profesional.

Las últimas leyes de educación las que conforman el sustrato legal de la participación escolar son la L.O.D.E. en los aspectos organizativos y estructurales, y la L.O.G.S.E. en los pedagógicos y didácticos. Ha faltado en ellas promover una cultura profesional del profesorado, una mayor fundamentación didáctica y pedagógica ante los cambios, y una exigencia mayor del trabajo participativo de los mismos profesores en sus claustros, en sus departamentos didácticos y en el gobierno de los centros educativos. La institución educativa en su conjunto, y gran cantidad de centros -hay muchas excepciones-, no han sido ejemplo de convivencia y participación hacia la sociedad, cuando en la mayoría de las ocasiones debieran ser motor aglutinador en barrios y pueblos de participación ciudadana, pues en los centros es donde radica el consejo escolar, y por ende deben ser el centro de la participación de padres, alumnos y autoridades municipales.

Sabemos que la colaboración no es fácil, o lo que es más fácil en los Centros de Educación Infantil, no lo es tanto en los de Secundaria. La educación debe entender que la participación, como todo, se aprende, y que es necesario ejercer cotidianamente en las acciones de colaboración y de construcción de iniciativas con el entorno de cada escuela. Desgraciadamente, la participación en más de un contexto escolar, sigue siendo impuesta, no se asume como una actitud que deben vivirse, educarse y comprometerse.

La comunidad escolar

La Constitución española de 1978 (Art.27) reconoce el derecho a la educación y establece el imperativo de que el profesorado, los padres y madres y, en su caso, el alumnado intervendrán en el control y gestión de todos los centros sostenidos por la Administración con fondos públicos, en los términos que la ley establezca. Es la Escuela una institución demasiado importante como para dejarla sólo en manos del profesorado. Las grandes dificultades para aplicar este derecho son, por una parte, la reticencia de los claustros a aceptar ingerencias, siguen teniendo mayoría en cuanto a la cuota de representantes, y la escasa preparación participativa de muchos padres que, no solamente dejan en manos de la escuela toda la responsabilidad educativa sino que además, interfieren en ocasiones la tarea educadora de la escuela. Esta brecha, real, debe estrecharse en lo posible, muchas asociaciones de padres lo procuran, con diálogo y compromiso entre las partes de acercar posiciones y de buscar el interés educativo común, para, implicar al conjunto de sus inte-

grantes en las decisiones más importantes y que tanto a padres como a profesores les asigna la sociedad.

En muchos centros educativos, se logra, existen experiencias de gran éxito, que confirman que cuando la comunidad escolar está presente en la ejecución y seguimiento de los proyectos, éstos son más eficaces y productivos, aumentan los recursos, disminuye o se acaba la conflictividad escolar, el centro aglutina los aspectos educativos del barrio o pueblo y las autoridades municipales participan plenamente. ¿Por qué no se logra en todos. Habría que analizar cada centro y cada causa.

Cuando el profesor trabaja en solitario, como hace la mayoría, es cuando todos los problemas salen a flote, la disciplina se diluye, al no haber en equipos, consejos y claustro ideas, planes comunes, iniciativas dialogadas, etc. Es muy común igualmente que no exista plan de centro, pues el que se entrega por normativa está copiado del año anterior, sin ninguna revisión ni adaptación o copiado de Internet, sin más cambios que los indispensables para dar mayor verosimilitud al documento.

Lo cierto es que para lograr esos propósitos, la participación de la ciudadanía en la gestión escolar es una condición esencial, clave para un funcionamiento democrático de los centros, integrado para la toma de decisiones y modelo de convivencia social.

La Escuela no puede sola resolver los problemas educativos, necesita de aportes sociales de diferentes instancias, en cuanto al fortalecimiento de la gestión, la colaboración y apoyo en materia de participación social ante las autoridades y la sociedad en su conjunto.

Compromiso de la sociedad con la Escuela

Por ello, una educación de calidad, reclamada por toda la sociedad, requiere igualmente la participación y el concurso de todos y cada uno de los integrantes de la comunidad educativa, sin que nadie eche balones fuera, ni culpe a los demás.

El sistema educativo, tras el primer nivel de educación, que es la familia, es quien gestiona el segundo nivel de socialización, en el que los más jóvenes se incorporan al proceso de recrear, vivir, reproducir y transformar la cultura familiar más cercana, desde los primeros años de escuela hasta la universidad. «La interacción social es importante en clase. Los niños deben hablar con otros, compartir sus experiencias. ¿Por qué las escuelas obligan a los niños a estar callados, dando como resultado una situación de autoridad y aburrimiento.» (Piaget, 1999). La confrontación de opiniones, la discrepancia razonada y el respeto a la diferencia suponen un proceso de aprendizaje y de maduración esencial para quienes se están formando.

La socialización que pretende la educación oficial, o debe pretender, no es el cumplimiento más perfecto y complejo de los procesos de socialización adquiridos en los primeros años de vida, sino ofrecer a niños y jóvenes la posibilidad de cuestionar la validez antropológica de los influjos sociales, de reconocer y elaborar

alternativas y de tomar decisiones con cierta autonomía en función de las realidades del presente. Sin embargo, la capacidad socializadora que la escuela tenía hace unos años, ha disminuido sustancialmente. No es el caso de analizar en este lugar las causas, algunas de las cuales tienen que ver con la presión familiar y del entorno próximo, y sobre todo las que ejerce la televisión y, cada vez más, los juegos informáticos y la inmediata comunicación a través de los teléfonos móviles.

La escuela, centro de responsabilidades educativas

Son los centros educativos quienes tienen la responsabilidad (son los únicos con modos para hacerlo) de seleccionar, organizar e incluir en una programación organizada, o desechar, todo tipo de programas e iniciativas, apoyos y sugerencias, programas de educación vial, de drogodependencias, de educación sexual, antiviolencia, contra el racismo, etc., o la inclusión de concursos literarios, de poesía de dibujo, de visitas, etc. Las aulas son el lugar idóneo para tratar o analizar cualquiera idea relacionada con la infancia o la adolescencia, pues quienes están en edad escolar pasan unas cuantas horas al día recogidas y ordenadas en las aulas.

En cuanto a la educación en medios, llevamos una década de programas y proyectos institucionales centrados en lo tecnológico, ¿por qué se potencia tan poco la educación en medios, lo que supone una alfabetización audiovisual y digital? Pienso que por la misma razón de que es más fácil instruir que educar, por la misma razón que confundimos tecnología con máquinas, olvidándonos que el cerebro es la materia prima de la tecnología, por la misma razón que en educación trabajamos sin tener en cuenta los objetivos, ni la de necesidad de planificar los procesos, ni utilizar los recursos incluidos los audiovisuales, informáticos y mediáticos en función del mismo proceso, por la misma razón de que desistimos de la reflexión, del pensamiento, de la filosofía y buscamos lo rápido, el último grito, la moda. El sistema educativo, en concreto los profesores, deben estar al día en lo que aportan los medios y las nuevas tecnologías, en la utilización didáctica de los mismos y en las posibilidades pedagógicas y formativas que entrañan, sin dejarse subyugar por lo inmediato, lo rápido y lo vertiginoso.

La capacidad de estar al día se debiera manifestar en la actitud de búsqueda de nuevas formas de investigar la realidad para acercarse a ella, de detección de nuevos problemas y de la búsqueda creativa de sus soluciones, de aplicar nuevas fórmulas educativas y didácticas para que los ciudadanos se hagan con la tecnología y no, como sucede en muchas ocasiones, dependan de ella.

La administración educativa, por ello, debe proponer en serio la adaptación, competente y honesta del profesorado, basada en su eficacia didáctica y pedagógica, que implique a toda la comunidad educativa. Al contrario, vemos que es más cómodo para el sistema educativo enseñar programas informáticos, muchos de ellos de usar y tirar, que educar para y con los medios, integrados en una socie-

dad educadora. Se promete que en breve plazo habrá un ordenador por cada dos alumnos, se hace un inmenso gasto en material tecnológico, pero escasa inversión en formación de los profesores, escasamente se investigan nuevos planteamientos didácticos, y en ocasiones se dedican dineros, espacios y tiempos formativos en interesar a los profesores en estas materias y dotarlos de herramientas útiles, didácticas, de investigación y de formación personal. La alfabetización audiovisual, clave para moverse hoy día en el mundo, y necesaria también en el uso de las nuevas tecnologías, brilla por su ausencia tanto en los profesores, generalmente desconocedores de ella y de su importancia educativa, como en los alumnos. Es necesario dedicar más tiempo y esfuerzo a las nuevas didácticas, su investigación y transmisión, didácticas especiales que tengan que ver con la totalidad de los medios y también con las nuevas tecnologías.

La participación escolar parte de la confianza mutua

Para que todo esto ocurra debe existir un clima de confianza. Primero entre los mismos profesores. Es muy fácil tener sintonía cuando todos están de acuerdo con una crítica al sistema, a los padres, a los alumnos. Ya es más difícil tener sintonía cuando lo que se debe realizar, además, es autocrítica.

¿Y los consejos escolares? Se crearon como un instrumento de participación, pero no han conseguido dinamizar ni democratizar la vida de los Centros. Se han convertido en órganos formalistas y burocráticos que aportan poco a la vida de las Escuelas y menos a la formación del alumnado.

Es difícil tener confianza cuando los mismos profesores se culpan unos a otros, no funcionan en muchos casos los departamentos didácticos y en la mayoría de las ocasiones los profesores universitarios critican la enseñanza que se da en secundaria, y los profesores de secundaria al que se da en primaria, sin valorar ni exigir ninguno la necesidad de un sistema educativo global, gradual y sin saltos didácticos. Por otra parte, la diferencia (la hemos visto en algunas intervenciones en el Seminario, entre profesores, es ideológica, política. Etimológicamente, los que afirman que son «profesores» como algo que les da un status superior, desconocen que, etimológicamente, proviene del verbo latino *profesar*, que en educación ha significado tradicionalmente quien intenta inculcar a sus alumnos los valores y teorías que profesa quien imparte la enseñanza, como en las antiguas universidades. Cuando se habla del «maestro» como algo de inferior estado, se desconoce igualmente su raíz etimológica, el «magister», el que sabe tres veces más que los demás, más bien un instructor. En el mundo romano eran los pedagogos (esclavos en general), los que hacían las dos funciones, la de profesor para educar y la de maestro para instruir. Muchos de los que se llama así mismo profesores, dejan de lado su labor educadora y se convierten en simplemente instructores, de física o de lengua, y dejan la tarea de educar, como algo que no les compete, para los maestros y los padres.

Conclusiones para que exista una educación de calidad y verdadera participación

Que los Centros educativos fueran más abiertos, con modelos pedagógicos innovadores que abarquen toda la comunidad educativa. La profesión de educador, maestro o profesor puede entrañar la formación, no solamente de los alumnos, sino también de los padres, procurando mediante la participación, una educación en participación. Se transforma el entorno en los casos que esto se da, cuando las posibilidades de la Comunidad educativa y los recursos que aporta la administración, den respuesta a las necesidades, carencias y expectativas del grupo social al que van destinados, en los tres ámbitos básicos e intrínsecamente relacionados que conforman el proceso educativo: ámbito familiar, ámbito escolar y ámbito social.

Fomentar la educación en participación. La participación y la convivencia son valores fundamentales en la sociedad actual, y sus aprendizajes deben ser fomentados en el aula y en el centro escolar, para que puedan ser aprendidos por niños y jóvenes y contagiados al resto de la comunidad. Por ellos muchos centros llevan a cabo proyectos de participación que superan el marco estricto de alumnado, familias y profesorado.

Modificar los funcionamientos de los consejos escolares, para que sean instrumentos de participación, más que órganos formalistas y burocráticos, dependientes en muchas ocasiones de los claustros.

Fomentar la participación del alumnado en los institutos de educación secundaria. Si bien la L.O.D.E. ha supuesto un gran avance respecto a la organización y gestión democrática de los centros, las insuficiencias y aspectos confusos del marco legal que se han venido señalando, pueden suponer un grave obstáculo para la consecución la participación, de uno de sus fines más significativos, y la participación actualmente es muy escasa, por la lentitud de la administración en arbitrar normativas que la hagan posible, la falta de formación de los padres y la reticencia de muchos claustros a aceptarla.

Es necesario generar canales y medios de información acerca del quehacer educativo y fomentar el interés y el conocimiento de la sociedad sobre la problemática educativa escolar.

Bibliografía

- Durkheim, E (2003): Educación y sociología. Barcelona, Península
- Faure, E. y otros (1974): *Aprender a ser*. UNESCO, Alianza Universidad.
- Lewis, J. (1962): *Hombre y evolución*. Méjico, Grijalbo.
- López Ramón (2007) Cultura política y Educación social. Dos realidades condenadas a entenderse. Artículo. Universidad de Valencia

- Martínez-Salanova, E. (1994): "Los medios en la cultura y la sociedad actual", en *Comunica* 2.
- Martínez-Salanova, E. (2000): "Mensajes diferentes, métodos creativos y diversidad de valores para la socialización en un mundo tecnificado" en *Comunicar* 14.
- Martínez-Salanova, E. (2000): "*Metodología didáctica para docentes en la Formación Profesional Ocupacional*". Málaga, Facep.
- Martínez-Salanova, E. (2002): "Propuestas críticas y creativas para vivir en la nueva sociedad mediática". *Ágora digital*.
- Martínez-Salanova, E. (2006): "La televisión educadora y la figura de los padres" en *Revista Padres y Maestros* nº 300. Págs. 14-17. A Coruña.
- Martínez-Salanova, E. (2008): "Sociedad responsable, medios responsables" en *Revista Sphera Pública* nº 8. 103-116. Murcia.
- Piaget, J (1999): *La psicología de la inteligencia*. Barcelona, Crítica
- Revilla, F.(2001): *Construir la escuela desde la diversidad y para la igualdad. Materiales previos y conclusiones del Grupo de Trabajo La educación y su entorno. La comunidad educativa*. FETE – UGT
- Theilard de Chardin (1963): *El Fenómeno Humano*. Madrid. Taurus.

PONENCIA: SISTEMA EDUCATIVO PARA UNA SOCIEDAD GLOBAL ¿CRISIS PERENNE O CAMBIO EN PROFUNDIDAD?

Julio CABERO ALMENARA

Catedrático de Didáctica y Organización educativa de la Universidad de Sevilla.

<http://tecnologiaedu.us.es>

Unas referencias iniciales

Quiero comenzar señalando dos aspectos: en primer lugar, que no dispongo de una bola de cristal para poder alumbrar por donde va a ir el sistema educativo, y menos aún en los tiempos que corren, donde todo lo que hasta hace relativamente poco tiempo parecía estable, e incluso inmutable, ahora se moviliza por la teoría de caos; y en segundo lugar, que asumiendo que el sistema educativo debe responder a las necesidades presentes y futuras del sistema social en el cual esté inmerso, voy a realizar una serie de comentarios y reflexiones respecto a diferentes tópicos que nos llevarán a poder tener algunos elementos para poder intentar responder a la pregunta del título de mi intervención que me han señalado los organizadores.

Pero antes me gustaría señalar una serie de realidades, que con matices creo que todos estaremos de acuerdo, y que nos pueden dar una radiografía de la imagen que tenemos de la escuela en la sociedad actual.

Uno de los primeros puntos, y posiblemente el más llamativo, es el aumento del fracaso y abandono escolar. Y en este aspecto, independientemente de que el dato pueda ser utilizado políticamente con intereses específicos, la realidad no se puede dejar de reconocer y es que España de acuerdo a los diferentes "Informes del Programa Internacional para la Evaluación de Estudiantes", o Informe PISA como usualmente es conocido, que persigue el análisis del rendimiento de estudiantes a partir de unos exámenes mundiales que se realizan cada tres años y que tienen como fin la valoración internacional de los alumnos, ocupa uno de los últimos lugares de los países occidentales, así como que los conocimientos alcanzados por los estudiantes, parecen disminuir de una evaluación a otra.

Pero este comentario no podemos limitarlo a España, cuando en eventos nos hemos encontrado con colegas de otros países los comentarios van en la misma dirección. El tan renombrado presidente Obama, entre las primeras medidas que ha tomando nada más ocupar la presidencia de su país, está en relación con su reforma educativa, y eso significa asumir que algo no funciona y que hay descontento con la marcha del sistema educativo.

Por otra parte no podemos olvidarnos que el fracaso y abandono escolar, se produce en mayor grado en las clases y colectivos más desfavorecidos, y tiene repercusiones más significativas que las cuantitativas o de formación. Como señala el Proyecto Presentia (2007) destinado a la intervención contra el abandono escolar: es “un problema educativo que afecta a la comunidad escolar y pasa a ser un problema social, familiar y cultural” (Proyecto Presentia, 2007, 7). Y yo añadiría, económica y de desarrollo y potenciación de un país.

Al lado de esta situación del aumento del abandono y fracaso escolar, nos encontramos con otro hecho, la tan cacareada problemática de la disminución de los “niveles y exigencias educativas”. Asumiendo que le tema no está claro y no hay una unanimidad, ni entre el profesorado y profesionales de la educación, ni entre los padres, y que muchas veces la temática se convierte en un tópico, más que en un tema de análisis serio, y asumiendo que toda generalización no es seria. Tampoco podemos dejar de reconocer que en todos los niveles del sistema educativo, y también es una situación global a nivel mundial, una mayoría del profesorado se queja respecto a que los alumnos cada vez les vienen peor preparados de los niveles educativos cursados anteriormente, y se muestran de acuerdo con la opinión de que o “bajan lo que tiene que enseñar o no aprenderán nada, y además tendré que suspender a la mayoría de la clase”. Y a ello además, le incorporan el desinterés y la falta de motivación, que suelen mostrar los estudiantes.

Por otra parte nos encontramos con la falta de interés que las instituciones escolares están teniendo en determinados círculos familiares, y que se percibe, por una parte en la creencia de que éxito económico no va relacionado necesariamente con la presencia escolar durante muchos años de sus hijos en esa institución social, o la poca participación de los padres en los Consejos Escolares. Transmitiéndose con esto último, la idea de que la escuela y la educación es cosa de los maestros, y ellos son los únicos responsables del fracaso educativo, ya que el éxito es atribuido a los esfuerzos realizados desde la administración y los poderes públicos.

Otro dato con el que nos encontramos es con la desmotivación del profesorado, como consecuencia de una serie de hechos: la pérdida de su posición social por la aplicación de su actividad profesional; su formación inicial deficitaria aspecto que creo que va a ser peor en los próximos años según las noticias que me llegan de los nuevos planes de estudio que se están realizando en las Universidades y empiezo por la mía; la sobrecarga de actividades que se le reclaman que debe realizar, aunque no estoy completamente de acuerdo con el comentario me llamó la atención como en una conferencia un profesor aludía a que en la actualidad al profesor se le pide que sea psicólogos, showman, gestor de calidad y experto informático; falta de incentivo al profesorado que haga acciones de calidad y de innovación educativa: la significación que están adquiriendo en la sociedad las Tecnologías de la Información y Comunicación, que llegan incluso a percibirse como competidoras de acciones tradicionalmente

desempeñadas por el profesorado; y la calidad de los servicios de perfeccionamiento y más concretamente de su puesta en funcionamiento.

Otro de los aspectos con que nos encontramos es, como señala Torres (2006), la incomprensión de las finalidades de los sistemas educativos. Como señala el autor anteriormente citado: "Uno de los problemas de una parte muy importante de la población es la falta de comprensión de cuál es el sentido de los sistemas educativos y, por consiguiente, de los centros escolares. Incluso, una gran mayoría de las profesoras y profesores experimenta un notable desconcierto acerca de las finalidades de las etapas educativas en las que están trabajando." (Torres, 2006, 32). A ello deberíamos incorporar los fracasos en los que se han visto inmersos las sucesivas Reformas Educativas implantadas en nuestro país, donde incluso algunas de las personas que estuvieron cerca de algunas de ellas reconocen con el paso del tiempo su descontento en su puesta en acción (Varela, 2007).

Y para finalizar, y no por ello menos importante los problemas que están surgiendo como consecuencia de la aparición de los nuevos contextos multiculturales en los centros educativos, que están teniendo repercusiones en la aparición de nuevos valores y nuevas opciones religiosas, no siempre bien aceptadas y comprendidas por todos los participantes.

Algunos elementos para la reflexión

Realizados estos comentarios pasaremos a presentar los tópicos a los que hemos aludido anteriormente, siendo algunos para nosotros los siguientes:

Cambios en los comienzos del siglo.

La transformación del modelo de sociedad.

Transformación de la concepción del papel desempeñado por las instituciones escolares en la sociedad actual.

Cambios en los escenarios y en las concepciones de la formación.

Cambios en las características de los destinatarios de la educación: los alumnos.

Y las transformaciones en los roles que deben desempeñar los profesores en el acto de la enseñanza y en los procesos de enseñanza-aprendizaje.

Para dejar ya clara mi posición respecto a la pregunta que se formulaba en el título de mi intervención, creo que la situación actual en la que nos encontramos nos debe llevar necesariamente a establecer cambios, y en profundidad, en el sistema educativo. Creo que debemos repensar la escuela, en función de las características de los nuevos tiempos que corren, y los actores que participan en los procesos de enseñanza y aprendizaje. Y tal hecho nos debe llevar a derribar viejos dioses, a subir de nuevo a los altares a algunos de los arrinconados, y crear otros nuevos.

Cambios en los comienzos del siglo.

En el poco tiempo en los que llevamos en este siglo XXI, nos hemos encontrado con dos fuertes paradojas: las esperanzas con las que arrancaba la sociedad del conocimiento, y las desesperanzas en las que nos hemos visto inmersos en la sociedad en crisis. Y ello en un tiempo breve, y para algunos sin explicación. Y digo sin explicación, puesto que todos los que ahora proclaman medidas específicas para salir de la situación, y cada uno dice que la mejor es la suya, no fueron capaces de adelantar la crisis en la que nos vemos inmerso, y las consecuencias que podría tener.

Para nosotros no debe caber la menor duda, que tanto una como otra van a marcar al sistema educativo, y reclamarán que éste tenga comportamientos y actuaciones diferentes, a las que hasta ahora ha desempeñado. No digo ni mejor ni peor, sino distintas.

Como posteriormente realizaré algunas referencias a la sociedad del conocimiento, haré aquí algunas referencias a la crisis. Crisis que no nos debe caber la menor duda, tendrá consecuencias claras y notables sobre el sistema educativo, entre otros motivos y siendo coherente con lo planteado en los inicios de mi intervención, ya que si la escuela debe responder a la sociedad en la que se encuentra inmersa, no debe caber la menor duda que la sociedad postcrisis será diferente a la que la ha generado. Y ello nos deberá llevar a replantearnos diferentes cuestiones que van desde las funciones que debe desempeñar la institución escolar, los valores que trasmitiremos en ella, o los papeles que jugaran los profesores y alumnos.

No me cabe la menor duda que la educación tendremos que hacerla, no sólo centrándonos en el presente inmediato, sino desde la perspectiva del presente y mirando al futuro. Entre otros motivos, porque casi seguro que el alumno que egrese de la escuela, se encontrará en un mundo totalmente diferente, para el que inicialmente fue preparado, cuando comenzaba su período de instrucción.

Por otra parte, en ese repensar la escuela del que venimos hablando, tendremos que asumir que al no ser la escuela neutra, tendremos que decidir si queremos una escuela para la igualdad o para la exclusión. Para mi la respuesta es obvia, o hacemos que la escuela sea un espacio de intercambio, de mejora y de potenciación de la transformación social, o nos encontraremos que las diferencias se darán posteriormente en la sociedad civil, aumentándose el grupo que Walther y Pohl (2007), denominan como "estatus cero"; es decir, el formado por aquellos jóvenes que se encuentran en una situación de exclusión social y no contabilizados por el sistema laboral como desempleados, sustituyendo algunos de ellos las acciones laborales por delictivas, y actuando por los principio de la consecución del dinero fácil y sin esfuerzo, y de la acción inmediata para alcanzar lo que deseo.

Y por último, no cabe la menor duda que los valores que se han impulsado en la sociedad últimamente: del éxito inmediato y el dinero como metas

a alcanzar en la vida, de la competición como principio rector de las acciones humanas, de la independencia frente a la colaboración, de la unidad frente a la diversidad, o de la simplicidad frente al esfuerzo. Deben revisarse, y en ello tendrá que decir algo la escuela, y sobre todo desde los momentos iniciales. Y las transformaciones en estos valores se hace cada vez más necesaria, si además tenemos en cuenta que los mismos no tienen muchas veces relación directa con la calidad del sistema educativo, entendiendo ésta como elevación del rendimiento o la obtención de altas calificaciones por los estudiantes; valga como ejemplo de lo que decimos, que en Finlandia, país que ocupa las primeras posiciones en los informes PISA y que su sistema educativo es envidiado por muchos países, se encuentra en él la paradoja que en Europa las dos grandes matanzas de estudiantes por estudiantes, al más puro estilo norteamericano, se han dado ese país.

La transformación del modelo de sociedad.

Independientemente de la crisis, vivimos en eso que se denomina la sociedad del conocimiento, y aunque no va a ser mi intención extenderme aquí en la misma, el lector interesado puede ver algunos aspectos en dos de mis trabajos (Cabero, 2001 y 2008) si me gustaría destacar algunas de sus características:

La globalización de las actividades económicas, y por ende la globalización de la sociedad.

Globalización no sólo económica, sino también cultural, de ocio y de estilos de vida. Creo que no me equivoco al señalar que cada vez nos encontramos dentro de una "McDonalización de la cultura".

El que gira en torno a las TIC, como elemento básico para su desarrollo y potenciación. Y que este giro es tan veloz, como no había ocurrido anteriormente con ninguna tecnología a lo largo de la historia de la humanidad, hay tecnologías que nada más nacer fallecen.

Es una sociedad donde los conceptos de tiempo y espacio se están viendo claramente transformados. Cambiados por la velocidad con que recibimos la información, por poder comunicarnos de forma diacrónica y asincrónica independientemente del espacio y el tiempo en el cual estamos ubicados.

La presencia de las TIC en todos los sectores claves de la sociedad, desde la cultura, a los negocios, sin olvidarnos de la educación.

Que la amplitud y rapidez con que la información es puesta a disposición de los usuarios, hace que nos encontremos verdaderamente frente a un exceso de información.

Una de las características de la sociedad de la información es el "aprender a aprender".

Que su incorporación no está siendo por igual en todos los lugares, de forma que se está produciendo una brecha digital, que está siendo motivo de exclusión social.

La aparición de un nuevo tipo de inteligencia, la denominada ambiental, que es producto de la inteligencia que existe en el mundo como consecuencia de la exposición a las diferentes TICs con la que interaccionamos.

Relacionado con lo anterior que en esta sociedad de la información, estamos pasando de la sociedad de la memoria a la sociedad del conocimiento.

Que frente a la tranquilidad de los momentos históricos anteriores, en la actualidad la complejidad y el dinamismo se convierte en un elemento de referencia.

Y por último, que es una sociedad de redes, no de individuos ni de instituciones aisladas, sino de individuos e instituciones conectados en redes. (Cabero, 2008, 14-18).

Lógicamente ante este nuevo contexto la escuela debe responder de maneras específicas, y no como lo hacía en la sociedad de industrial y postindustrial, donde todo estaba pensado para adquirir aprendizajes duraderos, el poder y la jerarquía claramente prefijado, se tenía claro quién sabía y quién debía aprender, y el dominio, o mejor dicho la memorización de los contenido, era lo que únicamente marcaba la regla de juego.

He hablado que una de las características de la sociedad del conocimiento es su rapidez, y ello es de tal forma que ya algunos autores comienzan a señalar que comenzamos a encontrarnos en otra nueva etapa. Pink (2008), en una reciente publicación denominada "Una nueva mente", nos llama la atención que estamos "... pasando de una economía y una sociedad basadas en las capacidades lógicas, lineales, computacionales propias de la Era de la Información a una economía y una sociedad basadas en capacidades como la creatividad, la empatía o la visión global. Estamos entrando en la Era Conceptual." (Pink, 2008, 1). Posiblemente como consecuencia de la importancia que está adquiriendo en el nuevo estado social las condiciones potenciadas por el hemisferio cerebral derecho. Como sigue señalando Pink (2008, 2-3): "El hemisferio izquierdo es secuencial, lógico y analítico. El hemisferio derecho es no lineal, intuitivo y holístico. ... Hoy por hoy, las capacidades que perfilaban la era anterior -las habilidades del hemisferio izquierdo que impulsaron la Era de la Información- siguen siendo necesarias pero ya no son suficientes. Y son aquellos talentos que desdeñábamos o considerábamos frívolos -los atributos "del hemisferio derecho" como la creatividad, la empatía, la alegría y la dotación de sentido- los que determinarán cada vez más quién se abrirá paso hasta la cumbre y quién no" (2-3).

Ello nos llevará a potenciar nuevas características en los alumnos, como son el diseño, la narración, la sinfonía, la empatía, el juego y el sentido. Por motivos de es-

pacio, no me voy a detener en presentar los argumentos del autor, que me parecen bastante interesantes, y remito al lector a su obra.

Como podemos observar en estos nuevos escenarios la escuela deberá de replantearse las actividades y funciones que lleve a cabo.

Transformación de la concepción del papel desempeñado por las instituciones escolares en la sociedad actual.

Como ya señalé en otro trabajo (Cabero, 2008, 20): “Creo que todas las personas estaremos de acuerdo que ante la situación de la transformación de la sociedad es lógico, que las instituciones de educación se transfiguren para responder a las nuevas demandas y exigencias que la sociedad requiere. La escuela como la conocemos en la actualidad, no puede mantenerse en el nuevo modelo de sociedad; entre otros motivos porque las personas nos desenvolveremos en un mundo diferente, ni mejor ni peor sino diferente. No vayamos a entrar en una fuerte contradicción, y es que nos dediquemos a formar personas para un tipo de sociedad en la cual no van a vivir. Debemos cambiar la finalidad del sistema educativo, ya que su función no es la de transmitir contenidos estables y duraderos, a los estudiantes durante los momentos iniciales de su vida. Y los cambios deben ser sistémicos y no sólo en lo referido a una serie de variables. No se trata de readaptar el sistema educativo, sino de repensarlo.”

Como señala Area (2005, 15): “... los estados modernos europeos imitando el modelo de producción industrial, desarrollaron sistemas escolares de producción formativa en masa. Una escuela centro educativo, en el fondo, reproducía el concepto de fábrica tal como existía en el ámbito de la industria. La materia prima eran los niños que llegaban al centro, los cuales eran sometidos a l proceso de transformación en el interior del aula utilizando determinados métodos instructivos bajo la tutela de un operario, que en nuestro caso, es el profesor.”

En una sociedad del conocimiento, con su rapidez, incertidumbre e innovación, una formación para la calidad, la innovación y la creatividad, y el replanteamiento de los problemas desde otra perspectiva, se hace más necesaria que nunca. Ni que decir tiene que si el contexto ha cambiado, una escuela pensada para que todos los alumnos aprendan las mismas cosas, con un modelo de curriculum claramente establecido y donde lo que se debería hacer era adquirir unas competencias para que la empresa industrial se mantuviera, en la actualidad no tiene sentido. Y lo que es peor si permanece, lo hará para formar a personas en un modelo de sociedad en la cual no se van a desenvolver.

La escuela del futuro, de nuestro presente, debe asumir desde nuestro punto de vista, mantener una serie de ideas claves:

Debe formar al alumnado no para la reproducción, sino para la creación. Debe por tanto tender hacia una escuela 2.0, e ir progresivamente olvidando una

escuela 1.0 Y en este entramado es donde puede surgir la Educación 2.0, que para definirla claramente sería aquella que teniendo en cuenta las nuevas características de los alumnos, y las posibilidades de las nuevas herramientas de comunicación que se han originado en la red y de la filosofía de la web 2.0, se plantea una nueva forma de actuar y de replantear el hecho educativo. rasgos supone pasar de centrarnos en la transmisión de información, a la construcción del conocimiento. Tal transformación no es banal pues además de atacar la filosofía del sistema, pues repercutirá directamente en el papel que deberá desempeñar el profesor, la función que se le asigne a los materiales didácticos, las estrategias didácticas que se utilicen, o al tipo de proceso de evaluación que se ponga en funcionamiento.

Debe asumir que una de las funciones básicas será la de formar a ciudadanos para una sociedad del “aprendizaje constante”, por tanto una sociedad del aprender a aprender. El “aprender a lo largo de toda la vida, las famosas 3L (“Life Long Learning”), se están convirtiendo en una de las características distintivas de la sociedad del conocimiento.

Pasaremos de una sociedad de la memoria a una sociedad de la inteligencia ambiental. Donde las tecnologías cumplirán un papel muy significativo para el almacenamiento de la información.

Los aspectos anteriormente señalados repercutirán para que la escuela deba cambiar las capacidades en las que tradicionalmente ha formado a los alumnos, y más que en capacidades relacionado con el reproducir, deberá hacerlos en competencias para la que sea capaz de localizar información, seleccionar, evaluarla y adaptarla a sus problemas educativos, más que el simple hecho de reproducirlo.

Por otra parte a la institución escolar, le van a salir otras instituciones competidoras, ya que estamos hablando de una sociedad del aprendizaje, donde la adquisición de los conocimientos nos están relegados a instituciones formales de educación, así como que los períodos de formación no se limitan a un período concreto de la vida de la persona.

Para finalizar vamos a presentar un esquema que ya señalamos nosotros en uno de nuestros trabajos (Cabero y Gisbert, 2005), donde mostrábamos las características más significativas de la escuela que podríamos denominar como tradicional, y otra escuela más de una sociedad del conocimiento o en red, como allí la denominábamos.

d) Cambios en los escenarios de la formación

Nosotros en un reciente trabajo (Cabero, 2005) analizamos las características que tendrían los nuevos escenarios formativos y allí expusimos que vendrían determinados por las siguientes características: tecnológicos/mediáticos, amigables,

CUADRO N° 1. CARACTERÍSTICAS DE LA ESCUELA TRADICIONAL Y EN RED. (CABERO Y GISBERT, 2005, 12).

Formación basada en la red	Formación presencial tradicional
Permite que los estudiantes vayan a su propio ritmo de aprendizaje.	Parte de una base de conocimiento y el estudiante debe ajustarse a ella.
Es una formación basada en el concepto de "formación en el momento en que se necesita" ("Just-in-time training")	Los profesores determinan cuándo y cómo los estudiantes recibirán los materiales formativos.
Permite la combinación de diferentes materiales (auditivos, visuales y audiovisuales)	Parte de la base de que el sujeto recibe pasivamente el conocimiento para generar actitudes innovadoras, críticas e investigadoras.
Con una sola aplicación se puede atender a un mayor número de estudiantes.	Tiende a apoyarse en materiales impresos, y en el profesor como fuente de presentación y estructuración de la información.
El conocimiento es un proceso activo de construcción.	Tiende a un modelo lineal de comunicación.
Tiende a reducir el tiempo de formación de las personas.	La comunicación se desarrolla básicamente entre el profesor y el estudiante.
Tiende a ser interactiva, tanto entre los participantes en el proceso (profesor y estudiantes) como con los contenidos.	La enseñanza se desarrolla de forma preferentemente grupal.
Tiende a realizarse de forma individual, sin que ello signifique la renuncia a la realización de propuestas colaborativas.	Puede prepararse para desarrollarse en un tiempo y en un lugar.
Puede ser utilizada en el lugar de trabajo, y en el tiempo disponible por parte del estudiante.	Se desarrolla en un tiempo fijo y en aulas específicas.
Es flexible.	Tiende a la rigidez temporal.
Tenemos poca experiencia en su uso. No siempre disponemos de los recursos estructurales y organizativos para su puesta en funcionamiento.	Tenemos mucha experiencia en su utilización. Disponemos de muchos recursos estructurales y organizativos para puesta en funcionamiento.

flexibles, individualizados, colaborativos, activos, interactivos/dinámicos, deslocalizados espacialmente de la información, pluripersonales, y pluridimensionales/multiétnicos (fig n° 1).

No me quiero centrar en todas las características que allí planteé, pero si me gustaría referirme a dos aspectos: la actividad y la interactiva, que desde nuestro punto de vista van a marcar transformaciones en la institución escolar, tanto en lo que se refiere a la aplicación de metodologías como

Por una parte debemos tener en cuenta que la escuela debe dejar de potenciar el aprendizaje memorístico, sino facilitar el aprendizaje constructivo; el hacer como



FIG. Nº 1. CARACTERÍSTICAS DE LOS NUEVOS ENTORNOS FORMATIVOS.

principio de adquisición de conocimientos, y es en este sentido desde el que queremos hablar de actividad, y como lógicamente podemos suponer tal actividad no se refiere a la manipulación de objeto, sino el hacer en lo que se refiere a la realización constante de actividades para el desarrollo conceptual.

Por otra parte, no cabe la menor duda que gracias a las TIC los nuevos entornos de formación van a ser más interactivos y dinámicos que los actuales, pues los alumnos no serán receptores pasivos de información sino que tendrán que tomar una decisión respecto al itinerario formativo o medios con los que interactuará para capturar la información. Por otra parte deberá establecer una buena interacción comunicativa con todos los participantes en la acción formativa, con los servidores donde se encuentre la información y con los diferentes recursos que se le ofrezcan para el aprendizaje, ya que éstas se convertirán en una variable crítica para el funcionamiento de calidad del sistema; es decir estaremos hablando de un entramado de interacciones entre los diferentes participantes y elementos del sistema: profesor-alumno, profesores-profesores (director, tutor, proveedor de contenidos,...), alumnos-alumnos, técnicos-profesor, técnicos-alumnos, alumno-servidor del contenidos, e interacción contenidos-contenidos (ya empiezan a aparecer desarrollo de software inteligentes que permiten la autoevaluación de los contenidos depositados en el servidor, y su actualización automática con los nuevos objetos de aprendizaje que vayan ubicándose en ciertos servidores).

Cambios en los destinatarios de la educación: los alumnos

Los cambios que se han producido en los últimos veinte años en las sociedades occidentales han repercutido para también encontrarnos con un nuevo tipo

de alumnos. Incluso para ellos se están preparando nuevos términos que hacen referencia a su momento histórico de nacimiento: nativos digitales, generación red, generación mouse, generación Einstein, ... Y lo verdaderamente importante es que no podemos perder de vista que, la apropiación cultural e ideológica de una tecnología, no sólo repercute en cómo codificamos y transmitimos la información, sino también, y creo que es lo verdaderamente importante, en los procesos cognitivos que movilizamos y en las direcciones en las que lo hacemos.

Vivimos en un momento histórico muy interesante: los jóvenes han crecido en una sociedad donde las tecnologías los han acompañado en su desarrollo, y éstas han variado y surgido, como no lo habían hecho a lo largo de la historia de la humanidad.

Pero lo verdaderamente importante desde mi punto de vista, no es lo cuantitativo de las tecnologías, sino lo cualitativo; que repercute, para que los jóvenes se relacionen de otra manera, que procesen la información de forma distinta, que cambien el concepto de tiempo, que formen redes sociales con otras reglas del juego y de manera digital, y lo que a nosotros más nos interesa que aborden, el proceso de formación e instrucción desde otras perspectivas.

Boschma (2007) en un interesante libro donde él analiza lo que denomina "Generación Einstein; es decir, aquella generación que surgió al final del decenio del siglo pasado, y la denomina Einstein, frente a otras denominaciones: generación del copiar y pegar, generación de la pantalla, ... ya que para él "... haber crecido en esta sociedad informatizada les ha dotado de una manera de procesar la información más cercana a Einstein (creativo y multidisciplinar), que a Newton (racional, lógico y lineal). Y que a igual que Einstein cambió nuestra concepción del Universo, ellos pueden cambiar el aspecto de nuestra sociedad" (Boschma, 2007, 47-48).

Generación que es diferente a la nuestra en distintos aspectos, entre los que se encuentran las tecnologías que movilizan y a través de las cuales se relacionan. De forma que mientras a la gran mayoría de las personas que conforman lo que podríamos denominar generación adulta, le suele producir cierto rechazo, o al menos precaución y respeto, la tecnología, y nos desborda un mundo tecnológico tan cambiante y masivo; ellos viven en los mismos como pez en el agua. Las utilizan y no las racionalizan, las incorporan y no hacen estudios metareflexivos sobre sus bondades y maldades; hacen en definitiva, lo que podríamos denominar como el efecto frigorífico: lo abro cuando necesito sacar algo.

Estoy de acuerdo con las reflexiones que han realizado Boschma, por un lado, y Jenkins, por otro. El primero nos habla que es una generación distinta a la nuestra debido a tres cambios fundamentales: "ha decaído la importancia de la autoridad como fuente de conocimiento, ha nacido una manera distinta de acceder a la información y el ordenador ha dejado de ser una máquina de escribir sofisticada para convertirse en una máquina social." (Boschma, 2007, 58). Mientras que el segundo, nos habla de tres características del momento en el cual nos encontramos

que conforman un entramado social y cultural: “convergencia mediática, cultura participativa e inteligencia colectiva” (Jenkins, 2008, 14).

Una de las formas más radicales de transformación, nos la encontramos en lo que podríamos denominar como estilos de procesamiento. Si la cultura impresa conlleva la utilización de un procesamiento lineal, secuencial y jerarquizado; la digital supone un procesamiento fragmentado, discontinuo e hipermedia, donde la persona va adquiriendo información de diferentes medios y recursos, con diferentes sistemas simbólicos, y las mezclan, y remezclan. “Las consecuencias que se derivan de este cambio de cultura son excepcionales. Ellos, por ejemplo, están en situación de manejar la información discontinua, información que no se ofrece de forma lineal sino por partes, proveniente de diferentes emisores y en diferentes tiempos. No necesitan tener ante sí el mapa completo, ni todos los pasos de la A a la Z, sino que pueden seguir adelante aun cuando se hayan saltado algunos pasos, que se presumen conocidos.” (Boschma, 2007, 101).

Asociado en cierta medida con esa capacidad de procesamiento no lineal, nos encontramos con otra de sus características: su capacidad multitarea; es decir, son capaces de realizar al mismo tiempo diferentes acciones: leer una información en la Wikipedia, chatear, abrir una página web, ver un clip de vídeo en Youtube,... Como señalan Toffler y Toffler (2008) los chavales de hoy en día son: “Multitareas y multifocos de interés sustituyen por doquier a la concentración en algo fijo, mientras una generación entera crece en medio de una cultura y una economía que se desplazan de un proceso secuencial a un proceso de simultaneidad: hacer varias cosas al mismo tiempo. Los jóvenes estadounidenses, escriben Ian Jukes y Anita Dosaj, del Grupo InfoSavvy, «dan por supuesto el acceso a ordenadores, mandos a distancia, internet, correo electrónico, buscas, teléfonos móviles, reproductores MP3, CD, DVD, .videojuegos, Palm Pilots (asistente digital personal) y cámaras digitales... Para ellos, las nociones de tiempo y distancia significan muy poco». Procesan más y más información a ritmos más y más rápidos, y se aburren con cualquier cosa que consideren lenta.” (Toffler y Toffler, 2008, 95).

Tal característica de procesamiento repercute en un manejo del tiempo diferente al que tradicionalmente hemos movilizadо nosotros, lo amplio y monotemático, llega a aburrirles, prefieren lo diverso, flexible y cambio constante de actividad. Este último comentario, pudiera explicar alguno de los realizados por los profesores, respecto a la falta de concentración y a los problemas de motivación que tienen sus alumnos. Prefieren por ejemplo, aprender el funcionamiento de un programa informático por ensayo y error, que el leer su manual de funcionamiento, o valoran la información resumida más que los informes fuertemente detallados. Tales acciones perfectamente podrían de nuevo llevarnos a la “cultura mosaico” de la que habló en su momento uno de los comunicadores más significativos del siglo XX, McLuhan. O utilizando las voces de los profesores, como éstos señalan constantemente: “¡Lo tienen todo cogido por alfileres!”

Pero posiblemente uno de los cambios más significativos, por las repercusiones que tendrá en el mundo académico, es la pérdida, o mejor dicho transformación, del concepto de autoridad. Como señala Boschma (2007, 59): “En las generaciones anteriores la verdad se apoyaba en principios de autoridad: “Lo dice la televisión”, “lo ha dicho tu padre”, “lo han dicho en la escuela”. La generación actual no cree nada porque sí, necesita que le sea demostrado.”

En los momentos anteriores el conocimiento, la creencia de la verdad del conocimiento, descansaba en ciertas instituciones y personas, por el contrario para las generaciones actual el conocimiento es tan difuso, limitado y fragmentado, que se apoya más en una inteligencia colectiva creada a partir de comunidades digitales, que en instituciones consolidadas. En cierta medida podríamos decir que la información existe, en la medida en que la pueden localizar en Internet, fuera de éste lo que existe es percibido como obsoleto, antiguo y poco creíble. Ello pudiera deberse entre otros motivos a la rapidez con la que desean obtener las cosas, o si se quiere con la transformación del concepto de tiempo.

Como podemos fácilmente imaginarnos desarrollar una escuela, para alumnos con características diferentes a los de los momentos anteriores, sin tenerlos en cuenta, es una garantía inicial para establecer el fracaso.

Transformaciones en los roles que deben desempeñar los profesores en el acto de la enseñanza y en los proceso de enseñanza-aprendizaje.

Lógicamente si nos vamos a encontrar en una situación donde por exigencias de los nuevos tiempos, cambian los alumnos, los medios que se encuentran presentes en la escuela, las estructuras organizativas en las cuales se tiene que desenvolver el acto de la enseñanza, y otra serie de elementos y componentes, como hemos ido señalando a lo largo de mi intervención. Van también a cambiar, entre otras, los roles y funciones a desempeñar por los profesores.

Y en este sentido tenemos que asumir que posiblemente uno de los roles más significativos que hasta la fecha ha desempeñado, como es el de consultor y presentador de información, si bien no desaparecerá si se verá mermado, pues la información estará fuertemente, y marcadamente actualizada, a disposición de los alumnos gracias a las TIC en general, y las redes telemáticas, en particular.

Desde nuestro punto de vista seis son los grandes roles que marcarán la posición del profesor del futuro, como consecuencia, por una parte por los perfiles de unos estudiantes que proceden de un mundo digital y que requieren nuevas y diferentes acciones formativas desde el punto de vista formativo, y por, por los entornos tecnificados en los cuales desarrollarán su actividad profesional de la enseñanza:

Consultor de información/facilitador del aprendizaje.

CUADRO Nº 3. CAMBIOS QUE SE DARÁN EN EL PROFESOR DEL FUTURO (RESTA, 2004, 28).

Cambio de:	Cambio a:
Transmisor de conocimiento, fuente principal de información, experto en contenido y fuente de todas las respuestas.	Facilitador del aprendizaje, colaborador, entrenador, tutor, guía y participante del proceso de aprendizaje.
El profesor controla y dirige todos los aspectos del aprendizaje.	El profesor permite que el estudiante sea más responsable de su propio aprendizaje y le ofrece diversas opciones.

Diseñadores de situaciones mediadas de aprendizaje.

Moderadores y tutores virtuales.

Evaluadores continuos.

Evaluador y seleccionador de tecnologías.

Resta (2004) por su parte nos indica que se van a dar una serie de transformaciones significativas en los profesores, en el cuadro nº 2.

Unas referencias finales, para terminar o mejor dicho, para comenzar el debate.

Con todo lo expresado, tengo bastantes esperanzas en la escuela, y quiero dejar claro, por lo menos lo he intentando hacer hasta el momento, que creo que debe cambiar, y además hacerlo en una profunda dirección, si queremos adaptarnos a los nuevos tiempos, y poder contar con nuevas generaciones que se encuentren muy capacitadas para trabajar en los nuevos momentos que se nos presentan. Pero de ahí a reclamar su desaparición, hay un fuerte trecho.

Nunca he estado de acuerdo ni con los teóricos que sobre los años 80 reclamaban la desaparición de la escuela y la desescolarización de la sociedad, como hicieron en su momento, Illich (“La sociedad desescolarizada”) y Reimer (“La escuela ha muerto), ni con los movimiento de padres que no llevan sus hijos a la escuela. La escuela es lugar de formación, de adquisición de valores, y de socialización. Pero ello no implica, que no tengamos que hacer cambios en profundidad pues nuestra situación educativa no es la más halagüeña del mundo.

Ahora bien tal transformación no se debe hacer, como tantas veces se ha hecho, apoyándose únicamente en las espaldas del profesorado, y con coste cero. Es necesario establecer una buena, y constante financiación del sistema educativo, y no quiero decir con ello que se hayan realizados esfuerzos, pero desde mi punto de vista por principio en educación cualquier inversión es insuficiente.

Por otra parte creo que al profesor, que tan desprestigiando socialmente está en los últimos tiempos, se le debe reconocer fuertemente su actividad profesional, y establecer medidas para que aumente su prestigio y consideración social. Cuando escribo estas palabras, los profesores se manifestaban en Sevilla para destacar la necesidad de que las familias y los alumnos reconozcan su labor profesional, y se diseña una campaña para ello con el siguiente lema: "Enseñar merece mi respecto". En este sentido bien viene recordar las palabras del filósofo Solomon Ibn Gabiral (1021-1058): "En el camino a la sabiduría, el primer paso es silencio; el segundo, escuchar; el tercero, recordar; el cuarto, practicar; el quinto, enseñar a otros."

Creo que debemos volver a incorporar en el sistema educativo principios y valores como el del esfuerzo. Aprender exige una concentración y un esfuerzo cognitivo por parte del alumnado, aprender sin esfuerzo no existe. No existen fórmulas mágicas ni piedras filosofales, y de ello debe ser consciente el alumno. Y debe ser consciente que los esfuerzos que invierta en los momentos iniciales no serán baldíos.

Y por último no olvidarnos de que la EDUCACIÓN ES UNA TAREA DE TODOS.

Bibliografía

- BOSCHMAN, J. (2007): *Generación Einstein*, Barcelona, Gestión2000.
- CABERO, J. (2001): *Tecnología educativa. Diseño y utilización de medios en la enseñanza*, Barcelona, Paidós.
- CABERO, J. (2005). Reflexiones sobre los nuevos escenarios tecnológicos y los nuevos modelos de formación que generan, en TEJADA, J. y otros (coords): *IV Congreso de Formación para el trabajo. Nuevos escenarios de trabajo y nuevos retos en la formación*, Madrid, Ediciones Tornapunta, 409-420.
- CABERO, J. (2008): "La formación en la sociedad del conocimiento", *Indivisa*, Monografía X, 13-48.
- CABERO, J. y GISBERT, M. (2005): *La formación en Internet*, Sevilla, MAD.
- JENKINS, H. (2007): *Convergence Cultura. La cultura de la convergencia de los medios de comunicación*, Barcelona, Paidós.
- PINK, D.H. (2008): *Una nueva mente*, Barcelona, Kantolla.
- PROYECTO PRESENTIA (2007): *Guía práctica para la intervención sobre absentismo escolar en menores de 12 a 16 años. Protocolo europeo*, Cartagena, Unión Europea y Ayuntamiento de Cartagena.
- RESTA, P. (coord) (2004): *Las tecnologías de la información y la comunicación*, París, UNESCO.
- TOFFLER, A. y TOFFLER, H. (2006): *La revolución de la riqueza*, Debate, Barcelona.
- TORRES, J. (2006): *La desmotivación del profesorado*, Madrid, Morata.
- VARELA, J. (2007): *Las reformas educativas a debate (1982-2006)*, Madrid, Morata.

WALTHER, A. y POHL, A. (2007): "Jóvenes desfavorecidos en Europa: constelaciones y respuestas políticas", *Revista de Estudios de Juventud*, 77, 155-172.

PARTICIPACIÓN SOCIAL Y EDUCACIÓN. SITUACIÓN Y EXPECTATIVAS DE CAMBIO

José Manuel GARCÍA SÁNCHEZ
Maestro y Psicopedagogo

“Enfocar los procesos de enseñanza-aprendizaje exclusivamente desde las disciplinas académicas y no desde las cuestiones que amenazan la felicidad de las personas, la justicia y la cohesión de nuestras sociedades o la sostenibilidad del planeta en que habitamos provoca a veces un divorcio entre la vida real y la vida en las aulas” (Guadalupe Jover)

Algunas reflexiones previas

Existen numerosas investigaciones que señalan coincidencias en los problemas que afectan a los distintos sistemas educativos europeos. La situación de la educación en nuestra provincia no es muy distinta a la de la mayoría del resto de España o de otros países con las mismas o parecidas características socioculturales. Los resultados en rendimientos y en abandono y fracaso escolar no favorecen mucho a nuestro país, según los conocidos informes PISA. Otros indicadores valoran que nuestro sistema educativo es uno de los más equitativos y comprensivos, y que España es uno de los países en los que más se ha avanzado en educación, teniendo en cuenta el retraso acumulado tiempos atrás.

Independientemente de estos estudios comparativos, parece claro que son necesarios cambios en educación para adaptarse a la realidad social actual, a los avances y cambios que se han producido en los últimos años. Por otro lado, expertos analistas coinciden en señalar la profunda crisis de valores en nuestra sociedad a la que no es ajena la escuela.

En los últimos veinticinco o treinta años, la educación en nuestra provincia, como en general en España, ha mantenido una transformación progresiva enorme. La inversión en educación y los medios y recursos, en estos años, ha sido mayor que nunca. Y sin embargo hablamos de crisis en educación, de la necesidad de cambios.

Una explicación a esta contradicción parece estar, pues, en otros aspectos. Uno de ellos tiene mucho que ver con las **finalidades de la educación**. Hemos pasado de una escuela cuya finalidad era transmitir conocimientos, de una escuela “alfabetizadora”, selectiva y propedéutica, cuya principal función era preparar para “hacer carrera”, a una escuela a la que, además de enseñar, se le exige una educación integral del alumno. Si antes se exigía al profesor desarrollar en los alumnos la capa-

cidad “saber”, ahora se deben desarrollar, además, las capacidades de “saber hacer” y “saber ser”. El cambio de un sistema de enseñanza a un sistema de educación supone un proceso complejo de adaptación no superado, aún, por el profesorado ni por la sociedad en general.

Otro aspecto que puede explicar esta contradicción es la necesidad de atender a la **mayor diversidad del alumnado** con el que nos encontramos en las aulas. La plena escolarización desde los 3 años de edad, la extensión de obligatoriedad hasta los dieciséis años, el derecho a la educación sin exclusiones, hace más compleja una respuesta educativa ajustada a las necesidades e intereses de todos y cada uno. Los métodos tradicionales de enseñanza, los tipos de agrupamientos y los espacios parece ser que no son ya válidos para este contexto.

Ha cambiado todo con rapidez y, sin embargo, se avanza muy despacio en los cambios del sistema educativo, en metodologías más innovadoras y motivadoras, en actitudes más favorecedoras para el aprendizaje, en la renovación de los contenidos, etc... Todavía los debates educativos se centran en el “qué”, “para qué” y “cómo enseñar”. Se sigue enseñando como antes en un contexto social muy diferente que exige cambios. Sin embargo, también existen numerosas experiencias que nos permiten mantener expectativas de futuro positivas. Son numerosos los profesionales que, día a día, debaten y aplican experiencias innovadoras para dar respuesta a las nuevas exigencias sociales.

Por un lado a la escuela se le exige, por parte de la sociedad, mejores resultados académicos; por otro, que eduquen a todos los niños y niñas de manera que se responda a sus diferencias individuales como medio para construir una sociedad más justa y sin discriminaciones. ¿Puede asumir la escuela y el profesorado las exigentes demandas de la sociedad en el contexto social actual sin una implicación mayor de otros profesionales y/o entidades e instituciones?

Siguiendo a Juan del Val, catedrático de psicología evolutiva y de la educación de la Universidad Autónoma de Madrid, podríamos concluir en que *“los numerosos problemas con que se enfrenta la escuela se pueden sintetizar en dos principales: una enseñanza incapaz de responder a las transformaciones sociales que se han producido, y una inadecuación de los contenidos y de la organización escolar para satisfacer las necesidades presentes y futuras de los alumnos”*. Avanzar en la solución de estos problemas es una tarea de todos, un reto social que obliga a las distintas administraciones públicas, familias, profesorado, empresas, movimientos y asociaciones sociales.

Cambio social y educación en la sociedad almeriense

Diversidad

En los últimos años se han producido cambios evidentes en la sociedad almeriense, cambios sociales, económicos y familiares que han modificado la tradicional

relación entre sociedad y educación. El progreso económico conlleva cambios en el modo de vida de las familias, se modifican hábitos, valores e incluso actitudes que influyen en la educación de los niños, niñas y jóvenes, y, por tanto, condicionan el contexto educativo en el que se educa. El alumnado que puebla nuestras aulas no es el mismo que hace dos o tres décadas. La diversidad es más compleja que lo era entonces.

Para responder a la diversidad, las medidas y recursos educativos que se han puesto en marcha en nuestros centros educativos son numerosas. La autonomía de los centros para establecer medidas de atención a la diversidad se han incrementado flexibilizando la organización escolar tradicional. Las ratios profesor-alumno se han ido ajustando más a la necesidad de una educación más individualizada, si bien es necesario seguir avanzando aún más en la disminución de la relación número de alumnos-profesor. Las plantillas de los centros educativos han sido dotadas con profesorado con nuevos perfiles profesionales que no existían hace apenas pocos años, como orientadores escolares, educadores sociales, especialistas en audición y lenguaje, especialistas en pedagogía terapéutica, asesores de formación, monitores de educación especial, profesorado de aulas temporales de adaptación lingüística para inmigrantes, etc...

Multiculturalidad

Almería se ha convertido, en los últimos diez años, en lugar de emigración gracias al progreso emergente de su economía, impulsada, fundamentalmente, por la agricultura de invernaderos y la construcción. Esta situación ha producido cambios importantes en el sistema educativo de nuestra provincia. En menos de diez años, la administración educativa ha realizado importantes inversiones en centros educativos, profesorado y recursos materiales para acoger el significativo aumento de población escolar. El sistema educativo, en Almería, acoge gran cantidad de alumnos procedentes de más de 100 países distintos. Actualmente, algo más del quince por ciento de alumnado del total escolarizado son extranjeros (aproximadamente 20.000), principalmente de origen magrebí, sudamericano y países del Este. Este hecho ha supuesto un gran esfuerzo por parte de la comunidad educativa en su conjunto no suficientemente valorado por la sociedad.

Medios de comunicación

El desarrollo y la importancia de los medios de comunicación en la vida de los jóvenes y de los niños y niñas es un fenómeno que tiene enormes consecuencias en sus hábitos, costumbres y creencias. La televisión y la red Internet ejercen una influencia poderosa que la escuela no ha sabido o no ha podido utilizar a su favor. La incorporación efectiva de los medios de comunicación en los procesos de ense-

ñanza y aprendizaje es de incalculable valor si se utilizan como medios didácticos en todas sus dimensiones. Sin embargo, se sigue viendo en ellos un enemigo que compite con la educación formal y se le atribuyen efectos perniciosos para la educación del alumnado. Consideramos que es función del sistema educativo educar para el uso de los medios con un enfoque crítico y creativo.

En los últimos cinco años, se ha formado al profesorado y se ha dotado a los centros de nuestra provincia con recursos para dar respuesta al reto de formar para el uso educativo de las nuevas tecnologías de la información y la comunicación. Sin embargo, se echa en falta cambios metodológicos y estrategias que permitan su integración curricular para la mejora del proceso de enseñanza-aprendizaje en todas las materias de manera generalizada.

Principales causas que inhiben la participación de la Comunidad Educativa almeriense en los procesos escolares.

La relación entre el profesorado y las familias.

Es bastante frecuente la queja del profesorado sobre la apatía de los padres en relación a una adecuada educación de sus hijos y a la exigencia de realizar un seguimiento de sus tareas escolares y estudio. A menudo, incluso, el docente se siente desautorizado, amenazado y enjuiciado en su labor por parte de los padres.

Los docentes consideran que existe excesivo proteccionismo de los padres con sus hijos, que el fracaso y la desmotivación de los alumnos y alumnas es una consecuencia de la permisividad, la escasa atención que le dedican y el abandono de su responsabilidad educativa que delegan en los centros educativos.

La participación de los representantes de las entidades locales en los Consejos Escolares.

En muchos centros educativos la ausencia de los representantes de los Ayuntamientos en los Consejos Escolares es significativa. En otros, la participación es escasa o nula. Y en los que hay asistencia y participación, salvo honrosas excepciones, no se adquieren compromisos para satisfacer las necesidades que se plantean.

La falta de consenso en las finalidades de la educación.

Otro de los factores que dificultan la participación es la disparidad de criterios sobre si la función de la escuela es solo enseñar, centrarse exclusivamente en la adquisición de conocimientos, o también debe educar en hábitos, actitudes y valores. La reciente polémica sobre la materia "educación para la ciudadanía" es un ejemplo de la división existente en distintos sectores sociales, división que en nada favorece la colaboración y participación dentro de la comunidad educativa.

La escasa participación en comunidad es deficitaria en todos los sectores sociales. Una cuestión de ética.

Analistas y sociólogos coinciden en que en una sociedad como la actual existe una tendencia hacia el individualismo, la competitividad y la escasez de compromiso. Ante esta realidad el mundo de la educación no es una excepción. La participación de las familias para elegir a sus representantes en los Consejos Escolares es significativamente negativa. La implicación de las entidades locales en la vida de los centros educativos se limita al mantenimiento de los edificios, en el caso de los centros públicos de infantil y primaria, y poco más.

Propuestas para el cambio: una sociedad comprometida con la educación

En el proceso de enseñanzaaprendizaje.

Adaptar y actualizar los currículos para que respondan a los cambios sociales, a los avances científicos y tecnológicos y a las necesidades e intereses del alumnado en función de su proceso evolutivo.

Promover métodos y actividades de aprendizaje más activos y participativos que desarrollen la colaboración y favorezcan los principios de una educación realmente inclusiva.

Flexibilidad organizativa para la aplicación de medidas de atención a la diversidad del alumnado.

Necesidad de una escuela abierta al entorno y con un nuevo marco organizativo que permita la colaboración exterior, de otros perfiles profesionales e instituciones.

En el profesorado

Mejorar la formación inicial de los futuros docentes, principalmente en materias relacionadas con la pedagogía y la psicología, y adaptar el sistema de acceso a la enseñanza para valorar, además de los conocimientos, la actitud y aptitud como competencias profesionales indispensables para dedicarse a la educación.

Mejorar la formación permanente del profesorado reconduciéndola desde una formación individual hacia una formación para el trabajo en equipo y centrada en las necesidades para la mejora de los procesos educativos en el centro.

En la comunidad educativa

Es necesario que los centros educativos promuevan la participación real del alumnado, del profesorado y de las familias en la toma de decisiones que propicie el desarrollo de una cultura democrática y mejore las relaciones de tolerancia y respeto para un buen clima de convivencia.

Por normativa, existen órganos de participación en los centros (Consejos Escolares) en los que están representados el profesorado, el alumnado, los padres y madres y las entidades locales. Es necesario impulsar esa participación haciéndolos realmente funcionales y democráticos, favoreciendo el planteamiento de propuestas innovadoras y promoviendo debates constructivos que se concreten en medidas de mejora.

Las administraciones públicas

Establecer redes colaborativas entre las distintas instituciones y entidades de carácter social, cultural y educativo en base a proyectos de intervención conjuntos que desarrollen la formación integral de los niños, niñas y jóvenes, sobre todo en aquellos sectores de población más vulnerables.

Es necesario que otras instituciones y, sobre todo, los Ayuntamientos adquieran mayor protagonismo y dediquen más esfuerzo de gestión en educación. Promover la participación de las familias en las actividades educativas de los centros, crear escuelas de padres y madres, realizar campañas de apoyo a la educación y en convivencia, pueden ser algunas de las medidas que impulsen la colaboración para favorecer la calidad del sistema educativo.

Es necesario reconstruir una actitud positiva de colaboración en el conjunto de la sociedad (profesorado, las asociaciones de padres y madres, las familias, el sector económico, los medios de comunicación) estableciendo el diálogo como base para el conocimiento de situaciones problemáticas y su solución.

Los medios de comunicación

Actitud más positiva de los medios de comunicación. El tratamiento que dan determinados medios de comunicación al mundo de la educación es escaso, y cuando lo hacen es para informar sobre conflictos o noticias de sucesos negativos.

LA PARTICIPACIÓN EN LA EDUCACIÓN DESDE EL PUNTO DE VISTA DE LOS PADRES Y MADRES A TRAVÉS DE LAS APAs

Juan José FORNOVI VIVES
Asesor de FAPACE Almería

Cada vez existen menos dudas de que la responsabilidad de la educación corresponde en primer lugar a las familias, siendo la escuela, como factor esencial de formación, la que refuerza y complementa esa labor educativa.

La importancia que se asigna a la educación en las sociedades democráticas avanzadas y las múltiples y complejas interacciones que se establecen con el contexto socioeconómico en que se imparte, aconsejan considerarla como un asunto colectivo de **compromiso compartido**:

Familia-profesorado-administración-sociedad

La Constitución española de 1978 (Art.27) reconoce el derecho a la educación y establece el imperativo de que el profesorado, los padres y madres y, en su caso, el alumnado intervendrán en el control y gestión de todos los centros sostenidos por la Administración con fondos públicos, en los términos que la ley establezca.

Y las distintas leyes y normativas existentes (nacionales y autonómicas) establecen muchos cauces:

¿Son útiles?: Sí

¿Son suficientes: No

¿Sabemos utilizarlos?: No

¿Se permite en la práctica la adecuada participación?: No

¿Existe una cultura social suficientemente participativa?: obviamente No.

La participación es un factor de calidad para el sistema educativo y un instrumento básico para la formación, por lo que hay que abundar en ella.

Para conseguir la implicación de la familia en la institución escolar y su colaboración en las tareas que ésta tiene asignadas se necesita un ámbito en el que convivan la familia y el profesorado, un espacio que ha de ser democrático y en el que cristalicen los intereses educativos de todos: este ámbito es la participación, en el que la familia puede hacerlo de manera individual y colectiva a través de dos instrumentos: las Asociaciones de Madres y Padres del Alumnado y el Consejo Escolar.

Cuando la participación de los padres y madres pasa al nivel colectivo a través de las APAs, es porque están presentes otros valores: la solidaridad, el altruismo y el compromiso con la vida comunitaria, por desgracia escasamente presentes en la relación habitual entre los ciudadanos.

Y quienes intentan entrar en el proceso, si no encuentran el ambiente facilitador y agradable, tardan poco en volver al individualismo, reforzándose en el rechazo hacia lo colectivo y solidario.

Obstáculos para participar:

Falta de hábito democrático: obstáculo para que la participación se consolide.

Déficits en la asunción de responsabilidades educativas por parte de los padres y madres (no hemos sido formados para educar adecuadamente a nuestros hijos e hijas).

No todas las familias tienen en mismo acceso a absorber la cultura de la participación.

No todo el profesorado comparte la bondad de la participación de las familias como está establecida, entendiéndola en algunos aspectos como una intromisión en "su" ámbito de actuación.

Los padres y las madres no delegamos nuestra responsabilidad en la educación, sino que compartimos determinados aspectos de la misma con el profesorado y, en todo caso, delegamos durante el tiempo de la escuela, nuestra autoridad.

Lo que seguro delegamos en el profesorado es que transmita el "buen saber" del conocimiento científico y humanístico (...) y que complemente, desde su mejor preparación y durante el mucho tiempo que nuestras hijas e hijos pasan en la escuela, la formación que como personas sociales deben obtener. Por eso creemos imprescindible la adecuación del currículo en la formación del profesorado a la nueva realidad social y educativa.

La participación, para ser considerada como tal, ha de contener los siguientes elementos esenciales:

Intervenir en la toma decisiones

Intervenir en los procedimientos para actuar

Intervenir en la ejecución

Participar exige tener información y formación para ejercer de manera responsable la labor de intervención y seguimiento que compete al ámbito familiar en el proceso educativo, tanto desde el ámbito individual de la familia como desde el colectivo a través de la Asociación de Padres y Madres del Centro Educativo.

Para desarrollar esa participación responsable, los padres y madres tiene derecho a:

Estar informados sobre el progreso de aprendizaje e integración socio-educativa de sus hijos e hijas: ¿se consigue a través de las tutorías? ¿está preparado-formado el tutor para este objetivo? ¿hay suficientes orientadores y tiempo a dedicar para apoyar esta labor en educación infantil, primaria y secundaria?

Participar en el proceso de enseñanza y aprendizaje de sus hijos e hijas ¿a qué nivel de información tienen acceso las familias? ¿qué participación puede tener en los procesos educativos que hasta ahora viene gestionando exclusivamente el profesorado?

Participar en la organización, funcionamiento, gobierno y evaluación del centro educativo: de forma individual a través de las Tutorías y de forma colectiva, a través de las Asociaciones de Padres y Madres del alumnado y de los Consejos Escolares. ¿Están correctamente facilitados estos elementos fundamentales de la participación?

Ser "oídos" en aquellas decisiones que afecten a la orientación académica y profesional de sus hijos e hijas.

Si todos los aspectos mencionados no se consiguen aplicar, difícilmente podrá haber una responsabilidad que sea recriminable.

Por lo que PARA MEJORAR LA PARTICIPACIÓN EN LOS CENTROS hay que conseguir:

Una cultura participativa de las familias: Información y formación participativa. Cambios de mentalidad del profesorado: nueva realidad sin sentimientos de intromisión.

Facilitar un ambiente abierto y propicio en los centros educativos (equipos directivos, profesorado y APAs).

Existencia de una cultura de compromiso compartido por la educación.

Inclusión de nuevas propuestas: Existencia de Hojas de sugerencias y reclamaciones con tramitación reglamentada: cuantos menos argumentos de indefensión existan, menos justificaciones para tener actitudes indeseables.

Una Administración que dote de la formación y medios para que las partes puedan actuar adecuadamente.

Una sociedad que viva en la cultura de la participación con la complicidad de los medios de comunicación social.

La experiencia nos dice que la aplicación acertada de la participación en todo el ámbito educativo ayuda a detectar, orientar mejor el abordaje y reducir los conflictos que se producen en los centros docentes o a resolverlos adecuadamente cuando aparecen.

LA SOCIEDAD INFLUYE EN LA ESCUELA Y LA ESCUELA EN LA SOCIEDAD

M^a Dolores CASTELLANA RODRÍGUEZ
Maestra de educación infantil

Quiero empezar diciendo que, por muy bueno que sea, cualquier sistema educativo falla si fallan las personas que tienen que llevarlo a la práctica y aunque, evidentemente, la sociedad influye en la Escuela, no hay que olvidar que también **la Escuela influye en la sociedad**. Ahí están los intentos de muchos maestros y maestras por formar ciudadanos responsables y libres, con criterio propio. Haciéndolo movidos, únicamente, por una motivación interna ya que no hay estímulos externos que alienten al profesorado.

Voy a intentar poner de manifiesto las transformaciones que se han ido produciendo, gracias a una y otra influencia, sin teorizar, sino a través de mis vivencias como maestra y de las distintas situaciones por las que he pasado en mi vida laboral.

Mi primera escuela estaba en un pueblo de la Sierra de Las Estancias en el que las mujeres se casaban para poder salir de su casa llevando una llave. En la última (en un barrio de Almería capital) la mayoría de mis alumnos estaban a cargo de los abuelos, ya que las madres trabajaban fuera de la casa. En algo tan sencillo se puede ver la evolución que ha experimentado la sociedad almeriense en poco tiempo.

Entre una y otra median treinta y cinco años y un cambio abismal en la sociedad. Los cambios sociales se han producido más deprisa que la adecuación del Sistema Educativo a las nuevas necesidades y siempre (incluso ahora) ha ido por detrás de las demandas de la sociedad.

Como he dicho empecé a ejercer en un pueblo pequeño de la sierra almeriense, en una unidad de párvulos. El aula era enorme y estaba vacía, además de la mesa y el sillón del profesor sólo estaban las mesas y las sillas donde se sentaban los niños. Entonces a los maestros sólo se nos pedía que enseñáramos a leer y escribir y todos los números que fuera posible; y si los niños aprendían a sumar y restar mejor todavía. No había juegos, ni canciones, ni cuentos... Para hacer más agradables las clases se me ocurrió ir introduciendo todas esas actividades porque me parecían apropiadas para mis alumnos. Las madres (entonces los hijos eran exclusivamente competencia de ellas) se asombraban de ver todas las cosas que es-

taban aprendiendo sus hijos y yo las invitaba a venir a la clase para que escucharan las canciones o las poesías que habían aprendido. Por Navidad invitamos también a los padres para que escucharan villancicos. Algunos vinieron.

Esto de invitar a las madres me pareció tan buena idea para conocerlas y que ellas me conocieran a mí, que lo he seguido haciendo todos los años, aunque cada vez se han incorporado más personas de la familia. Según las circunstancias, unas veces ha consistido en una fiesta en la clase y otras en el salón de actos del colegio, en la que participaban todos los alumnos del centro.

También lo hice en mi segundo destino: Una escuela mixta en un pueblo de la costa. Por Navidad la escuela se llenó de madres y padres (algunos era la primera vez que entraban en ella).

Los chicos mayores, a veces, se quedaban dormidos en la clase de la mañana (había jornada partida, claro) porque la noche anterior habían tenido que salir a pescar para ayudar a sus padres.

En esta escuela comprendí lo que son y lo que no son aprendizajes significativos (aunque entonces no le di ese nombre). Mis alumnos tenían que estudiar cosas que no entendían, pero de las que se tenían que examinar en el colegio del pueblo al que pertenecía la barriada. Casi todos suspendían. ¿Se podría hablar de fracaso escolar?

Por aquella época los medios de comunicación no se ocupaban de los problemas escolares.

El respeto al maestro era algo indiscutible.

Durante la Transición hubo cambio de Plan de Estudios y se empezaron a tener en cuenta las personas a las que iba dirigida la enseñanza. Se amplió el currículo y en Preescolar (cambió hasta el nombre) se contemplaban ya muchos otros conocimientos. Todo era "globalizado": El tema se iniciaba, por ejemplo, con un cuento y había que cantar canciones, aprender poesías... todo sobre el tema. Se pasó a pedir que los niños aprendieran sólo los nueve primeros números más el cero y la lectura y la escritura seguían siendo el caballo de batalla, aunque, por lo general, sin globalizar. Cada maestra seguía utilizando el método de lectura que le viniera mejor y éste solía consistir en una cartilla. Sin embargo, parte del profesorado ya empezó a utilizar un método global (importado de las escuelas catalanas, mucho más avanzadas) que partía de las frases. Era lento pero mucho más significativo para el alumno.

Entre el profesorado se empezó a oír hablar de los movimientos de renovación pedagógica: grupos de maestros que experimentaban con nuevas formas de trabajar y analizaban los resultados.

Los padres se interesaban por la marcha de sus hijos, siendo los que acudían con más frecuencia que las madres a recibir información cuando se estableció la hora semanal de tutoría.

En los medios de vez en cuando aparecía una noticia relacionada con la enseñanza. Empezaban a mostrar interés, sobre todo por algún caso concreto.

A principio de los años ochenta llegó la democratización de la Escuela: Aparecieron los Consejos Escolares y los padres, los alumnos y el personal no docente entraron a formar parte de ellos. La sociedad entraba por la puerta grande en los centros. Había hasta un representante del Ayuntamiento (aunque casi nunca asistía a las reuniones). Hasta entonces los directores de los centros o procedían del cuerpo de directores por oposición o eran nombrados por la Delegación de Educación, ahora tenían que presentarse como candidatos ante el Consejo Escolar.

Por esa época yo era directora de un centro de Almería capital con más de quinientos alumnos. Fue una época en la que convivían la amistad y el recelo entre sectores de padres y sectores de maestros: Unos creyéndose con derecho a pedir todo tipo de explicaciones y otros viendo amenazada su autoridad. Era muy difícil mantener un equilibrio. No obstante, mi colegio se abrió a la sociedad y los padres tuvieron una participación bastante activa, gracias a la actitud de comprensión de los derechos de unos y otros.

Y llegamos al “espejismo” de la LOGSE. Hasta ahora he hablado de planes de estudio (sólo aparecían los conocimientos a enseñar). Con la LOGSE ya hay que hablar de Sistema Educativo: Aquí no sólo cambiaba el nombre de la etapa, sino que se reconocía como tal y se dotaba de objetivos, contenidos, metodología... específicos y, además, se daba una justificación, es decir, una explicación de por qué éstos y no otros elementos del currículo. Se tenían en cuenta las características de los alumnos a los que iba dirigida. Se pasaba de una enseñanza de tipo conductista a un modelo constructivista. Ahora ya no era el maestro el que enseñaba sino el alumno el que aprendía.

Pensando que la Escuela puede influir en los cambios sociales, y ya que se daba la oportunidad de ensayar una manera nueva de concebir la enseñanza, hice el curso de Asesora de Educación Infantil. Durante dos años ejercí como asesora adscrita al CEP de Almería. Llevé el asesoramiento del centro LOGSE de Tijola, del colegio de reforma de Almería (Freinet) y de varios Seminarios Permanentes, de manera que pude comprobar el entusiasmo con que se acogió este Sistema por la mayoría de los maestros y maestras.

Sin embargo, desde mi punto de vista, la Administración Educativa se encargó de defraudar las ilusiones que muchos habíamos puesto en este cambio. Pondré un ejemplo: Cuando el profesorado lo que necesitaba eran “pistas” para saber cómo llevarlo adelante, la Consejería de Educación nos encargaba a los asesores que diéramos cursos de Diseños Curriculares, empezando y terminando en pura teoría y dejando al profesorado con la cabeza llena de nombres nuevos y sin saber cómo actuar en su clase. Yo procuraba darle la vuelta al Currículo y empezar por cosas que la gente ya sabía y manejaba (elaboración de material para el aula, distribución de los espacios...) y desde ahí pasar a la justificación teórica.

En el borrador, Andalucía tenía su propio Diseño Curricular, pero se empezaron a seguir las directrices del Ministerio y al final se redujo a una serie de docu-

mentos que debían redactarse en los colegios, dándoles una apariencia de autonomía. En la práctica era, y es, poco real ya que las editoriales se encargan de elaborar tanto el Diseño de Etapa como el del curso y hasta la programación de aula.

Ahora, además, tenemos la evaluación de los Centros, con la que se llega a crear una innecesaria ansiedad en el profesado, dando la sensación de que se controlan más los documentos que se le hacen rellenar al maestro que su actitud ante sus alumnos.

Empieza a generalizarse la inmigración en la provincia. En los colegios se reciben niños de distinta nacionalidad, costumbres e idiomas. Yo he tenido en clase alumnos marroquíes, alemanes, búlgaros (además de algunos de raza gitana), pero sobre todo alumnos procedentes de América latina. Al principio eran pocos los que procedían de otros países. Después el número se fue ampliando y en el mismo año, en un grupo de veinticuatro niños, había tres argentinos, tres colombianos, dos ecuatorianos y un búlgaro.

Es verdad que la mayor dificultad residía en el distinto idioma, así pues, los que hablaban castellano se integraban pronto, pero a los que tenían un idioma diferente había que dedicarles un tiempo dentro del horario lectivo para que fueran conociendo palabras o frases que les permitieran no sólo entender las explicaciones generales sino a tratar con el resto de compañeros. También había que trabajar con los demás para que los admitieran en el grupo comprendiendo su situación. Quizá porque el número era escaso, en mi colegio no había un profesor de apoyo específico para estos niños.

En la actualidad el currículo se va ampliando con nuevos contenidos (problemas de drogas, de maltrato a la mujer, etc. todos tienen cabida en la programación del docente), ya que cada vez que se generaliza un problema en la sociedad se confía a la Escuela su solución. La sociedad exige que se incorporen nuevos conocimientos, pero al mismo tiempo se queja de que al Lenguaje, las Matemáticas, etc. no se les conceden suficientes horas...

También entra la tecnología en los centros y, a veces, de una forma poco eficaz.

Las informaciones sobre casos de maestros, asignaturas, estadísticas de resultados, etc. aparecen en prensa, radio y televisión casi a diario y hasta se organizan tertulias y debates sobre el Sistema Educativo. Cuanta más importancia se le da la enseñanza menos relevancia tiene la figura del enseñante.

Después de la aplicación de la LOGSE (un tanto “descafeinada”) se han sucedido una serie de leyes orgánicas que, en mi opinión, no han aportado casi nada nuevo a la Escuela, pero han contribuido a que la comunidad educativa se encuentre bastante desconcertada...

Mi trabajo durante treinta y cinco años ha ido encaminado a potenciar el juicio crítico de mis alumnos, procurando alejarme de la uniformidad y dejando libertad de expresión en las tareas, abandonando los textos de las editoriales y fabricando los materiales necesarios, programando actividades formadoras (teatros,

fiestas, audiciones musicales, salidas...) para que mis alumnos aprendieran a disfrutar respetando a las personas y al medio en que se desenvuelve su vida, preparándoles para hacer frente a las necesidades que surjan en una sociedad futura que no sabemos qué les va a pedir, y, para ello, buscando el desarrollo de la persona en todas sus facetas.

He procurado relacionarme con las familias de forma amistosa, convocándolas cada vez que lo creía necesario a reuniones en el aula en la hora de tutoría para explicarles los contenidos que íbamos a trabajar y los objetivos a los que obedecían o la forma de tratar los procesos lecto-escritores. Han tenido la oportunidad de asistir al aula en horas lectivas para que pudiesen comprobar lo que se hacía en la clase y, en general, han sido unas relaciones muy cordiales, de persona a persona.

Creo que con lo dicho hay suficiente materia para la reflexión.

SOCIEDAD Y EDUCACIÓN: ¿QUÉ RELACIÓN HAY ENTRE ELLAS?

Manuel CORTÉS IZURDIAGA
Profesor de matemáticas

En todos los foros de debate, se afirma que la educación es un factor clave en nuestra sociedad, especialmente cuando en otros ambientes, fundamentalmente en el económico, se habla continuamente de crisis. La educación no debe estar a espaldas de la sociedad. Tiene que haber una interrelación entre los dos ámbitos. Por ello, los agentes que participamos en ella tenemos que responder a algunos interrogantes: ¿qué espera la sociedad de la educación? ¿Cumple la educación las expectativas propuestas? ¿Cómo debe adecuarse la educación para cumplirlas? En este escrito trataremos estas cuestiones, centrándonos en la Educación Secundaria Obligatoria.

Si sintetizamos un poco la situación, las necesidades de la sociedad obligan a la educación a atender a dos ámbitos: **contenido** y **método**. El **contenido** es una “exigencia” que impone la sociedad a la educación. La sociedad va cambiando y requiere que los individuos tengan una formación acorde. ¿Se adecua el contenido de la educación a esta “exigencia” de la sociedad? Si nos fijamos en etapas educativas superiores a la Secundaria Obligatoria, la respuesta no es muy complicada. De la formación profesional, la sociedad demanda trabajadores cualificados para las profesiones existentes en un lugar y tiempo determinados. De igual manera, la Universidad proporciona profesionales con una mayor cualificación para incorporarse al mundo laboral. En ambos casos, la adecuación a la sociedad de estos estudios es relativamente sencilla: basta con adaptar contenidos de ciclos formativos, licenciaturas y diplomaturas, a la situación laboral de la zona en la que se ofertan estos estudios. Un ejemplo de esto lo tenemos en Almería: el desarrollo de la agricultura en la zona de Poniente, hizo necesario la implantación de estudios superiores de Ingeniería Agrícola. Estos estudios se establecieron en la Universidad de Almería en 1987. Otro ejemplo en nuestra provincia relacionado con la formación profesional se encuentra en el municipio de Macael. La principal actividad profesional de Macael está relacionada con el mármol y en presente curso escolar se ha implantado en la zona un ciclo formativo de grado medio relacionado con este sector.

No obstante, a veces, el sistema educativo no responde a las necesidades de la sociedad. O, por lo menos, no con la rapidez que debiera. No hay pocos casos de

profesionales recién titulados que cuando comienzan a desempeñar su profesión, tienen que volver a realizar una nueva titulación porque lo que han aprendido anteriormente está desfasado. Y no hablamos de carreras sencillas. Esto se puede aplicar a la más difícil de las Ingenierías, que desarrollan planes de estudios complejos de dudosa utilidad práctica.

Para intentar responder si el contenido de la Educación Secundaria Obligatoria se adapta a lo que le pide la sociedad tenemos, en primer lugar, que conocer los objetivos de esta etapa. La Ley Orgánica de Educación, LOE, vigente actualmente, establece que los objetivos de la Educación Secundaria Obligatoria son, en esencia, cuatro:

Conocer los elementos básicos de la cultura.

Adquirir hábitos de estudio y de trabajo.

Obtener una preparación adecuada para abordar con éxito la continuación en estudios no obligatorios o la incorporación al mercado laboral.

Ejercer los derechos y deberes como ciudadanos de una sociedad democrática.

Según estos objetivos, la adecuación del **contenido** de la Enseñanza Obligatoria a las necesidades sociales (pues el contenido queda determinado por los objetivos) es, al igual que comentábamos con anterioridad respecto a niveles superiores, relativamente sencilla. Solamente en la concreción, y posterior revisión, de dicho contenido habrá que tener en cuenta el estado actual de la sociedad. Por ejemplo, uno de los aspectos característicos del tiempo presente son las tecnologías de la información y la comunicación. Y las normativas de educación y currículos oficiales los tienen en cuenta. Por supuesto, al igual que ocurre en las enseñanzas no obligatorias, el ajuste del contenido de la Secundaria Obligatoria a la sociedad no es tan rápido como se desearía.

El otro aspecto de la educación que está influenciado por las necesidades sociales es el **método**. Por **método** no sólo nos referimos al utilizado por el profesor en un aula determinada, sino a algo más general: a la forma en que se organiza el sistema educativo para cumplir su función. Estamos hablando, por tanto, de la organización de los centros, del currículo, etc. Si el **contenido** es una “exigencia” que le hace la sociedad al sistema educativo, el **método** es una necesidad de éste último. La educación tiene que atender a los individuos que les manda la sociedad y tiene que tener un método adecuado para ello. Ésta es la clave de toda ley educativa y lo que las reformas que se han sucedido en los últimos años no terminan de encontrar, sobre todo, en el caso de la Secundaria Obligatoria.

Si analizamos este **método** en el caso de las enseñanzas no obligatorias, al igual que hicimos con el contenido, llegaremos a la conclusión de que en estas etapas sí se atiende bien a sus estudiantes. O, mejor dicho: en ellas el método no es crucial (aún siendo importante) para el buen desarrollo del proceso enseñanza-aprendi-

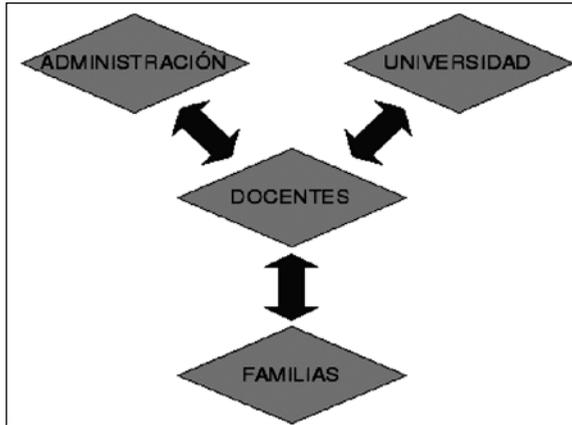
zaje. Esto es debido a que el alumno suele tener el mismo objetivo que la etapa educativa en cuestión, por tratarse ésta de una enseñanza no obligatoria. Y es que, en el caso de la Secundaria Obligatoria, la clave está precisamente ahí: la obligatoriedad. Este factor implica la heterogeneidad del alumnado y el primer problema grave que se presenta en esta etapa: en muchos casos el objetivo del alumnado es distinto del objetivo de la etapa educativa. Por tanto, el método de la educación obligatoria debe ser lo suficientemente bueno para atender a esta heterogeneidad.

En este punto aparece el concepto clave de la enseñanza obligatoria: la diversidad. Uno de los elementos más importantes que tiene que recoger este **método** al que nos referimos es, precisamente, la atención a la diversidad. Desde la Ley Orgánica de Ordenación General del Sistema Educativo, LOGSE, la atención a la diversidad es uno de los puntos fundamentales de las normativas educativas que se han sucedido.

La atención a la diversidad se puede hacer de dos formas: “dentro del aula” y “fuera de ella”. En la primera modalidad, el profesor evalúa a los alumnos de un grupo determinado y adapta metodología y contenidos a dichos alumnos. Esta forma de atención a la diversidad no es muy potente pues, en la práctica, es complicado llevar a cabo una atención personalizada a un grupo de treinta alumnos. El elemento positivo de esta vía es que los alumnos permanecen integrados en su grupo.

Otras vías de atención a la diversidad, las que hemos denominado medidas “fuera del aula”, comprenden los apoyos, la diversificación curricular en 3º y 4º, los desdobles en materias instrumentales, los refuerzos, los programas de cualificación profesional inicial (PCPI), etc. Estas medidas son más efectivas y se van implantando poco a poco con la nueva ley de educación, la LOE. Tienen el inconveniente de que, en algunos de los casos, el alumno sale del grupo y puede sentirse fuera de la dinámica del mismo. Además, son medidas costosas pues, al menos, suponen aumento de la plantilla. Sin embargo, permiten bajar la ratio de cada grupo, con lo que se puede trabajar en el aula de una manera más adecuada. No afirmamos que no haya que atender a la diversidad “dentro del aula”; o que haya que clasificar a los estudiantes por nivel de competencia. Sostenemos que la atención a la diversidad no puede descansar exclusivamente en el trabajo profesor dentro del aula, y que hay que organizar otras complementarias. No puede ser que en los institutos de Secundaria se haya pasado de una educación no obligatoria a otra obligatoria, y la única medida que se ha adoptado es el cambio de mentalidad del profesorado (cuando esto se ha producido). De hecho, uno de los factores que ha influido en el fracaso de la LOGSE en Secundaria es que esta ley organiza la atención a la diversidad casi exclusivamente dentro del aula.

Un efecto secundario de la diversidad mal atendida son los problemas de actitud, comportamiento, etc. de los estudiantes en el aula. Y con este tipo de problemática aparece el tema estrella de los medios de comunicación: la autoridad del



RELACIÓN ENTRE SECTORES

profesor. Cuando se habla de autoridad, no entendemos muy bien qué se quiere decir con ello. Desde nuestro punto de vista, y como consecuencia de la heterogeneidad que nos encontramos en el aula día a día, el profesor es más un gestor que un transmisor de conocimientos. Por tanto, más que la tan manida autoridad, lo que necesita es capacidad de gestión. Y esta capacidad de gestión está mermada por el continuo cuestionamiento al que se ve sometido el docente, tanto desde las familias como desde la administración. Consecuentemente, el problema no está en la autoridad, sino en el reconocimiento social del docente.

Otro punto importante en cuanto a la relación entre sociedad y educación es la **participación**. Una demanda continua de las asociaciones de madres y padres es la falta de participación en los centros. Muchos de ellos piensan que los centros son lugares inaccesibles para las familias, en los que el profesorado trata de impedir a toda costa la participación de los padres. No negaremos que algún sector del profesorado sea receloso a la intervención de los padres; pero no creemos que la situación sea tan negativa.

En el funcionamiento de un instituto hay varios aspectos organizativos que debemos tener en cuenta. Los relacionados con la práctica docente (de índole pedagógica y didáctica), competen exclusivamente al claustro de profesores. No queremos decir que los padres no puedan opinar en este tema, sino que las decisiones deben corresponder a los profesionales de la educación.

Otra cuestión son los aspectos organizativos no directamente relacionados con la práctica docente. En estos sí que es imprescindible la participación de los padres y madres. Consideramos que la normativa vigente contempla los mecanismos oportunos para hacer factible esta participación. El Consejo Escolar de un instituto está formado por profesores, padres y madres, asociaciones de padres y madres,

alumnos, personal no docente y representantes del Ayuntamiento y es el principal órgano de participación. Dentro de él se crean comisiones que deciden sobre todos los aspectos del centro, a excepción de los pedagógicos: económicos, relacionados con la convivencia, con la admisión, con el uso de los libros de texto, etc. Con lo cual, los órganos de participación existen y son variados. Otro hecho es el uso que se haga de ellos. En esta dirección es en la que tenemos que trabajar profesores y familias.

Donde si falla la participación es en la parte superior del diagrama anterior. Cada uno de los sectores, Administración, Universidad y profesorado, hace su función, pero la relación entre ellos no es la adecuada. La Administración educativa se encarga de legislar. Esta legislación comprende dos aspectos fundamentales: pedagógicos y organizativos. Los organizativos (las horas lectivas, la distribución de asignaturas, los criterios de titulación, etc.) se ponen a funcionar inmediatamente. Los pedagógicas, muchas veces, no. La administración marca las pautas pedagógicas a través de las leyes educativas, pero éstas no se plasman muchas veces en la práctica docente. Esto es debido a la poca coordinación que hay entre la administración y el profesorado y a que no se arbitran medidas útiles para formar al profesorado en la manera de cómo llevar a la práctica estas líneas pedagógicas. Un ejemplo claro lo tenemos en la actualidad con la introducción de las competencias.

Tampoco es muy fluida la comunicación entre Universidad y Enseñanza Secundaria. Las facultades relacionadas con la educación deberían ser las que marcaran las líneas de actuación de los profesores. Sin embargo, la mayoría de los trabajos que se realizan en las universidades no tienen repercusión en la práctica docente. No influyen ni en la formación inicial ni en la permanente de los docentes.

En conclusión, es necesario que el sistema educativo arbitre las medidas necesarias para la atención a la diversidad y que la participación entre todos los agentes que intervienen en él (administración, universidades, profesores y padres y madres) sea más activa y efectiva. En cuanto se cumplan estos factores podremos empezar a hablar de una educación de calidad.

MÁS AUTORIDAD, MENOS BUROCRACIA Y MÁS RESPETO EN EL SISTEMA EDUCATIVO

Francisco José Muñoz Cantón
Maestro

Cuando Miguel Ángel me dijo si quería participar en este seminario lo primero que pensé fue: ¿Qué puedo yo aportar? Y tras pensar un momento llegué a la conclusión de que podría dar una visión de la evolución de la educación en Almería, vista siempre desde el prisma subjetivo de un hijo de maestra, un maestro y un padre de maestro.

Desde ese punto de vista, lo primero que salta a mi mente es el RESPETO, el respeto con que en los pueblos donde mi madre ejerció como maestra y yo fui testigo, primero como niño y luego de mayor, se le tenía a la figura del maestro/a. Eran tiempos donde la palabra del maestro/a tenía valor de autoridad. Donde no se cuestionaba la decisión del maestro/a, sino que, los padres la acataban y la fomentaban, reforzando así su AUTORIDAD.

Ya con migo, he comprobado que ese respeto inmediato que por ser maestro/a se tenía, fue degradándose en el tiempo y para que se tuviera, tenías que estar mucho tiempo en un mismo colegio y que los padres/madres te conocieran.

Hoy en día por desgracia en gran cantidad de casos el respeto se ha perdido y con él la autoridad.

Centrándonos en el tema del seminario, he de decir que la educación es algo intrínseco al ser humano, este desde su nacimiento hasta su muerte está aprendiendo. Nada más nacer, la madre y el padre asumen el papel de educadores, tras ellos el entorno familiar, amistades, la sociedad...

La educación es el reflejo de la sociedad.

Si a los jóvenes les ofertamos unas condiciones óptimas, tendremos buenos músicos, médicos, físicos, investigadores...etc. En definitiva buenos ciudadanos.

Si por el contrario le damos acceso a través de la televisión basura y los videojuegos, a la violencia, las drogas, al conocimiento sexual antes de la madurez adecuada, tendremos en potencia posibles asesinos, violadores, drogadictos...etc.

Prueba evidente son los hechos ocurridos recientemente en Alemania por un chico de 17 años; son dignos de analizar:

Chaval con armas en casa a su alcance, practicando el tiro con su padre, uso a diario de videojuegos violentos, asiduo a las películas y series violentas.

Ha transmitido esa violencia virtual a la realidad, porque es lo que inconscientemente ha ido acumulando durante tiempo.

Ciertos programas televisivos ofrecen en la actualidad Valores negativos, impactando sobre la población infantil y juvenil.

A mi entender si ciertas cadenas se mueven por intereses económicos, al menos las cadenas públicas deberían ofertar programas con otros valores que ensalzan: la solidaridad, el trabajo bien realizado, la convivencia pacífica, el respeto, el medio ambiente...etc.

En educación hay que ser selectivos, no todo vale.

La sociedad se ha hecho mas permisiva, hemos entrado en el "todo vale", todo derechos y ningún deber, que a mi niño no le falte de "na".....

Quizás porque al incorporarse los dos miembros de la unidad familiar al trabajo por un lado y por otro el gran numero de familias desestructuradas por separaciones y divorcios hacen que no se les dedique a cierto sector de la juventud toda la atención que requieren. Dando con ello que en el escaso tiempo que están con sus hijos les den todos los caprichos que quieren y los mal eduquen.

Encontrándonos por ejemplo: Que niños que llevan todas las asignaturas del primer trimestre suspensas, a la vuelta de las vacaciones de navidad, al preguntarles que te han regalado por navidades te contestan: Una bicicleta, una play station, un balón de futbol, un escalextri, un móvil.

La sociedad actual tiene a mí entender a los niños entre algodones, en un mundo aparte ficticio, no se fomenta la cultura del esfuerzo, no se premia el trabajo.

Estamos ante la "generación del algodón".

Es un hecho constatable que hay algunos niños que no quieren estudiar, que les supone un esfuerzo al que no están dispuestos a enfrentarse, por tanto van a la escuela obligados, se aburren, incordian y molestan a los que si quieren.

Ejemplo: Dice el alumno al maestro "yo no quiero estudiar", el maestro tras recurrir a mil y una técnica de motivación y recursos varios, se ve impotente y el alumno continua en sus trece, me da igual "yo no quiero hacer nada". Llamas a la madre:"mire Don Francisco, yo no puedo hacer nada, el niño me tiene domina, hace con migo lo que quiere, yo no se que hacer con él. Téngalo usted aquí a ver si se le pega algo".

El alumno/a idealiza la figura paterna/ materna y la figura del maestro/a,

Para una buena educación estas dos figuras deben de caminar juntas: orden y contraorden igual a desorden.

Se aprecia un incremento en la intromisión de los padres/madres en la labor del maestro/a, llegando a veces a la falta de respeto, a la agresión verbal, y últimamente hasta a la agresión física.

La administración ha dado a los padres la posibilidad de participar en los órganos decisorios del centro, cosa que está bien si se sabe interpretar en su justa

medida, los padres deben aportar ideas, sugerencias, pero dejando los asuntos pedagógicos y didácticos en manos de los profesionales.

Como sugerencia a bien que en este foro tenemos al presidente de FAPACE, le sugeriría que tras las elecciones a los consejos escolares, a los padres/madres elegidos les dieran unos cursillos de cuales son sus deberes y obligaciones, pues se da el caso que hay padres/madres que al llegar al consejo escolar el primer día pretenden quitar y poner maestros, querer controlar las faltas de los maestros, cuestionan la forma de enseñar de maestro de su hijo/a...etc.

Resumiendo

Estamos en mi opinión ante la decadencia de un sistema educativo, reflejo de la sociedad.

Alumnos con bajo nivel educativo (no todos afortunadamente)

Profesores agobiados por la burocracia y la falta de autoridad.

Cada colegio tiene su proyecto curricular particular (parcela independiente) sin conexión con los demás.

Agobio burocrático haciendo planes de convivencia, planes de igualdad, planes de salud y protección de incendios, todos individuales y a veces no siendo útiles (puesto que los hace un maestro no un técnico). Etc etc.

Se requiere un golpe de timón con un enfoque diferente.

Debería ser bajo mi humilde opinión:

Unos niveles mínimos diseñados por el Ministerio de Educación válidos para toda España y que luego cada centro educativo los adapte a las características propias de su entorno.

Se está pretendiendo erróneamente, utilizar unos métodos de motivación para el profesorado (productividad de la enseñanza), que quizás en otros campos del funcionariado han dado resultado.

Los maestros no trabajamos con papeles, los maestros tenemos delante a seres humanos y solo eso nos hace volcarnos al doscientos por cien en su formación.

Lo que verdaderamente necesitamos es más material para desarrollar nuestro trabajo, más maestros de apoyo, reducción de la ratio...etc.

Hay que dotar legalmente al maestro/a con más autoridad, menos burocracia y concienciar a la sociedad a través de los medios de comunicación, de la importancia de la educación y que esta no se consigue si no hay RESPETO.

Y para terminar

Quisiera decir que los maestros de los 40, 50 como mi madre, los de mi generación y los actuales como mi hijo que también es maestro vocacional.

Todos, o al menos la gran mayoría, cuando entramos por las puertas del colegio, a esos niños/as cada uno de su padre y de su madre, los convertimos automáticamente en nuestros niños.

Y mientras eso sea así y a los hijos de los demás, existan maestros que los asuman como propios, la educación no fracasará, tiene futuro.

ENSEÑANZA Y TICS: HISTORIA DE UN DESENCUENTRO

Manuel Jorge MARTÍNEZ.

Maestro. Experto en nuevas tecnologías en la Enseñanza

Introducción.

La integración de las llamadas Nuevas Tecnologías de la Información y la Comunicación en el ámbito docente son más bien la historia de un desencuentro que la de un amor correspondido. Es bien cierto que han dado a luz no pocos hijos, pero muchos de ellos muy descarriados, o cuando menos no bien desarrollados.

Hitos del desencuentro

Sin pretender ser exhaustivo en modo alguno, sí que me gustaría citar algunos de los más importantes hitos en la corta historia de la integración de las TICs en los procesos educativos. Creo que, con la única salvedad del invento de la imprenta en el siglo XVI, nunca ninguna otra tecnología había influido, determinado y cambiado el Sistema Educativo como lo han hecho las TICs, en los últimos 25 años.

El hecho de ser tan corta su historia -de momento-, ha permitido a una generación de docentes, entre los que me cuento, el poder vivirla en primera persona, desde el principio.

Los hitos o momentos que cito a continuación no son otra cosa que los vividos por mí mismo, a lo largo de más de 30 años de docencia y de implicación directa en la Formación del Profesorado; primero, 12 años, como maestro, en la Escuela Aneja de la entonces Escuela Universitaria de Formación del Profesorado de Almería, que me tuvo en contacto con la Formación Inicial del Profesorado; y, después, como titular del Departamento de Informática del CEP. Blas Infante de El Ejido, y como director del propio CEP, lo que puso en un contacto muy directo con la Formación Permanente del Profesorado durante otros 10 años.

Los hitos tecnológicos

Sería interesante ver y comentar cómo ciertos cambios tecnológicos en materia de Comunicación e Información llegaron a influir, de una manera o de otra, en la Escuela

y en su quehacer. A la vez haremos también algunas valoraciones críticas -y siempre a mi juicio sobre cómo fueron de acertadas o de desacertadas tales influencias.

Primeros Años de los 80

1.1. La llegada de los primeros ordenadores al ámbito Escolar.

Tuve el primer contacto con los ordenadores, en el campo de la docencia, a finales de los 70 o principio de los 80, a través de un cursillo de programación en lenguaje BASIC, que la EU de Magisterio de Almería impartió para su plantilla de profesorado. Me impactó tanto, y les vi tantas posibilidades en lo que se podría hacer con aquel Apple IIIe, que comencé a estudiar sobre el tema, y al año siguiente impartí mi primer curso de programación BASIC enfocado a la creación de material didáctico. Todo nacía con grandes expectativas.

1.2. El Lenguaje BASIC.

El Beginners All-purpose Symbolic Instruction Code, era la primera herramienta software de la que disponíamos los docentes en aquellos primeros años. La idea de que para usar los ordenadores tenía que saber programarlos, fue tomando cuerpo entre los maestros y maestras.

El enorme poder de atracción intelectual que estas máquinas provocaban en algunos de nosotros, contrastaban de plano con el rechazo más absoluto de compañeros y compañeras que no veían en ellas más que una limitación a la imaginación de nuestros alumnos y alumnas.

1.3. El PC de IBM

El primer recurso interesante de cara a su aplicación en la labor docente llegó de la mano del Personal Computer de IBM. Totalmente intransportable, carísimo para la economía de un Centro, o de la Administración, cuanto más para la de un docente.

Su valor fue testimonial y su existencia, un lujo para ciertas facultades universitarias.

1.3.1. Las primeras aplicaciones comerciales.

No obstante, de la mano del PC, comenzarían a llegar pronto las primeras aplicaciones software, aplicables en la Escuela, sobre todo a nivel de Formación del Profesorado, a pesar de estar concebidas para el ámbito de la empresa, y sin criterio pedagógico alguno.

1.3.2. El primer paquete integrado / Los primeros gráficos.

Es de justicia mencionar aquí el primer paquete de software de IBM para PCs, que integraba un procesador de textos, una hoja de cálculo, un gestor de bases de datos y un paquete gráfico sencillo. Tan sencillo que sólo manejaba 4 colores.

Es justo decir que con él aprendimos a acercarnos a las aplicaciones didácticas cientos de maestros en esta provincia.

1.4. Las alternativas Escolares.

Los primeros productos hardware específicamente concebidos para el ámbito personal y escolar, al margen del presentado por IBM, también tuvieron su espacio, y en aquellos tiempos no estaba nada claro quién se llevaría el gato, de la escuela, al agua del negocio comercial.

Hubo muy buenos intentos como el *Spectrum*, de Sinclair ¡16 colores!, el Commodore 64, que llegó a tener la enorme oferta de 256 colores, y otros como el Dragón, o MSX (Versión reducida del MS DOS primero con almacenamiento en disquette de 720 kb).

1.5. Las primeras aplicaciones didácticas.

Las primeras aplicaciones de toda esta quincallería o de todo este hardware, es decir, las primeras aplicaciones escolares del software lo fueron en tres líneas.

La gestión administrativa de los centros.

La enseñanza de la propia informática, más reglada en los centros de FP. Y algo más abierta en los Institutos de Enseñanzas Medias, en formas de Talleres o de Asignaturas Optativas.

La verdadera aplicación o integración de los ordenadores en las didácticas de otras áreas. Por ejemplo en la Enseñanza de Idiomas Asistida por Ordenador.

En esta tercera línea de trabajo, que es la que mí siempre me interesó, como maestro. La mayor parte de las buenas aplicaciones eran recursos concebidos para ámbitos muy diferentes del Educativo. Y, por tanto, el docente que quería aplicar la Informática aprendida por iniciativa propia –como era mi caso y el de otros muchos compañeros-, o, años después, en los CEPs, tenía que ingeniárselas para hacer válidos paquetes como el citado más arriba, o crear él mismo sus propias aplicaciones.

1.6. Las primeras actitudes del Profesorado. ¿Cómo afectó esta irrupción de las nuevas tecnologías en las actitudes de los docentes?

La llegada de las entonces Nuevas Tecnologías de la Información y la Comunicación a los Centros Docentes produjo, a mi juicio, unos de las mayores divisiones en las actitudes del profesorado.

Había quienes -como yo mismo- pagaban de su propio bolsillo, año tras año, su asistencia a las Jornadas Nacionales de Informática Educativa, organizadas por la UNED de Barbastro en Huesca, que durante los años 1984 al 1987.

Y también los había de la opinión contraria, es decir, los que hubieran literalmente machacado cualquier aparato que entrase en la Escuela, que no fuera un magnetófono o un retroproyector. Afortunadamente eran los menos.

La gran mayoría de docentes permaneció, durante años, en un estado de apatía, de ignorancia voluntaria o, cuando menos, de falta de aprecio a las NTICs.

1.7. Los Centros de Profesores. Primeras respuestas de la Administración.

Los Centros de Profesores, creados en Andalucía por aquellos años, pueden considerarse ciertamente la primera respuesta de la Administración Educativa a una demanda en alza, en cuanto a la Formación del Profesorado. No sólo en NTICs, sino en otros muchos ámbitos educativos, que en la Formación Inicial del Profesorado había ignorado hasta entonces, y siguió, y sigue, ignorando bastante tiempo después.

Los CEPs supusieron una gran hito de esperanza para todo un movimiento profesional en el terreno docente, que se había venido gestando durante una década a través de iniciativas menos estructuradas, como las Escuelas de Verano, Movimientos de Renovación Pedagógica, y, algo menos los Sindicatos.

Ciertamente los CEPs vinieron a integrar todo un movimiento andaluz, y por tanto almeriense, de necesidad de Formación del Profesorado. En diez años los Centros de Profesores de Andalucía, podemos decirlo sin temor a ser chovinistas, se pusieron en cabeza, no ya de los CEPs de otras comunidades autónomas de más renombre, sino de los centros de otros países europeos, dedicados al menester de la Formación Permanente de los Docentes dependientes de la Administración Pública. De esto último puedo dar testimonio personal en los casos de Francia, Bélgica, Italia y otros países que tuve ocasión de conocer.

1.7.1. Los Departamentos de Informática de los CEPs

Estos Departamentos, denominados DINs se fueron creando en cada CEP, y en un espacio de tres años estuvieron presentes en cada uno de ellos. Su cometido era la Formación Inicial y Permanente del Profesorado de su ámbito geográfico en el tema de las TICs digitales (entonces un conglomerado de aspectos denominado *Informática*).

1.7.2. Los Departamentos de Recursos y Medios Audiovisuales

Los denominados DEREs también se crearon en cada CEPs y en cada Aula de Extensión que estos CEPs tuvieron en localidades apartadas y que atendían las zonas más distantes de las comarcas. Al igual que los DINs, su cometido era la Formación Inicial y Permanente del Profesorado de su ámbito geográfico en el tema de los Recursos TICs analógicas (video, cine, música, etc...)

1.7.3. 10 años de Formación del Profesorado

En la provincia de Almería se llegaron a crear 5 DINs (Almería, El Ejido, Cuevas de Almanzora, Ulula del Río y Vélez Rubio), y 8 DEREs, (los anteriormente citados, y además Berja, Alhama de Almería y Tabernas) con un total de una quincena de profesores, que fuimos seleccionados mediante Concurso de ámbito Andaluz.

Durante los diez años de vida de los DINs y los DEREs podemos decir, sin temor a ser exagerados que tuvieron lugar en nuestra provincia cientos Jornadas, Encuentros, Cursos, Seminarios, Grupos de Trabajo, Talleres... de Sensibilización, de Iniciación, de Profundización, de Desarrollo, de Investigación aplicada, etc...

Desde los DINs y los DEREs pudimos ver en primera línea la llegada de recursos tan valiosos para la Enseñanza como:

Los Entornos Gráficos, como Windows.

Lenguajes de programación para la Escuela: LOGO, PILOT, etc...

Aplicaciones didácticas específicas.

Entornos para discapacitados y no-lectores.

Programas abiertos de respuesta más o menos libre

La aparición del Computer Assisted Learning (CAD)

El avance y enriquecimiento de los DIN/DERES, y de sus fondos de recursos.

El Plan Alhambra, que aunque nunca tuvo un respaldo legal, es decir, nunca apareció en BOJA, curiosamente si tuvo un cierto grado de desarrolló en la realidad escolar.

1.7.4. El carpetazo de la Administración a DINs y DEREs

Justo cuando los CEPs cumplían su primera década; justo cuando podíamos medirnos, sin complejo alguno, en recursos y formación, con las otras Comunidades Autónomas; justo cuando los niveles de digitalización de los medios hasta entonces analógicos, como el vídeo, la fotografía, o la música; justo cuando DINs y DEREs podrían haberse refundido en un solo departamento que podríamos haber llamado de Alfabetización Audiovisual, integrándola en los Programas Educativos; justo entonces, un cambio, un gran bandazo en la política educativa autonómica, elimina de un plumazo los DINs y los DEREs, y lo que es peor, no crea ningún departamento en los Centro de Profesorado que asuman los cometidos y tareas que éstos habían venido desempeñando.

Los fondos de materiales didácticos de diez años, archivados; el personal de los DINs y los DEREs, en los cuales la propia Administración había invertido muchos recursos económicos en darnos una formación excelente -todo hay que decirlo-, tirados por la borda, pues el 90% de ese personal altamente cualificado, regresó a sus centros y muchos, no quisieron saber más del asunto.

Desde mi punto de vista todo esto fue un error, y lo fue doble, pues la falta de sensibilidad y a la ignorancia de una Consejería concreta, la del Sr. Pezzi, que no supo ver el futuro inmediato (Centros TICs, equipamiento generalizado de

los Centros, Internet, etc.); sino que además al suprimir puestos de trabajo perfectamente definidos, dejó a la Consejería de Educación en una situación irreversible. Desde entonces no se han podido crear de nuevo estos departamentos, dado que la legislación laboral obligaría a devolver los puestos a sus entonces propietarios. En fin, creo que fue todo un alarde de imprevisión, cuando no de algo peor. Por que en definitiva quien perdió fue el propio Sistema Educativo Andaluz.

Hay que decir, en honor a la verdad, y porque es de justicia, que excelentes compañeros, asesores de otras áreas, niveles y etapas, han ido retomando los cometidos de los DINs y los DEREs y haciendo un trabajo para el que de nuevo han tenido que prepararse ellos y ellas, sin dejar de atender el suyo.

1.8.La Introducción de las TICs en los Centros Educativos.

La introducción de las TICs en los Centros Educativos, durante esta última década ha venido produciéndose bajo ciertos parámetros que estimo como acertados, y de otros que no lo han sido tanto.

Entre los aciertos, considero:

La opción oficial por el Software libre: Guadalinux.

La inserción de los ordenadores en las aulas habituales y no en espacios apartados o Aulas de Informática

La integración en los recursos TICs en las didácticas de área.

El uso de Internet desde el Centro.

Entre los desaciertos:

La arbitrariedad en la selección de los Centros en los sucesivos concursos.

La inexistencia de una verdadera Formación Inicial del Profesorado.

La vuelta al voluntarismo de la Formación Permanente del Profesorado en el tema.

El desaprovechamiento de los recursos personales y materiales de los que dispusieron los CEPs

El enorme retraso de la inclusión de la Alfabetización TIC en los currícula escolares y de Formación de los Profesores.

Pero entre todos ellos el mayor desacierto es el haber olvidado, o colocado muy en segundo plano, una verdadera alfabetización mediática.

Consecuencias del desencuentro.

No se puede olvidar la práctica inexistencia de Alfabetización Audiovisual, cuando hoy los niños y adolescentes consumen más información vía TV que en los Centros de Enseñanza. ¿Desde cuándo se viene advirtiendo de los peligros que

entraña para la formación de nuevas generaciones, la absoluta carencia de control de contenidos en las televisiones comerciales?

Tenemos jóvenes consumidores prácticamente analfabetos en Radio, en Televisión (analógica, digital o “a la carta”), en Cine (de sala o de vídeo en el comedor de casa), ... Y si hablamos de Internet: millones de sitios web, de blogs, de redes sociales, etc..., visitables por chicos y chicas que –sin entrenamiento ni defensa alguna sobre los contenidos– son bombardeados con los más inimaginables y deleznable contravalores.

Situación educativa actual en cuanto a las TIC

Salvando ciertas excepciones tan conocidas a la vez que ignoradas por administradores y administrados, como pueden ser ciertos *francotiradores* incombustibles, entre los que me cuento; u organizaciones como el Grupo Comunicar, o la Asociación ALIN, que nunca perdieron el carácter de aquellos iniciales Movimientos de Renovación Pedagógica, cabe decir que la Administración (y aquí incluyo también a los profesionales de la enseñanza) ha estado más por la labor de “dotación de recursos” que por velar por el buen uso de los mismos.

Bastaba con incrementar las cifras en las estadísticas de alumnos con acceso a los Medios, y se descuidaba toda una revolución en el campo de valores que estas tecnología pudieron traer en su momento.

Conceptos como autopistas de la información, socialización del conocimiento, etc... quedaron, en muchos casos, en el rincón donde se guardaban los viejos retroproyectores de transparencias (sin usar), o los laboratorios de idiomas (casi sin estrenar).

Perspectivas de futuro

Tratando de no ser pesimista, y teniendo una enorme confianza en la capacidad de las nuevas generaciones, como no puede ser de otro modo, en el caso de un maestro, que es lo que me considero, pienso que:

Los recursos en TICs, llegarán casi a hacer desaparecer, en unos pocos años, el enorme sesgo o corte dentro de la población andaluza, entre los que utilizan estos Medios, y los que no lo hacen.

Por otro lado, seguirán siendo los avances tecnológicos los que marquen la pauta a los usos que la Enseñanza les dé a los mismos. Si no se acomete valientemente una Alfabetización, primero de los docentes, y después del alumnado.

Si no es así, la fractura social no será de los usan o no los Medios, sino la fractura de los que saben sacarle provecho en cuanto a individualidad, libertad, crecimiento personal y social; y los que sólo sean meros consumidores de la información que grandes intereses comerciales o políticos le suministren.

FOMENTAR LA COMUNICACIÓN ENTRE LA FAMILIA Y LA ESCUELA

Román PUENTES SÁNCHEZ
Presidente de FAPACE

La Federación de asociaciones de padres y madres de centros de Educación Pública (FAPACE) a la que represento tiene ante sí grandes retos. Entre ellos el de Potenciar la participación de todos los padres y madres en sus centros educativos y otro el de lograr el reconocimiento social de sus AMPAS.

Sea cual sea el origen social, económico y cultural, las familias deben encontrar los medios para poder implicarse en la educación de sus hijos e hijas y las AMPAS deben de jugar un papel importante como escuelas de ciudadanía que son.

La diversidad se ha instalado en las aulas, y es el reflejo de unos modelos de familia plurales con distintos valores y culturas. Pero la familia continua siendo una unidad de acogida donde niños, niñas y adultos tejen relaciones personales de una intensidad emocional diversa, y crean espacios comunes de convivencia, cada una con sus valores.

Cada niño, niña, cada familia, es única e irrepetible. Por ello, la escuela y los profesionales de la educación deben ofrecer una atención individualizada. La escuela debe de ser compensadora de desigualdades, pero la escuela somos todos, los maestros entusiastas, una dirección que lidera, unos padres implicados a través de un AMPA y un alumnado participativo. Así es una escuela DEMOCRÁTICA.

Pero no siempre las escuelas logran ser democráticas y las familias, demasiado frecuentemente, encontramos resistencias a la participación por parte de las direcciones y los claustros de profesores, quizá no tanto individualmente, pero si como asociación de padres y madres del alumnado. Tampoco las administraciones han ayudado mucho en este tema, a pesar de legislar sobre la participación.

La implicación de las familias en la escuela es hoy más necesaria que nunca, pues el centro educativo debe ser un espacio de cooperación entre el profesorado y las familias. Y que superar los recelos y aprovechar todos los espacios de relación entre profesorado, padres y madres con verdadera voluntad de intercambio de ideas y conocimiento mutuo.

Paralelamente, hace falta un mayor reconocimiento social de la función de las organizaciones de padres y madres, en su tarea voluntaria y generosa: el éxito escolar de los niños, niñas y jóvenes, considerado como un crecimiento como persona

que sepa intervenir en la sociedad, para transformarla, pues estamos educando ciudadanos y ciudadanas.

Debemos impulsar la participación e influir para que se reconozca la función social de las AMPAS, como correa de transmisión entre el centro y el entorno, incluyendo el papel que deben de ejercer las administraciones locales para optimizar estas redes con servicios educativos comunitarios.

No debemos de olvidar que hay que trabajar juntos por la convivencia escolar pues si que se ha incrementado los casos de indisciplina y falta de respeto que hacen difícil la convivencia. Además, hoy existe una mayor sensibilidad hacia la violencia escolar, al igual que respecto a la violencia domestica, de genero o laboral, lo cual es un signo de madurez de nuestra sociedad. Desgraciadamente la audiencia de los medios de comunicación se hace a costa de no tratar con profundidad los problemas de violencia sin cuidar el daño que hacen. Y la ciudadanía percibe en los medios de comunicación una dimensión del problema mucho mayor de la que corresponde en la realidad. Para ello hay que explicar algunas de las causas que explican los problemas de convivencia en nuestro entorno escolar y que fueron tratados en el último encuentro estatal celebrado en Santander.

Falta de recursos de la escuela para atender a la diversidad de alumnos.

Desarrollo de los modelos educativos, tanto permisivos como autoritarios en la familia y en la escuela, cuando ambos se han demostrado inútiles para educar académicamente a los menores.

La inestabilidad laboral del profesorado genera un exceso de movilidad e inseguridad en el mismo, factor que impide que éste se comprometa con el proyecto educativo del centro y con los planes de convivencia.

Deterioro de la relación profesor – alumno, en parte debido a un mayor conocimiento de éste último de las nuevas tecnologías, lo que se traduce en una perdida de autoridad del profesorado, autoridad que antes derivaba de su capacidad incuestionable de transmitir información y conocimiento, algo hoy accesible a todos y a todas gracias a las tecnologías de la información y a otros recursos.

La relación profesores – padres se limita a lo estrictamente necesario, sin una acción tutorial fuerte.

La organización y el funcionamiento de los centros educativos de secundaria están lejos de adaptarse a las necesidades e inquietudes del alumnado adolescente que se incorpora a los mismos, lo que se traduce en una desafección por la escuela, entendida esta por una falta de sentido de pertenencia y una escasa participación de los alumnos.

La transición de la escuela primaria a la secundaria se produce en un momento muy difícil para muchos adolescentes, justo cuando experimentan los primeros cambios físicos, emocionales y sociales. El cambio desde el entorno

protector de la escuela primaria a un ambiente menos estructurado en las escuelas secundarias para muchos se convierte en un periodo conflictivo que puede conducir al fracaso escolar, al abandono o a otros problemas serios en relación con la escuela. En secundaria, las relaciones personales entre profesores y estudiantes son más distantes, con una atención menos individualizada, con pocas oportunidades de que los estudiantes tomen sus propias decisiones sobre su proceso de aprendizaje, y con una presión más fuerte en forma de exámenes y pruebas de evaluación, que generan ansiedad y miedo al fracaso.

Un modelo social sustentado sobre el individualismo y la competitividad, y que conduce a la exclusión y el repliegue del individuo o del grupo sobre sí mismo, ante la dificultad para alcanzar el éxito en un ámbito competitivo. Esto se traduce en una falta de compromiso por parte de los padres y madres, profesorado y alumnado.

Educación sexista que estipula que las cualidades de los hombres son el valor, la fuerza o el control y de las mujeres subordinación, debilidad y sumisión. El agresor, en la mayoría de los casos es varón.

Influencia de las tecnologías de la información y la comunicación, que aunque aportan elementos positivos, también deseducan y en muchas ocasiones actúan en dirección contraria a los valores que transmiten la familia y la escuela.

Deficiente formación del profesorado para atender a la diversidad de alumnos en cuanto a motivaciones, capacidades, orígenes socioeconómicos y culturales. En algunos casos, no existe una implicación del profesorado para educar en la convivencia escolar, debido a su falta de vocación.

La conducta poco pedagógica de algunos profesores, que no contribuye a la motivación del alumnado y baja su autoestima con frases como "No sé qué haces aquí", "No pensarás aprobar mi asignatura", "Que vengas a clase es una pérdida de tiempo"

Las Propuestas de actuación

Fomentar la comunicación familia escuela, para que padres y profesores dispongan de más información sobre los menores y sepan así prevenir y afrontar conjuntamente los problemas de convivencia que puedan surgir. Para ello es necesario: reforzar la acción tutorías, con un horario de tutorías más flexible; lograr que una parte importante del profesorado no recele de la participación de las familias en las AMPAS, consejos escolares, y otras actividades del centro educativo; políticas de conciliación de la vida laboral y familiar, como regular los horarios laborales en función de las necesidades de los menores y de los adultos.

- Impulsar normas concisas, transparentes y consensuadas de convivencia, tanto en las familias como en las escuelas, para que los alumnos conozcan las consecuencias del incumplimiento de las mismas. Es necesario que en los centros educativos exista un modelo democrático de convivencia, es decir, consensuado entre profesores, padres y alumnos, y conocido por todos los miembros de la comunidad educativa, para que todos sepan también las consecuencias del incumplimiento de las normas acordadas.
- Ante quienes abogan por normas de convivencia autoritarias, impuestas desde la dirección del centro, hay que anteponer el establecimiento de normas explícitas y consensuadas, tanto en la familia como en la escuela, lo que es realmente efectivo a largo plazo para combatir los problemas de convivencia. Es necesario que el alumnado participe en la elaboración de las normas y resolución de conflictos. En este sentido, hay que impulsar la figura del delegado de clase.
- Abordar la convivencia desde todos los ángulos, no solo la violencia desde el alumnado, sino también la que existe entre el profesorado, la que ejerce este hacia el alumnado y viceversa. Los centros educativos tienen que fijar normas claras, y esas reglas tienen que ser cumplidas por todos los sectores también el profesorado. Muchos alumnos y padres tienen miedo a las represalias por denunciar, o simplemente protestar, por las agresiones verbales y psíquicas que ejercen algunos profesores, y que se traducen en las calificaciones de la evaluación del alumnado.
- Promover sanciones de carácter más educativo y menos punitivo.
- La dirección del centro, el claustro de profesores y los equipos de orientación deben coordinar y sensibilizar a toda la comunidad educativa en la lucha contra el acoso escolar y elaborar planes de convivencia con la participación de toda la comunidad educativa, para prevenir y afrontar conflictos.
- Institucionalizar las comisiones de convivencia en todos los centros educativos, donde participen todos los miembros de la comunidad educativa, incluidos los alumnos, para dirimir los conflictos que puedan acaecer.
- Creación de equipos de mediación integrados por alumnado, profesorado y familia, que cuenten con un sistema de normas elaboradas participativamente y que se dediquen a la atención y resolución de conflictos.
- A pesar de la implantación de programas de mediación no se logran sus objetivos al carecer de la participación del alumnado y la familia. A los que hay que formar y capacitar para que se puedan abordar temas como acoso escolar y mediación.
- Es necesario que la mediación empiece a funcionar en primaria, para prevenir situaciones conflictivas en secundaria. La mediación entre iguales está demostrando que tiene una gran utilidad.
- Enseñar a los menores a interpretar y ser críticos con los mensajes que transmiten los medios de comunicación. Por esto es importante que la Comisión

- de Control para el Cumplimiento de autorregulación sobre contenidos Televisivos e infancia siga trabajando para que las cadenas de TV avancen en el cumplimiento de sus compromisos.
- Introducir en el currículo los valores democráticos, solidarios, coeducativos que transmita que la diversidad es riqueza, que prevenga el racismo, y el sexismo y aporte herramientas para la resolución dialogada de conflictos.
- Promover acuerdos entre las Administraciones Educativas y sociales, para desarrollar políticas globales que eviten situaciones de exclusión y marginación, que contribuyan de forma efectiva a prevenir y solucionar la violencia en la sociedad, que luego se refleja de manera inevitable en las escuelas. Así mismo favorecer la integración en el aula del todo el alumnado, erradicando situaciones de exclusión, por motivos de racismo, sexismo u homofobia.
- Mejorar la formación del profesorado en resolución de conflictos, negociación y habilidades básicas de comunicación, fundamentales para atender a la diversidad del alumnado existente hoy en las aulas. De esta manera, los profesores podrán enseñar de otra manera para recuperar la autoridad, enseñar a buscar información, criticarla y convertirla en conocimiento.
- Promover la coeducación y las estrategias para que el profesorado aborde actitudes de violencia sexista.
- Fomentar las relaciones interpersonales entre los niños ya desde la Educación infantil.
- Generalizar el aprendizaje cooperativo en las aulas. El aprendizaje cooperativo ayuda a alcanzar las metas personales a través de las metas de equipo, lo cual mejora la motivación y los resultados de todo el alumnado.
- Impulsar la formación en valores, pues no solo es necesaria la formación académica. Los valores tienen que ser vividos y aprendidos por el menor. La escuela también debe educar para que la persona asuma sus obligaciones cívicas, pues ésta no es solo sujeto de derechos, sino también de deberes.
- Lograr un mayor reconocimiento social y legal de las AMPAS, que son una herramienta importante para trabajar la convivencia escolar, y ejercen de correa de transmisión “entre el centro y el entorno, acercando las familias al centro educativo. En este sentido, demandamos el apoyo de la Administración para la formación en convivencia de los miembros de las AMPAS y del conjunto de las familias.
- Incorporar a la escuela nuevos perfiles profesionales, como mediadores, trabajadores sociales, psicopedagogos, etc.
- Adecuar la escuela a la sociedad actual, con nuevas soluciones a los nuevos retos.

EL VIAJE DE LA EDUCACIÓN DESDE LA RESISTENCIA AL CAMBIO HASTA EL CAMBIO CONTINUO

Juan-Francisco TORREGROSA CARMONA
Profesor de Periodismo. Universidad Rey Juan Carlos

En los momentos actuales la Educación presenta un panorama en el que podríamos decir a modo de premisa o punto de partida que se ha pasado de una fuerte resistencia al cambio dentro de las aulas a contar con unos escenarios cambiantes casi sin solución de continuidad y con una nota que hace más compleja la situación: la rapidez de esos mismos cambios, lo acelerado de su desarrollo sin retorno. En la medida en que la propia escuela es una institución de marcado carácter social y como tal siempre hija de su tiempo, los procesos de enseñanza y aprendizaje han ido naturalmente evolucionando a lo largo de los días. Sin embargo, nunca antes como hoy el cambio supuso tantas realidades nuevas ni originó tanto desconcierto para tantos. En realidad para todos, profesores, alumnos, padres, instituciones...

Aunque pueda resultar una alusión tópica el papel tanto de los medios de comunicación como de las tecnologías que les dan origen y soporte, esto es algo que se halla fuera de toda duda para prácticamente cualquier persona, experta mucho, poco o nada en la materia.

Los medios de comunicación y su relación con el medio educativo

Los debates tradicionales, por así decirlo, en España respecto a tecnologías y medios de comunicación en la educación, han girado en los últimos años en torno a la necesidad de contar con su presencia y su estudio dentro de los procesos formales de enseñanza. Y ello desde planteamientos tan razonables como los que ha expuesto Pérez Tornero: "Si la escuela tiende a ser refractaria a la incorporación de nuevas tecnologías y suele cerrarle sus puertas, éstas acaban entrando indirectamente por la ventana: quienes asisten a ella viven en un entorno cada vez más determinado por estas nuevas tecnologías¹".

¹ Pérez Tornero, J. M. (comp). *Comunicación y Educación en la Sociedad de la Información*, Paidós, Barcelona, 2000. Pág. 135.

Sin embargo, creemos que en la actualidad las preocupaciones específicas deben ser otras. Porque la principal dificultad no es ya, ni mucho menos, la ausencia o la escasez de dotaciones tecnológicas dentro de las aulas o incluso la resistencia a su uso, por desconocimiento o desconfianza por parte de los docentes.

Antes al contrario, los aspectos que deben trabajarse más en la actualidad pasan por reforzar y valorar lo que algunos han llamado la cultura del esfuerzo. Resulta que para una mayoría de alumnos y de padres es mucho más recurrente la queja que el esfuerzo, la crítica a los demás que la autocrítica. Parece haber, en este sentido, una dejación de funciones, por así denominarlo, que contribuye a otorgar poderosos argumentos a quienes denuncian la larga crisis de la educación y el evidente deterioro de su valoración social y, en buena medida también, de su calidad.

No basta con echarle la culpa a la televisión, aunque sus programaciones crecientemente banales, zafias, violentas... también influyan, obviamente para mal. Hay que educar para el consumo selectivo y críticos de los medios, hay que alfabetizar a los niños en nuevas tecnologías como las que representa Internet, que son fuente potencial de socialización y conocimientos al tiempo que fuente potencial, y tan real a veces, de peligros y amenazas de diverso tipo.

Pero que no nos pase como a aquel anciano de una reveladora viñeta de prensa de Chumy Chúmez que en su sillón delante del televisor se lamenta y exclama: "¡Es terrible. He perdido la mitad de mi vida viendo la televisión y la otra mitad criticándola!".

En consecuencia, lo mejor será que no tengamos posiciones apocalípticas pero que tampoco cerremos los ojos a realidades nuevas que encierran tantas oportunidades como riesgos, tantas alegrías como decepciones, tantos usos agradecidos como fomentadores de una nueva ignorancia que elude todo lo que tenga que ver con la lecto-escritura.

Hoy hay que reivindicar la lectura tradicional, el análisis y la comprensión de textos escritos, las habilidades de expresión oral, las competencias para la redacción escrita, como hace treinta, veinte y bastantes menos años reivindicábamos la presencia de las tecnologías informáticas y audiovisuales en las aulas españolas.

Los medios y los lenguajes son siempre enriquecedoramente complementarios si se quiere y se sabe cómo hacerlo. En este sentido, la formación del profesorado ha de ser no sólo buena en su fase inicial sino a lo largo de toda la actividad profesional. No cabe otra opción. Y que la pedagogía no desborde a la enseñanza...

Respecto a la necesaria presencia de las tecnologías de la información y de los medios de comunicación en la escuela, ya en los primeros años ochenta del pasado siglo veinte, la UNESCO se expresaba de forma clara en el sentido de que en lugar de condenar o aprobar el indiscutible poder de los medios de comunicación, es forzoso aceptar como un hecho establecido su considerable impacto y su propagación a través del mundo y reconocer al mismo tiempo que constituyen un

elemento importante de la cultura en el mundo contemporáneo. No hay que subestimar el cometido de la comunicación y sus medios en el proceso de desarrollo, ni la función esencial de éstos en lo que atañe a favorecer la participación activa de los ciudadanos en la sociedad. Los sistemas políticos y educacionales, consideraba la institución de referencia, deben asumir las obligaciones que les incumben para promover entre los ciudadanos una comprensión crítica de los fenómenos de la comunicación.

El propio organismo se refería también a los adelantos de la tecnología y la comunicación pública colectiva, unos adelantos, superados increíblemente en la actualidad, de los que los educadores responsables no hacen caso omiso, sino que, por el contrario, se esfuerzan por ayudar a sus alumnos a comprenderlos y a percibir la significación de las consecuencias que entraña especialmente el rápido crecimiento de “una comunicación recíproca que favorece el acceso a una información más individualizada”. Considerado todo ello cuando en España no había ni rastro de Internet, de la televisión a la carta, de los móviles con cámara de vídeo, etcétera.

La necesidad del análisis crítico sobre la realidad y sobre sus representaciones o construcciones mediáticas queda fuera de toda duda. Pero esa capacidad para la crítica, en el mejor y el más amplio de los sentidos, no podrá ser el fin de un proceso, sino el principio para meditar y proponer alternativas válidas en las que trabajar día a día.

Hoy el problema no es ya tanto de acceso a la información como de contar con capacidad y criterios para seleccionar, para descubrir las fuentes, evaluar la credibilidad de sus mensajes y ser capaz de elaborar contenidos propios de calidad y de conocer no sólo los productos mediáticos sino también, aspecto fundamental, los procesos característicos de la comunicación pública colectiva.

Por eso defendemos claramente la existencia de una asignatura como Educación para la Ciudadanía, en la que también pueda tener una adecuada presencia la Educación para la Comunicación, reivindicada por expertos internacionales y españoles desde hace más de tres decenios, como ámbito conectado con los temas transversales del currículum, lo que justifica su inserción dentro del sistema educativo, al implicar todo un conjunto de actitudes, procedimientos y contenidos tan significativos como aquellos a los que remite tal concepto de transversalidad en la enseñanza obligatoria (la educación para la paz, para la salud, educación en la igualdad de género, educación vial, etcétera). Por tanto, lo que se defiende es la contribución al enriquecimiento de la realidad diaria del aula, a la educación en sí, que es tanto presencial como mediática, es decir, proviene también de los medios, cuya dimensión educadora, o sus efectos deseducadores, si se prefiere, no cabe obviar. Y ha de atenderse en particular a la televisión y a Internet por su alta penetración en los hogares, su difusión, su mayor impacto y la mayor complejidad de lo que aparentan su funcionamiento y sus contenidos, en ambos casos, para el espectador, en especial para el de menor edad o en mayor riesgo potencial.

Sin un esfuerzo (atención a la palabra) común no se podrá avanzar

Los profesores deben realizar un ejercicio de revisión de sus propias actuaciones, pero nos parece que es todavía más relevante que las instituciones y los partidos políticos que las sustentan sean capaces de ponerse de acuerdo en un tema tan sensible como el de la educación, en el que un país se juega prácticamente todo.

Ya decían autores como Jovellanos que, siendo muchas las fuentes de la prosperidad social, todas tienen un mismo origen, y ese origen no es otro que la educación. En ámbitos básicos como la educación o la sanidad, todas las fuerzas políticas deberían ser capaces de lograr acuerdos o pactos de Estado dignos de tal nombre. De manera que el marco legislativo, sea, por ejemplo, mucho más estable de lo que lo viene siendo en nuestro país respecto a la Educación obligatoria.

Y junto a ello, estimamos de especial urgencia que los profesores cuenten con la suficiente autoridad sobre sus alumnos. En este punto, hay una grave confusión social que hace que muchas personas consideren que este planteamiento corresponde a una determinada visión ideológica no precisamente moderada, lo cual constituye una forma maniquea de encarar una realidad central en el mundo de la enseñanza, que cualquiera que haya impartido una sola clase en su vida podrá corroborar, al margen de su concreta y siempre legítima manera de verlo.

La forma de desterrar pasado ejercicios de autoritarismo no es precisamente la que algunos parecen defender respecto a la enseñanza en pie de igualdad, de tú a tú entre maestro y alumnos, de proceso de enseñanza y aprendizaje entendido como negociación (nada menos, negociación, reivindican muchos amparados por un ropaje teórico de bienintencionada pedagogía) y aspectos por el estilo que algunos llevan a la práctica y que sinceramente consideramos que no contribuyen a mejorar la delicada situación por la que hoy estamos atravesando. Dicho de la manera más popular: no hagamos una transición desde el profesor temido antes que respetado, desde el “profesor-ogro” hasta el “profesor-colega”, ante el que no hay ni cabe pensar que pueda haber límite de ningún tipo, puesto que se presenta, se comporta y lo interpretamos (tan erróneamente) casi como uno más de nuestro grupo de iguales como alumnos. Estos planteamientos tienen mala prensa, pero si uno es capaz de explicarlo puede justificar plenamente el por qué de esta visión que no hay que motejar de retrógrada, poco avanzada o elitista... sino todo lo contrario. La prosperidad académica y social necesita reglas y referentes, modelos y pautas, límites y valores. Sin ninguna duda.

Probablemente las cosas no estén tan mal como podría inferirse de los argumentos anteriormente expuestos. Pero lo que queda fuera de toda duda es que estamos hablando del material más sensible de una sociedad: sus niños y sus jóvenes. Y aunque todo el mundo quiere lo mejor para ellos, no parece que el paraguas del proteccionismo a toda costa que muchas familias despliegan sea la mejor opción.

Digámoslo una vez más con todas las fuerzas: no hay aprendizaje sin esfuerzo, no hay aprendizaje sin motivación, no hay garantías sin suficiente inversión pública, sin suficiente esfuerzo de los profesores, de los padres, de la sociedad toda...

Pasemos de los diagnósticos y los deseos a los hechos y los avances. Seamos capaces de aprovechar una verdad irrefutable constatada por un fotógrafo contemporáneo como el brasileño Sebastião Salgado tras visitar y retratar los países más pobres y desheredados del mundo: "donde hay escuela, hay esperanza".

Existe hoy, en definitiva, una ineludible responsabilidad social que debe llevar a todos los agentes a acompañar a la Educación en su viaje siempre inacabado desde el inmovilismo y una cierta resistencia al cambio hasta la necesidad de transitar por caminos que le deparan cambios drásticos, bastante rápidos y con toda seguridad sin posibilidad de volver sobre sus pasos. Pero deberá ser un acompañamiento en modo alguno pasivo, sino participante, desde la consciencia ilusionada de saber lo que una sociedad se juega.

PROFESORADO Y ALUMNADO EN LOS PROCESOS SOCIALES EDUCATIVOS

José SIERRA ALCALDE
Director del CEP de El Ejido

**La acción conjunta del profesorado y su formación.
Aprendizaje, responsabilidad y comportamiento.
La tecnificación de la educación para la participación social y el aprendizaje.**

Diagnóstico y vías de solución:

¿Cuáles son los principales problemas en cuanto al nivel de conocimientos, interés, participación y disciplina con los que se encuentra el alumnado almeriense?

No creo que los problemas que tiene el alumnado almeriense sean muy diferentes a los que tiene el alumnado andaluz, el español e incluso el europeo; dado que toda Europa participa de características sociales comunes que repercuten de forma bastante parecida en el Sistema Educativo de cada país o Estado de la UE.

En el seno de la UE se han producido una serie de transformaciones económicas, sociales, familiares y culturales, a lo largo del siglo XX, que podríamos calificar de revolucionarias. En líneas generales, podemos decir, que las sociedades industriales europeas se han transformado en sociedades de la información y la comunicación.

Esta revolución ha producido enormes transformaciones en todos los subsistemas, sectores, ámbitos e instituciones que conforman cualquier sociedad (producción, economía, tecnología, familia, sanidad, cultura, ocio y tiempo libre,...). Sin embargo, en el Sistema Educativo, a pesar de los avances que se han producido a lo largo del siglo XX, el modelo de escuela hegemónico no corresponde al modelo idóneo de la sociedad de la información y la comunicación, sino al de la sociedad industrial que lo vio nacer y que lo fue conformando, desarrollando y mejorando a lo largo del siglo XX.

Simplificando, podríamos decir que los sistemas educativos europeos han evolucionado mucho cuantitativamente, pero bastante poco cualitativamente. O dicho

Familia tradicional (años 50)	Escuela tradicional (años 50)
Padre: Cabeza de familia Autoridad indiscutible Castigos físicos El maestro siempre tiene la razón	Maestro: Tutor único Autoridad indiscutible Castigos físicos Lo que dice o hace no se cuestiona
Madre: Ama de casa. Sus labores Autoridad en ausencia del padre. Castigos físicos El padre y el maestro o la maestra siempre tienen la razón	Maestra: Tutora única Autoridad indiscutible Castigos físicos Lo que dice o hace no se cuestiona
Abuelos: Conviven en la misma casa Cuidan y hablan con los nietos	Cura párroco: Catequesis, catecismo Misa: domingos y días festivos, con control de asistencia
Hijos: Obediencia Puntualidad en los horarios Respeto a los mayores Recados familiares Colaboran con el padre: trabajos con animales, en el campo,...	Alumnos: Todos niños del pueblo Todos conocidos Todos amigos Peleas, riñas... Castigos Intereses muy parecidos Expectativas muy parecidas
Hijas: Obediencia. Puntualidad en los horarios Respeto a los mayores Recados familiares Colaboran con las madres: lavado, planchado, cuidado de hermanos menores,...	Alumnas: Todas niñas del pueblo. Todas conocidas Todas amigas Peleas, riñas... Castigos Intereses muy parecidos Expectativas muy parecidas
	Metodología: Transmisiva: muestra, copiado, dictado, cuentas, lección... Libro de texto: Enciclopedia Álvarez (1º y 2º Grado) Silencio. Tareas individuales Gran grupo: mirando hacia la pizarra Respeto absoluto al maestro/a

de otro modo: aún no han hecho la revolución profunda que les demanda la sociedad del siglo XX, la denominada **sociedad de la información y la comunicación**.

¿Cuáles deberían ser dichos cambios? Para poder contestar a esta pregunta sí que podría ser ilustrativo aterrizar y concretar tanto como nos sea posible, comparando la familia de hace 50 años (yo tengo 55) con la escuela de la misma época. Para intentar ser riguroso, me centraré en lo que ocurriría en mi pueblo, en mi propia

Familia actual	Escuela actual
<p>Muy diversa: Familias estructuradas Familias desestructuradas Familias monoparentales Divorcios Separaciones Situaciones económicas muy diversas Situaciones culturales muy diversas Intereses educativos muy diversos Expectativas educativas muy diversas Trabajo de ambos cónyuges Poco tiempo para el cuidado de los hijos/as Falta de autoridad Normas muy flexibles: salidas, llegadas a casa, ... Castigos físicos prohibidos por ley Etc.</p>	<p>Muy heterogénea y diversa: Centros muy complejos: Equipo directivo ETCP Departamentos Ciclos Claustro Consejo Escolar Escasa cultura de trabajo en equipo Escuela mixta Escuela multicultural Diversidad de centros Diversidad de contextos CPRs, Centros pequeños y Macro centros Diversidad de asignaturas, de contenidos y de especialidades Diversos maestros/as y profesores/as dentro del mismo centro y aula Alumnado muy heterogéneo Diversidad de intereses, de culturas, de expectativas Falta de autoridad de los docentes Castigos físicos y psicológicos prohibidos por ley</p>
	<p>Metodología: Mayoritariamente Transmisiva Libros de texto para todas las asignaturas: muy extendidos Agrupamientos en gran grupo: mirando a la pizarra Tareas y trabajos individuales: muy extendidos Tareas para casa: muy abundantes Escasa realización de las mismas por el alumnado Dificultades para resolver los problemas de convivencia Abundancia de normas, pero poco efectivas Dificultades de liderazgo Dificultades para trabajar cooperativamente Dificultades para utilizar las TIC didácticamente</p>

escuela y en mi propia familia. Que, por otro lado, era la misma escuela y una familia muy parecida a la de todos los niños y niñas de mi generación. A continuación, podríamos comparar las familias actuales con la escuela actual y ver si los cambios

que se han producido en el seno de las familias son parecidos a los que se han producido en el seno de la escuela actual.

¿Cuál es la actitud del profesorado almeriense ante su situación, su formación y su participación social?

Como puede deducirse de lo dicho hasta ahora, la familia actual es muy diferente a la familia de hace medio siglo. Y la escuela actual es enormemente más compleja que la de entonces.

Sin embargo, si nos fijamos en las metodologías que sigue utilizando mayoritariamente el profesorado, en el fondo no son muy diferentes de las que se utilizaban a mediados del siglo XX, a pesar de que la escuela actual es radicalmente diferente a la de aquellos tiempos.

Aquella sociedad, aquel modelo de familia y aquel modelo de escuela ya forman parte de la historia. Y esto no tiene marcha atrás. Aquel modelo de escuela ya no va a volver; igual que no va a volver aquel modelo de familia. Cuanto antes aceptemos esta obviedad -desde todos los sectores de la comunidad educativa- podremos, entre todas y todos, enfocar todas nuestras energías en poner en marcha la escuela que necesita la sociedad y el alumnado del siglo XXI, la cual tiene que ser radicalmente diferente en su concepción, organización, metodología y funcionamiento de la que vivimos las personas de mi generación.

Por eso, los docentes en activo (junto con el resto de la comunidad educativa) tenemos que dejar de añorar *la escuela que vivimos como alumnas/os* y centrar todas nuestras energías en construir conjuntamente *la escuela que necesitan nuestros actuales alumnas/os y las generaciones venideras*.

Desde mi punto de vista, dicha escuela tiene que aprender a trabajar incluyendo en su quehacer diario premisas como las que expongo a continuación:

Características necesarias para una escuela del siglo XXI:

Centrarse en la calidad de los aprendizajes y en la mejora de los resultados escolares.

Reflexionar sobre las prácticas de aula y centro, con la intención de mejorarlas.

Fomentar la cultura de la autoevaluación.

Importancia de los tiempos de permanencia en el centro, sin alumnado, para la coordinación pedagógica, didáctica, metodológica y organizativa.

Dirección colegiada, que ejerza un liderazgo pedagógico.

Importancia de las Tutorías, de los ETCP, de los Departamentos, de los Ciclos, de los Equipos docentes...

Trabajo en equipo, trabajo colaborativo.

Coordinación real con las familias: relación estrecha escuela – familia.

- Aceptar la escuela inclusiva (heterogénea, diversa) como algo natural.
- Aprender a gestionar con eficacia la diversidad.
- Romper con el gran grupo clase sistemático y para todo.
- Introducir metodologías alternativas a las tradicionales (clases magistrales y tareas y exámenes individuales): trabajo por proyectos, interdisciplinariedad, currículum integrado, unidades didácticas integradas, uso didáctico de las TIC...
- Introducir en el aula otro tipo de agrupamientos: pequeños grupos, agrupamientos flexibles, grupos interactivos, aprendizaje cooperativo entre iguales, trabajo por parejas,...
- Dar la palabra al alumnado para que exponga a los demás sus trabajos, sus investigaciones,...
- Fomentar los aprendizajes significativos y funcionales: relacionar estrechamente las actividades y tareas que se hacen en la escuela con las actividades de la vida cotidiana.
- Aprender a trabajar conjuntamente varias personas adultas dentro de una misma aula: docencia compartida, apoyos dentro del aula, voluntariado,...
- Democratización real de los centros y de las aulas: aprendizaje dialógico, participación real de todos los sectores de la comunidad educativa,...
- Formación en equipo mejor que formación individual.
- Formación en el centro, a partir de las deficiencias o puntos débiles detectados en el mismo.
- Autoformación: Grupos de Trabajo.
- Fomento del uso didáctico de las TIC.
- Fomento del Plurilingüismo.
- Etc.

EXPERIENCIA CON LOS MEDIOS DE COMUNICACIÓN EN UN CENTRO DE INFANTIL Y PRIMARIA

Bernardino ALCO CER ÁLVAREZ

Maestro de Primaria en el C.E.I.P. "San Valentín" de Almería Coordinador de "Radio Televisión Cupido"

Esta comunicación trata de mi experiencia en el montaje y dirección de radios y televisiones escolares, a lo largo de los últimos 23 años, en sendos colegios ubicados en barrios marginales de Almería. Pero primero definamos "**Radio o Televisión Escolar**": entendemos por este término a "la radio o la televisión que se realiza por y/o desde un Centro educativo, con sus medios técnicos y humanos", tal y como se recoge en las Actas de las "IIª Jornadas Andaluzas de Radio y Televisión Escolares", celebradas en Almería en junio de 1986, donde por primera vez se da a conocer nuestra experiencia televisiva. La primera experiencia de Televisión Escolar de España comenzó en el año 1985 por necesidad. Sí, por necesidad. En aquel curso me destinan como Maestro a un colegio del barrio El Puche de Almería, un barrio marginal con una mayoría de población de etnia gitana, en paro y con graves problemas de drogas. El panorama era desolador: un único edificio de 4 aulas albergaba un Centro de E.G.B. de 8 niveles, teniendo la mayoría las aulas ubicadas en los bajos de los edificios del barrio, de cara a quienes pasara por allí. La relación con la Comunidad era totalmente nula, sin comunicación alguna, ya que para la mayoría de los padres mandar a sus hijos a la escuela era una "pérdida de tiempo", ya que a ellos no les hizo falta, además de perder "efectivos" para recoger chatarra, la ocupación más generalizada y que necesitaba de cuantas más manos mejor. Ya había iniciado unos cursos antes, en el año 1982, una experiencia de Radio Escolar en el Colegio "Santo Domingo" de El Ejido, con la instalación de una pequeña emisora de FM fabricada por mí, así que se nos ocurrió montar una emisora con la que "entrar" en casa de los niños, e intentar modificar positivamente la opinión que los padres tenían de la Escuela, además de tratar diversos temas que considerábamos cruciales para la educación que perseguíamos, como la educación para la salud, el consumo, etc.... Un grupo de profesores creamos un Seminario Permanente de Radio Escolar, para estudiar las posibilidades didácticas que tenía nuestra emisora "**Radio Nostrum**", y se nos ocurrió hacer una encuesta a nuestros alumnos para saber cómo se recibían las emisiones, y datos técnicos. Los resultados nos indicaron que sólo el 15% de los alumnos tenían receptor de radio FM, pero que el 90% tenían televisión, y de ellos, el 30% vídeo.

Este dato es muy significativo, ya que en aquella época casi ningún maestro de nuestro grupo tenía vídeo, y sin embargo 1/3 de las familias no tenían casi para comer pero sí que tenían un vídeo. En la programación de “**Tele Nostrum**” se han tratado todos aquellos temas transversales necesarios para cumplir los objetivos que considerábamos eran los más necesarios para la Comunidad Escolar. Durante estos años, he coordinado varios Proyectos de Innovación Educativa, subvencionados por la Consejería de Educación de la Junta de Andalucía, por lo que la calidad técnica de las emisiones mejoró notablemente con mejores equipos de emisión y antenas, cumpliendo siempre con su compromiso de emisión semanal. El alcance era limitado al barrio, ya que tanto los contenidos como los objetivos estaban adaptados para el barrio El Puche. La propia situación geográfica del barrio, separado de la ciudad por la vía del tren por un lado, y por el río Andarax por el otro, hacía que el alcance de la emisión fuese mayoritariamente hacia el barrio. Esta experiencia fue recogida por los informativos de Canal Sur Tv, así como por un Grupo de Trabajo de la U.N.E.D. que realizó un reportaje sobre la misma que fue valorada con la máxima nota.

En el curso 2001-2002, y después de 17 años en El Puche, solicito participar en el concurso de traslados, y se me adjudica el Colegio “San Valentín”, ubicado en el barrio de “500 Viviendas-Tagarete”, construido en los años 60, y compuesto por familias de bajo nivel socioeconómico y cultural, y por población mayoritariamente inmigrante, que es la que compone casi el 50% del alumnado del Colegio. Ante esta perspectiva, nos constituimos en Grupo de Trabajo, dependiente del Centro de Profesorado de Almería para utilizar la Prensa, la Radio, la Televisión e Internet como elementos globalizadores e interdisciplinarios: Comienzan las emisiones de “**Tele Cupido**”, nombre escogido por votación entre los alumnos del Centro. En esta nueva Televisión Escolar, todos los equipos técnicos son manejados por los alumnos de 5º y 6º del colegio en un principio, para incorporarse los antiguos alumnos al curso siguiente, ya con más experiencia. Este equipamiento supone controlar el tratamiento del audio y del video por separado, con el mezclador de audio y el mezclador de video que controla hasta 3 cámaras de video.

La programación semanal de una hora de duración ha ido variando según los contenidos y los objetivos propuestos, tratando en todas de mejorar la dicción de los redactores y presentadores, así como la ortografía y la expresión escrita, utilizando todos los recursos que el medio televisivo nos ofrece, desde la construcción del decorado para cada programa, la iluminación, el maquillaje, la puesta en escena, el control del público en directo, etc. Para completar el uso activo de los Medios, iniciamos hace dos cursos las emisiones de “**Radio Cupido**”, emisora escolar de FM en 90.0 Mhz., que emite en abierto ininterrumpidamente una programación estrictamente escolar, realizada por el alumnado en sus tareas cotidianas de clase, y con la conmemoración de fechas importantes, como el Día de la Constitución, Día de la Paz, Día de Andalucía, Día del Libro, del Medio Ambiente, de Europa, etc., así

como trabajos sobre cada uno de los países que componen las 16 nacionalidades presentes en el Colegio. Así mismo, realizamos la revista digital "**Cupido**", en formato pdf y con periodicidad quincenal, donde recogemos todo lo acontecido en el Centro en ese periodo, y que publicada en la web del Colegio puede ser impresa por las familias con facilidad. La realización de las emisiones no es tan fácil como puede parecer, ya que la sala de usos múltiples que tiene el colegio se dedica a comedor escolar, por lo que el único espacio que podemos utilizar con suficiente espacio es la biblioteca y la sala de ordenadores, que tenemos que compartir. Además, al realizarse en horario extraescolar la asistencia de los alumnos no está asegurada ni es regular, lo que supone nuestro mayor inconveniente a la hora de confeccionar los programas. La experiencia de "**Tele Cupido**" ha sido recogida en el programa "El Club de las Ideas" de Canal Sur Tv,, así como en los informativos de TVE., sin contar los medios de comunicación locales. "**Tele Cupido**" emite en directo en el canal 22 de UHF, los lunes de 5 a 6 de la tarde, y se repite los demás días de la semana ininterrumpidamente. "**Radio Cupido**" emite tanto en directo como grabado todos los días de la semana en la frecuencia de 90.0 Mhz. de la F.M., con una cobertura que alcanza la barriada Durante el presente curso, estamos adaptando la programación al nuevo proyecto de Acogida de Inmigrantes que ha presentado el centro, tratando sobre todo la integración de los menores en el entorno escolar y en la sociedad almeriense en la que les ha tocado vivir. En dicha programación intervienen los Maestros, la AMPA, el Equipo de Apoyo Externo, así como diferentes Asociaciones de Vecinos, Culturales y Juveniles del barrio.

A lo largo de estos más de veinte años hemos mostrado nuestra experiencia en las diez Jornadas Pedagógicas que hemos convocado desde la Asociación de Profesores de Radio y Televisión Escolar hasta la fecha, con el montaje de sendas emisoras en prácticas durante los tres días de duración de las mismas.

Desde mi experiencia personal a lo largo de estos años, aconsejaría a aquellos profesionales de la educación de cualquier nivel educativo que tenga dudas sobre su iniciación que se lance, siempre es mejor hacerla que no hacerla. Los resultados lo avalan.

<http://www.ceipsanvalentin.net>
ninoal@gmail.com 606408698

Cada día preocupa más a la sociedad almeriense la crítica al sistema educativo, a los resultados que se obtienen en el mismo, a la posición de los padres y su relación con las aulas, a las carencias de los profesores, a la responsabilidad de la administración, a la indisciplina y la violencia escolar. Se cuestiona la validez del sistema, se analizan los resultados en relación con los obtenidos en otros países, se hacen preguntas sobre la validez del sistema, la adecuación a las nuevas tecnologías, el escaso compromiso de la familia y de la sociedad.

¿Qué hay de todo esto en la provincia de Almería y cómo se puede analizar y encarar?

Un nutrido grupo de expertos se ha reunido en el seminario: **Crisis social de la educación ¿parálisis o cambio?**, para reflexionar sobre la situación social de la educación en la provincia de Almería y valorar la realidad educativa en la provincia, efectuar un diagnóstico sobre los principales problemas que se manifiestan y las posibles respuestas que se dan desde las administraciones, el profesorado y la comunidad educativa para encarar las diferentes cuestiones que se plantean, proponer medidas adecuadas para afrontar las dificultades y establecer vías de solución.